

Indagando en la dimensión política de la Agroecología:
la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los Sistemas
Alimentarios Alternativos

*Análisis de casos del arraigo de los mercados campesinos y sobre la
sistematización de la construcción de nuevas Redes Alimentarias
Alternativas en Euskal Herria*

Inquiring into the political dimension of Agroecology: food
governance for the sustainability of Alternative Food Systems
*Case studies on the embeddedness of farmers' markets and on
the systematisation of the construction of new Alternative Food
Networks in the Basque Country*

Doctoranda:

Aintzira Oñederra Aramendi

Directoras:

Mamen Cuéllar Padilla. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. UCO

Mirene Begiristain Zubillaga. Facultad de Economía y Empresa. EHU-UPV

Programa de Doctorado:

Recursos Naturales y Gestión Sostenible. Equipo de Investigación en Agroecología, Soberanía
Alimentaria y Bienes Comunes. Universidad de Córdoba.

Fecha:

enero del 2024



TITULO: *Indagando en la dimensión política de la Agroecología: la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los Sistemas Alimentarios Alternativos. Análisis de casos del arraigo de los mercados campesinos y sobre la sistematización de la construcción de nuevas Redes Alimentarias Alternativas en Euskal Herria*

AUTOR: *Aintzira Oñederra Aramendi*

© Edita: UCOPress. 2024
Campus de Rabanales
Ctra. Nacional IV, Km. 396 A
14071 Córdoba

<https://www.uco.es/ucopress/index.php/es/ucopress@uco.es>

Indagando en la dimensión política de la Agroecología:
la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los Sistemas
Alimentarios Alternativos

*Análisis de casos del arraigo de los mercados campesinos y sobre la
sistematización de la construcción de nuevas Redes Alimentarias
Alternativas en Euskal Herria*

Inquiring into the political dimension of Agroecology: food
governance for the sustainability of Alternative Food Systems
*Case studies on the embeddedness of farmers' markets and on
the systematisation of the construction of new Alternative Food
Networks in the Basque Country*

Agroekologiaren alderdi politikoa arakatzen: elikadura-
governantza Elikagai Sistema Alternatiboen iraunkortasunerako
*Euskal Herriko baserritarren azoken errotzeari eta Elikadura Sare
Alternatibo berriak eraikitzeke sistematizazioari lotutako
azterketa-kasuak*

Doctoranda:

Aintzira Oñederra Aramendi

Directoras:

Mamen Cuéllar Padilla. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos. UCO

Mirene Begiristain Zubillaga. Facultad de Economía y Empresa. EHU-UPV

Programa de Doctorado:

Recursos Naturales y Gestión Sostenible. Equipo de Investigación en Agroecología, Soberanía
Alimentaria y Bienes Comunes. Universidad de Córdoba.

Fecha:

enero del 2024

Indagando en la dimensión política de la Agroecología:
la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los
Sistemas Alimentarios Alternativos
*Análisis de casos del arraigo de los mercados campesinos y
sobre la sistematización de la construcción de nuevas Redes
Alimentarias Alternativas en Euskal Herria*

Aintzira Oñederra Aramendi

TESIS

Presentado en cumplimiento de los requisitos
para la obtención del grado de doctor por la
Universidad de Córdoba

**DOCTORANDA/O**

Aintzira Oñederra Aramendi

TÍTULO DE LA TESIS:

INDAGANDO EN LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA AGROECOLOGÍA: LA GOBERNANZA ALIMENTARIA PARA LA SOSTENIBILIDAD DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS ALTERNATIVOS. ANÁLISIS DE CASOS DEL ARRAIGO DE LOS MERCADOS CAMPESINOS Y SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS REDES ALIMENTARIAS ALTERNATIVAS EN EUSKAL HERRIA

INFORME RAZONADO DE LAS/LOS DIRECTORAS/ES DE LA TESIS**(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma)**

La tesis nace en el marco de la construcción de la red de baserritarras Baserria XXI en Gipuzkoa y el análisis y la valoración de las estrategias económicas y sociales que desarrollan en el sistema alimentario vasco las organizaciones agrarias de Euskal Herria. En ese momento inicial la tesis doctoral está vinculada con el proyecto de investigación de la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea "Análisis del impacto económico y social de las ferias de agricultores locales en el marco de una estrategia alimentaria de Gipuzkoa", en colaboración con Landaola (Federación de asociaciones de desarrollo rural de Gipuzkoa) y financiado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. La metodología cuantitativa y cualitativa utilizada en esta primera fase a través del análisis de estudios de casos múltiples se desarrollaron con rigor y criterios de fiabilidad y utilidad que se certifican con la transferencia de los resultados en publicaciones con importantes indicios de calidad; destacamos las dos siguientes:

- Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., Malagón-Zaldua, E. (2018). Who is feeding embeddedness in farmers' markets? A cluster study of farmers' markets in Gipuzkoa. *Journal of Rural Studies*, 61: 22-33.
- Malagon-Zaldua, E., Begiristain-Zubillaga, M., Onederra-Aramendi, A. (2018). Measuring the Economic Impact of Farmers' Markets on Local Economies in the Basque Country. *Agriculture*, 8(1): 10.

Estando ese análisis articulado con una extensa revisión bibliográfica y metodologías de investigación participativas y de sistematización de procesos, las conclusiones derivan a la doctoranda a profundizar en la gobernanza que marcan esas estrategias, y analizar como los aspectos relacionados con la distribución del poder y el modelo de gobernanza que se estructura alrededor de los Sistemas Alimentarios (SA) han activado procesos de transformación hacia Sistemas Alimentarios Alternativos (SAA). En esa dirección la investigación identifica cómo la transformación se convierte en estrategia para una seguridad alimentaria sostenible, tanto en relación a la re-localización de la gobernanza alimentaria como en la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las redes alimentarias alternativas a la hora de des-mercantilizar las relaciones y de construir modelos de gobernanza colaborativa. Tirando de ese hilo, la investigación indaga en el ámbito de la sostenibilidad desde la dimensión política de la Agroecología, al centrar la atención en cómo se gobiernan los flujos alimentarios en interés de los agentes implicados en los SAA. En concreto, se indaga en el hecho de que la transformación de los SA hacia escenarios sostenibles requieren de un enfoque político y, por lo tanto, la sostenibilidad se relaciona con la distribución del poder y las lógicas de cooperación comunitarias. Consideramos que los resultados de estas investigaciones realizan una aportación relevante al ámbito de la investigación de la gobernanza de los sistemas alimentarios, tanto a nivel teórico como práctico, y, en este sentido, se recogen en relevantes publicaciones:

- Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., eta Malagón-Zaldua, E. (2020). El Centro de Acopio Sareko: Aprendizajes en la gobernanza de las Redes Agroalimentarias Alternativas para los saltos de escala. *Revista de Estudios Geográficos*, 81(289), e052.
- Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., & Cuellar-Padilla, M. (2023). Characterisation of food governance for alternative and sustainable food systems: a systematic review. *Agricultural and Food Economics*, 11(1), 1-32.

La relevancia de estas investigación y el conocimiento y la experiencia que ha generado este proceso de investigación en la doctoranda le ha permitido participar y aportar en diferentes proyectos y trabajos de investigación del sistema alimentario vasco que nutren tanto esos mismos procesos como la profundidad del análisis y las conclusiones de la

propia tesis doctoral. Queremos destacar su participación como experta en la construcción de las siguientes estrategias y redes alimentarias e investigadoras, referentes en el territorio vasco:

- (2018-2020) Elikagunea 2.0., fuente de la estrategia alimentaria de Azpeitia, financiado por el Gobierno Vasco
- (2020-2022) Orduña: laboratorio para la reinención de los sistemas alimentarios actuales. Consolidación de la estrategia alimentaria de Orduña, financiado por la Fundación Carasso.
- (2021-2023) Ikertu Nahien: De lo rural para lo rural, una red de investigación transfronteriza múltiple e innovadora

Desde la dirección y tutorización de esta tesis consideramos que el trabajo que presenta la doctoranda muestra de manera clara tanto su capacidad investigadora como una relevante aportación original y sustantiva al acervo de conocimientos relativos a la gobernanza alimentaria de los SAA, específicamente desde la dimensión política de la agroecología y con metodologías de investigación pertinentes, inspiradoras y constructivas. Además, consideramos importante señalar que los objetivos planteados en su tesis se cumplen en su totalidad con una responsabilidad, planificación, rigor y calidad investigadora excelentes, e incluso concluye implicaciones reseñables para continuar con la línea de investigación en categorías de análisis de la gobernanza alimentaria, por ejemplo en las alianzas multinivel y el rol institucional.

También, queremos subrayar y agradecer a la doctoranda por la autonomía, la capacidad para el pensamiento analítico y la capacidad crítica y la responsabilidad, interés y motivación para con el trabajo que ha mostrado a lo largo de todo el proceso. Estas características han permitido elevar el análisis de datos, la innovación y la creatividad y el avance permanente de la investigación, además de generar apertura en los debates, la escucha a las aportaciones realizadas desde la tutorización y el impacto de la investigación.

A cuenta y en el sentido de todas estas consideraciones presentamos este informe para la valoración de este tesis doctoral donde sea necesario.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, a _17 de Enero de 2024

Las/los directoras/es

**MIRENE
BEGIRISTAIN
ZUBILLAGA**

Firmado digitalmente
por MIRENE BEGIRISTAIN
ZUBILLAGA
Fecha: 2024.02.14
20:12:02 +01'00'

Firmado por CUELLAR PADILLA MARIA
DEL CARMEN - ***1294** el día
19/01/2024 con un certificado
emitido por AC FNMT Usuarios

Fdo.: _____

Nombre y Apellidos

En primer lugar, quería dar las gracias a todas las personas con las que hemos compartido tantos espacios de construcción colectiva. Hemos vivido la necesidad de pensar y cuidar la gobernanza para asegurar la continuidad de los proyectos, pero, sobre todo, para garantizar espacios seguros donde crear alternativas agroecológicas. Estas reflexiones acerca de la gobernanza no hubieran sido posibles sin vosotras, gracias por haberme inspirado de múltiples maneras. Y especial atención a las personas que habéis participado directamente en el proceso de investigación, por el tiempo dedicado tanto a los múltiples talleres como a otros espacios de discusión que hemos abierto durante este proceso.

Especial agradecimiento a las dos personas que me habéis acompañado en este trabajo, con toda la paciencia del mundo, a Mamen Cuéllar y Mirene Begiristain, este trabajo no hubiera sido posible sin vuestro apoyo. También debo agradecer a otras personas del ámbito académico que me habéis ayudado con vuestras aportaciones, interesándose por el trabajo y colaborando en momentos decisivos, especialmente a Edu Malagón.

Asimismo, debo agradecer a Gloria Zuluaga y Jessica Milgroom por compartir vuestras experiencias, y sobre todo, por vuestra generosidad a la hora de acogerme. Realmente ha sido un ejercicio de poner en el centro las relaciones que construimos en los entornos agroecológicos. Gracias a Christian Vogl y Bianca Lima por dedicar el tiempo a revisar la tesis.

También agradecer a otras compañeras con las que he tenido la oportunidad de compartir procesos de investigación agroecológicas, y por ende vivencias, que han contribuido notablemente a la tesis, en especial, gracias a Saioa Sese y Goiuri Alberdi.

Por último, debo además reconocer el apoyo de la familia, sobre todo, por entender la importancia de tener que dedicar tiempo a estos procesos agroecológicos. Eskerrik asko

Resumen

Los Sistemas Agroalimentarios sufren niveles cada vez más crecientes de inseguridad alimentaria, pero los motivos que nos conducen a esta realidad no tienen nada que ver con la insuficiencia de producción agraria, sino que se relacionan con un acceso inadecuado de la población a los alimentos. Los resultados, que son preocupaciones cada vez más compartidas, se entrelazan entre sí de muchas maneras: obesidad, pobreza alimentaria, aumento de las distancias recorridas por los alimentos, insostenibilidad del Sistema Agroalimentario y el consumo de alimentos poco saludables entre los grupos más vulnerables.

En este contexto de crisis alimentaria, las condiciones que provocan la inseguridad alimentaria tienen que ver, también, con aspectos relacionados con la distribución del poder y el modelo de gobernanza que se estructura alrededor de los Sistemas Alimentarios (SA). Asimismo, la respuesta institucional en Europa para la seguridad alimentaria viene de la mano de la “modernización” del Sistema Agroalimentario convencional, de modo que la reestructuración del SA vuelve a incrementar la dependencia del sector agrario hacia mercados exteriores. Es decir, la privatización de los recursos hace que el valor sea distribuido de manera cada vez más desigual a lo largo del SA, al mismo tiempo que los procesos productivos se van alejando de las habilidades del campesinado, perdiendo la autonomía y capacidad de autoorganización. De esta manera, nos encontramos con Sistemas Agroalimentarios cada vez más des-localizados y des-arraigados.

Partiendo de este escenario, el **1. capítulo** de la tesis presenta los antecedentes y la justificación del trabajo. De esta manera, en el **capítulo 2** se expone el marco teórico que hace referencia a cómo la transformación de los Sistemas Agroalimentarios, y un cambio radical hacia Sistemas Alimentarios Alternativos (SAA) se convierten en estrategia para una seguridad alimentaria sostenible, sobre todo en relación a la re-localización de la gobernanza alimentaria. Por lo tanto, abordamos la sostenibilidad desde la dimensión política de la Agroecología, al centrar la atención en cómo se gobiernan los flujos alimentarios en interés de los agentes implicados en los SAA. Se parte del hecho de que la transformación de los SA hacia escenarios sostenibles requiere de un enfoque político y, por lo tanto, la sostenibilidad se relaciona con la distribución del poder y las lógicas de cooperación comunitarias.

Asimismo, el debate en cuanto a la capacidad de los SAA para mejorar la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios se acentúa cuando nos situamos en un escenario de salto de escala, debido a que la diversidad de actores que participa en los SA se multiplica, y complejiza el objetivo central de contribuir a un SA más sostenible y socialmente justo.

En este contexto, el objetivo principal de esta tesis es contribuir a categorizar la gobernanza alimentaria que es necesaria estructurar alrededor de los SAA, y definir el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza alimentaria a la hora de garantizar trayectorias que buscan la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los SA.

A la hora de abordar este objetivo, el **capítulo 3** del presente trabajo define cómo se implementa la triangulación de metodologías cualitativas y cuantitativas para poder ampliar la perspectiva, y permitir un tratamiento y análisis más completos del ámbito de estudio. En este sentido, se ha realizado una revisión sistemática de la literatura en relación a la gobernanza que se estructura alrededor de los SA que tienen como objetivo la sostenibilidad. En particular, la revisión sistemática ha tenido varios momentos; en un primer momento, se han sistematizado los diversos campos en los que se aplica el enfoque de la gobernanza alimentaria y el marco conceptual que desarrollan; en un segundo momento, se han derivado las categorías de análisis en las cuales se realiza la observación de la gobernanza alimentaria en los SAA. De esta manera, se han podido identificar los factores de éxito/fracaso analizados en la literatura que condicionan el desarrollo sostenible de los SAA a nivel de gobernanza.

Pero debido a que la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA se configura y depende del contexto socioeconómico en el que se desarrollan estos Sistemas Agroalimentarios, se ha visto pertinente aplicar el diseño a estudios de caso específicos. De esta manera, el presente trabajo se centra en el estudio de Centros de Acopio o *Food Hub* (CA) y los Mercados Campesinos locales (MC) para analizar la capacidad que muestran estas Redes Alimentarias Alternativas (RAA) a la hora de crear modelos de gobernanza re-localizados. Al respecto, resulta necesario aclarar que el salto de las “Redes Alimentarias” a los “Sistemas Alimentarios” se puede considerar una ampliación de las redes o iniciativas concretas, debido a que, mientras los SAA adoptan un enfoque sistémico y holístico de todo el Sistema Agroalimentario, las RAA hacen referencia a iniciativas multi-actor concretas.

Así, por un lado, y con el objetivo de contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permiten desarrollar procesos de salto de escala sostenible, se ha analizado un estudio de caso relacionado con un CA que opera a nivel de Gipuzkoa. Al respecto, los CA ofrecen la oportunidad de crear redes alimentarias que permiten a las personas productoras locales afrontar el reto del salto de escala, redistribuyendo el poder y beneficiando a ambos extremos de la cadena (producción y consumo). Por lo que, la *sistematización* de este “caso único”, por su importancia y significatividad, se considera crítico y suficientemente válido para extraer conclusiones.

Por otro lado, y con el objetivo de analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones, desde la perspectiva de estudios de caso, se han desarrollado metodologías más cuantitativas basadas en el Análisis Clúster. La selección de los mercados de productores locales como estudios de caso se basa en el hecho de que dentro de las RAA los MC pueden ser la “piedra angular” para reconstruir Sistemas Alimentarios territorializados, debido a que la variedad de impactos que se agregan en los mercados de productores locales crea las bases para la emergencia de RAA localmente arraigadas.

En cuanto a los resultados obtenidos, el **capítulo 4** de la tesis, hace referencia al marco conceptual que propone la revisión sistemática de la literatura respecto a la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA sostenibles. En este sentido, se categorizan las diversas tipologías de gobernanza alimentaria y los enfoques analíticos desde los que se ha estudiado la gobernanza en la literatura referente. Al respecto, se identifican dos campos de análisis que hacen referencia a los SAA, y que han desarrollado su propio marco conceptual

relativo a la gobernanza alimentaria: las Redes Alimentarios Alternativas, y la Gobernanza Alimentaria Urbana (GAU).

Con los resultados se propone un marco conceptual que determina las estrategias relacionadas con la gobernanza alimentaria que pueden ayudar a afrontar los retos de los SAA. Se identifica una gobernanza multi-actor y multinivel que tiene en cuenta tanto aspectos estructurales como variables vinculadas a las relaciones de inter-dependencia que intervienen en los procesos de construcción de los Sistemas Agroalimentarios.

Asimismo, el **capítulo 5** presenta resultados relacionados con los aspectos clave de la gobernanza en los saltos de escala, a la hora de asegurar la orientación agroecológica de las RAA. A continuación, el **capítulo 6** expone los resultados relacionados con el grado de arraigo que los agentes que acuden a los MC manifiestan a la hora de participar en estos espacios. En este sentido, se pretende elucidar el papel que juega el arraigo social en las relaciones de inter-dependencia que se crean en torno a las RAA, sobre todo, en relación a la capacidad que muestra el arraigo a la hora de estructurar modelos de gobernanza colaborativa para garantizar la sostenibilidad de estas redes alimentarias.

Por último, a modo de discusión y conclusiones, en los **capítulos 7 y 8** el presente trabajo aborda la dimensión política de la Agroecología para reflexionar sobre la capacidad que muestra para incorporar esta visión sistémica de la gobernanza alimentaria que ha sido desarrollada en este trabajo, una visión de la gobernanza que se estructura alrededor de los SAA y busca la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los Sistemas Agroalimentarios.

En definitiva, el presente trabajo confirma la necesidad de buscar un enfoque multidimensional y holístico que permita visibilizar partes centrales de los Sistema Agroalimentario. Se asume el hecho de que cada Sistema Agroalimentario es singular de acuerdo a su contexto socio-económico y su desarrollo depende de características de los agentes involucrados, pero resulta evidente la necesidad de incentivar o fortalecer aspectos que buscan un equilibrio entre las diversas categorías analíticas que componen la gobernanza alimentaria.

Concluimos este trabajo de investigación resaltando ciertas lagunas que se identifican en el estudio de la gobernanza alimentaria y el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza. De esta manera, se manifiestan las implicaciones políticas inmediatas para la construcción de SAA más sostenibles y para la investigación futura.

La vocación de este trabajo es aportar un marco conceptual común de la gobernanza alimentaria que sea capaz de poner en comunicación a los diversos enfoques de la gobernanza alimentaria. Consideramos que puede ser una herramienta valiosa para los responsables políticos, debido a que caracteriza ciertos aspectos vinculados a la intervención institucional y las relaciones estratégicas multi-nivel. Asimismo, consideramos que es sumamente importante que los agentes implicados en estos procesos valoren y utilicen esta contribución como marco para avanzar en el desarrollo de estrategias alimentarias sostenibles.

Summary

Agri-food Systems suffer from progressively greater levels of food insecurity, although the reasons behind this have nothing to do with insufficient agricultural production, but rather with inadequate access of the population to food. The far-reaching effects of this are intertwined in many ways: obesity, food poverty, increased distances travelled for food, unsustainability of the Agri-Food System and the consumption of unhealthy foods by the most vulnerable groups.

In this context of food crisis, the conditions that cause food insecurity are also related to aspects of the distribution of power and the governance model that is structured around Food Systems (FS). Furthermore, the institutional response in Europe for food security goes hand in hand with the “modernisation” of the conventional Agri-Food System, meaning that the restructuring of the FS once again increases dependence of the agricultural sector on foreign markets. In other words, privatisation of resources causes value to be distributed in an increasingly unequal manner throughout the FS, at the same time that the productive processes move away from the skills of the peasantry, with the latter losing autonomy and the capacity for self-organisation. Thus, we find Agri-Food Systems to be increasingly de-localised and rootless.

With this scenario in mind, **Chapter 1** of the thesis presents the background to and justification for the study. **Chapter 2** then presents the theoretical framework that refers to how the transformation of Agri-Food Systems, along with a radical change towards Alternative Food Systems (AFS), can become a strategy for sustainable food security, especially in relation to the re-localisation of food governance. Our approach to sustainability, therefore, is from the political dimension of Agroecology, focusing on how food flows are governed in the interest of the agents involved in AFS. This is based on the fact that the transformation of FS towards sustainable scenarios requires a political approach and, therefore, sustainability is related to the distribution of power and the logic of community cooperation.

The debate regarding the capacity of AFS to improve the sustainability of Agri-Food Systems is intensified when faced with a scenario of scaling-up, since the greater the diversity of actors participating in AFS, the more complex it is to meet a core objective of contributing to a more sustainable and socially-just FS.

In this context, the principal aim of this thesis is to contribute to categorising the food governance that needs to be structured around AFS, and to define the role that social embeddedness plays in the construction of this food governance when it comes to guaranteeing trajectories that seek social, economic and environmental sustainability of Agri-Food Systems.

Chapter 3 of the thesis addresses this objective, defining how to implement the triangulation of qualitative and quantitative methodologies in order to broaden the perspective and allow a more comprehensive processing and analysis of the field of study. To this end, a systematic review of the literature is carried out in relation to governance structured around FS whose objective is sustainability. The systematic review is completed in two steps; first, the various

fields in which the food governance approach is applied and the conceptual framework they develop is systematised; second, the categories of analysis in which the conceptualisation of food governance in the AFS is carried out are derived. In this way, it is possible to identify success/failure factors analysed in the literature that condition the sustainable development of AFS at the governance level.

However, since the food governance that is structured around AFS is built, and depends, on the socioeconomic context in which these Agri-Food Systems are developed, it was considered appropriate to use specific case studies. Thus, this thesis focuses on the study of Food Hubs (FH) and local Farmers' Markets (FM) to analyse the capacity that these Alternative Food Networks (AFN) show when creating re-localised governance production models. At this point, it is worth clarifying that the jump from "Food Networks" to "Food Systems" can be considered an expansion of the networks or specific initiatives; while the AFS adopt a systemic and holistic approach to the entire Agri-food System, the AFN refer to specific multi-actor initiatives.

Thus, on the one hand, and with the aim of contributing to the design of food governance strategies that allow the development of sustainable scaling-up processes, we analyse a case study related to an FH that operates at the Gipuzkoa regional level. In this regard, FH offer the opportunity to create food networks that allow local producers to face the challenge of scaling-up, redistributing power and benefitting both ends of the chain (production and consumption). Therefore, we consider that, due to the significance of the *systematisation* of this "unique case", valid conclusions can be drawn from it.

On the other hand, from the perspective of case studies and with the objective of analysing the capacity shown by the embeddedness reconstructed in the AFN by de-commercialising relationships, more quantitative methodologies are developed based on Cluster Analysis. The selection of local FM as case studies is based on the fact that within the AFN the FM can be the "cornerstone" for reconstructing territorialised FS, since the wide-ranging impact of local FM can create the foundation for the emergence of locally embedded AFN.

The results presented in **chapter 4** of the thesis refer to the conceptual framework proposed following the systematic review of the literature regarding food governance that is structured around sustainable AFS. The various typologies of food governance and the analytical approaches has been studied in the relevant literature. In this regard, two fields of analysis are identified that refer to AFS, and that have developed their own conceptual framework related to food governance: Alternative Food Networks (AFN), and Urban Food Governance (UFG).

With the results, a conceptual framework is proposed that determines the strategies related to food governance which can help tackle the challenges faced by AFS. A multi-actor and multi-level governance is identified that takes into account both structural aspects and variables linked to the relationships of interdependence that play a part in the construction processes of Agri-Food Systems.

Chapter 5 presents results related to the key aspects of governance for a scaling-up, while maintaining the agroecological orientation of the AFN. **Chapter 6** then presents the results related to the degree of embeddedness that the agents who go to the FM manifest when participating in these spaces. Here, the aim is to elucidate the role that social embeddedness

plays in the relationships of interdependence created around the AFN, above all in relation to the capacity that embeddedness shows when structuring collaborative governance models to ensure the sustainability of these food networks.

Finally, by way of discussion and conclusions, **chapters 7 and 8** address the political dimension of Agroecology to reflect on the capacity it shows for incorporation of the systemic vision of food governance developed in this study; a vision of governance that is structured around AFS and seeks the social, economic and environmental sustainability of Agri-Food Systems.

In short, this thesis confirms the need to seek a multi-dimensional and holistic approach that identifies core parts of the Agri-Food System. Each Agri-Food System is known to be unique, according to its socio-economic context, and its development depends on the characteristics of the agents involved, but there is a need to encourage or strengthen aspects that seek an equilibrium between the various analytical categories which make up food governance.

We conclude our study by highlighting certain gaps that are identified in the study of food governance and the role that embeddedness plays in the construction of this governance. This highlights the immediate policy implications for the construction of more sustainable AFS and for future research.

The purpose of this thesis is to provide a common conceptual framework of food governance that is capable of connecting the diverse approaches in food governance. We believe that it can be a valuable tool for policy makers because it characterises certain aspects linked to institutional intervention and multi-level strategic relationships. We also consider it extremely important that the agents involved in these processes value and use this contribution as a framework to advance the development of sustainable food strategies.

Laburpena

Elikadura Sistemek (ES) gero eta ziurgabetasun maila handiagoak jasaten dituzte, baina egoera horretara garamatzaten arrazoiek ez dute zerikusirik nekazaritzako ekoizpen urritasunarekin, herritarrek elikagaiak eskuratzeko dituzten gaitasun gabeziekin baizik. Emaitzek gero eta kezka handiagoa sortzen dute, eta beraien artean ere modu askotara nahasten dira: herritarren gizentasun indizeak, elikadura-pobrezia, elikagaiak zeharkatzen dituzten distantziak neurrigabe handitu izana, ESen iraunkortasunik eza, eta ekonomikoki zaugarrienak diren taldeen artean osasungarriak ez diren elikagaien kontsumoa.

Elikadura-krisiaren testuinguru horretan, elikagaien ziurgabetasuna eragiten duten baldintzek zerikusia dute, halaber, boterearen banaketarekin eta ESen inguruan egituratzen den gobernantza ereduarekin. Era berean, Elikadura Sistema Konbentzionalaren “modernizazioaren” bidez ematen zaio erantzun instituzionala European elikagaien segurtasun ezari; beraz, ESen berregituraketak areagotu egiten du nekazariak kanpo-merkatuekiko duten mendekotasuna. Hau da, baliabideak pribatizatzearen ondorioz, balioa gero eta modu desorekatuagoan banatzen da ESen barruan, eta aldi berean, ekoizpen praktikak urruntzen ari dira nekazarien gaitasunetatik, autonomia bera eta auto-antolatze gaitasuna galtzen ari dira. Horrela, ESak gero eta deskokatuago eta deserrotuago aurkitzen dira.

Egoera horretatik abiatuta, tesiaren **1. kapituluak** lanaren aurrekariak eta justifikazioa aurkezten ditu. Hala, **2. kapituluan**, marko teorikoa azaltzen da. Horren arabera, ESen eraldaketa eta Elikadura Sistema Alternatiboetara (ESA) eman beharreko erabateko aldaketa elikagaien segurtasun iraunkorrerako estrategia bihurtzen da, batez ere elikadura-gobernantza birkokatzeari dagokionez. Beraz, Agroekologiaren alderdi politikotik aztertzen dugu iraunkortasuna, elikadura-fluxuak ESAetan inplikaturako eragileen interesen arabera gobernatzeko moduari erreparatzen baitiogu. ESak egoera jasangarri baterantz bideratzeko ikuspegi politikoa garatu behar da, eta beraz, jasangarritasuna boterearen banaketarekin eta lankidetzakomunitarioaren logikekin lotuta dago.

Era berean, ESak elikadura sistemen jasangarritasuna hobetzeko duten gaitasunari buruzko eztabaida areagotu egiten da eskala-jauziko agertokian kokatzen garenean, EStan parte hartzen duten eragileen aniztasuna ugartu egiten delako, eta konplexuagoa delako ES iraunkoragoak eta sozialki bidezkoagoak lortzeko helburu nagusiari erantzutea.

Testuinguru horretan, tesi honen helburu nagusia da ESAen inguruan egituratu behar den elikadura-gobernantza kategorizatzea, eta elikadura-gobernantza hori eraikitzean, elikadura sistemen gizarte-, ekonomia- eta ingurumen-jasangarritasuna helburu duten ibilbideak bermatzeko orduan, errotzeak duen garrantzia aztertzea.

Helburu hori lortzeko, lan honetako **3. kapituluak** metodologia kualitatibo eta kuantitatiboan triangulazioa nola ezartzen den definitzen du, perspektiba zabaldu ahal izateko eta azterketa-

eremuaren tratamendu eta analisi zabalagoa ahalbidetzeko. Alde horretatik, literaturaren errebisio sistematikoa gauzatu da, iraunkortasuna helburu duten ESen inguruan egituratzen den gobernantzari dagokionez. Zehazki, errebisio sistematikoak hainbat mugarri izan ditu: hasiera batean, elikadura-gobernantzaren ikuspegia aplikatzen duten eremuak eta garatzen duten marko kontzeptuala sistematizatu dira; bigarren une batean, ESAetan elikadura-gobernantza behatzeko orduan garatu diren azterketa-kategoriak definitu dira. Hala, ESAen garapen jasagarria gobernantza mailan baldintzatzen duten literaturan aztertutako arrakasta-/porrot-faktoreak identifikatu ahal izan dira.

Baina ESAen inguruan egituratzen den elikadura-gobernantza sistema horiek garatzen diren tesuinguru sozioekonomikoaren arabera eratu eta egokitzen denez, bidezkoa ikusi da diseinu metodologikoa kasu-azterketa zehatzei aplikatzea. Hala, lan honek logistika- edo bilketa-zentroak edo "Food Hub" izenekoak eta tokiko baserritarren azokak aztertzen ditu, Elikadura Sare Alternatibo horiek (ESaA) gobernantza eredu birkokatuak sortzeko duten gaitasuna aztertzeko. Argitu behar da "Elikadura Sareetatik" "Elikadura Sistemetara" egindako jauziak sare edo ekimen zehatzak hedatu edo zabaltzearekin zerikusia duela; izan ere, ESAek elikadura sistema osoaren ikuspegi sistemikoa eta holistikoa duten bitartean, ESaAek eragile anitzeko ekimen zehatzei egiten die erreferentzia.

Hala, batetik, eta eskala jauzi iraunkorrak emateko aukera eskaintzen duten elikadura-gobernantzako estrategiak diseinatzen laguntzeko, Gipuzkoan kokatzen den logistika zentro bati buruzko kasu-azterketa bat ikertu da. Horri dagokionez, logistika zentroek elikadura sareak sortzeko aukera ematen dute, tokiko ekoizleei eskala-jauzien erronkari erantzuten laguntzen die, boterea birbanatuz eta katearen bi muturrei mesede eginez (ekoizpenari eta kontsumoari). Beraz, "kasu bakar" horren sistematizazioa, duen garrantzia eta adierazgarritasuna kontuan hartuta, kritikotzat eta ondorioak ateratzeko nahikoa baliozkotzat jotzen da.

Bestalde, ESaAetan harremanak merkatutik ateratzeko orduan berreraikitzen den errotzeak erakusten duen gaitasuna aztertzeko, kasu-azterketen ikuspegitik, Kluster Analisisian oinarritutako metodologia kuantitatiboak aplikatu dira. Tokiko baserritarren azokak kasu-azterketa gisa hautatzerako orduan kontuan hartu behar da ESaAen barruan azokak "giltzarri" izan daitezkeela lurralderatutako elikadura sistemak berreraikitze orduan; izan ere, tokiko ekoizleen azoketan ematen den inpaktu-aniztasunak tokian tokiko elikadura sareak garatzeko oinarriak ezartzen ditu.

Lortutako emaitzei dagokienez, tesiaren **4. kapituluak** ESA iraunkorren inguruan egituratzen den elikadura-gobernantzari buruzko literaturaren errebisio sistematikoak proposatzen duen marko kontzeptuala definitzen du. Alde horretatik, elikadura-gobernantzaren tipologiak eta erreferentziako literaturak gobernantza aztertzeko erabili dituen ikuspegi analitikoak kategorizatzen dira. Zentzu horretan, ESAei erreferentzia egiten dien bi azterketa-eremu identifikatu dira, elikadura-gobernantzari buruzko marko kontzeptual propioa garatu duten azterketa-eremuak: Elikadura Sare Alternatiboak (ESaA) eta Elikadura Gobernantza Urbanoa (EGU).

Emaitzekin marko kontzeptual bat proposatzen da, ESAen erronkei aurre egiten lagundu dezaketen gobernantza-ereduekin lotutako estrategiak zehazten dituen. Eragile-anitzeko eta maila-anitzeko gobernantza identifikatu da, egiturazko alderdiak eta elikadura sistemak eraikitzeko

prozesuetan esku hartzen duten inter-mendekotasun harremanei lotutako alderdiak kontuan hartzen dituen gobernantza eredua.

Halaber, **5. kapituluan**, eskala-jauziei lotutako gobernantzaren funtsezko alderdiei erreferentzia egiten dien emaitzak aurkezten dira, ESaAen orientazio agroekologikoa bermatzeari dagokionez. Ondoren, **6. kapituluan**, baserritarren azoketara joaten diren eragileek espazio horietan parte hartzean duten errotze-maila aztertu da. Zentzu horretan, errotze-sozialak ESaAen inguruan sortzen diren inter-mendekotasun harremanetan duen garrantzia argitu nahi izan da. Batez ere, elikadura sare horien iraunkortasuna bermatzeko, gobernantza-eredu kolaboratiboak egitura-tzeko orduan errotzeak erakusten duen gaitasunean sakondu da.

Azkenik, eztabaida eta ondorio gisa, **7. eta 8. kapituluetan**, lan honek Agroekologiaren dimentsio politikoa aztertzen du. Dimentsio politiko horrek, tesi honetan garatu den elikadura-gobernantzaren ikuspegi sistemikoa txertatzeko erakusten duen gaitasunari buruz gogoetatu da. Bette, ESAen inguruan egituratzen den gobernantza ikuspegian oinarritu gara, eta elikadura sistemen gizarte-, ekonomia- eta ingurumen-iraunkortasuna helburu dituen gobernantza ikuspegia uztartu da.

Azken finean, lan honek berretsi egiten du beharrezkoa dela ikuspegi multidimentsional eta holistikoa bilatzea, ESen eremu nagusiak ikusarazteko balioko duen ikuspegi sistemikoa. Elikadura sistema bakoitza bere testuinguru sozio-ekonomikoaren arabera berezia dela onartzen da, eta bakoitzaren garapena tartean diren eragileen ezaugarrien arabera dela. Aldi berean, argi garatu da elikadura-gobernantza osatzen duten kategoria analitikoaren arteko oreka bilatzen duten alderdiak sustatu edo indartu behar direla.

Ikerketa-lan honen amaieran, elikadura-gobernantzaren analisisian eta gobernantza hori garatzeko orduan errotzeak betetzen duen funtzioaren inguruko azterketan identifikatzen diren hutsune batzuk azpimarratu dira. Hala, ESA iraunkorrakoak eraikitze eta etorkizuneko ikerketarako, berehalako inplikazio politikoak agerian jartzen dira.

Lan honen helburua elikadura-gobernantzaren marko kontzeptual komuna definitzea da, elikadura-gobernantzari lotutako ikuspegi anitzak elkarrizketan jarri ahal izateko. Uste dugu tresna baliagarria izan daitekeela arduradun politikoentzat, esku-hartze instituzionalarekin eta maila-anitzeko harreman estrategikoekin zerikusia duten zenbait alderdi agerian jartzen baitira. Era berean, uste dugu oso garrantzitsua dela prozesu horietan parte hartzen duten eragileek ekarpen hau elikadura-estrategia iraunkorrak garatzeko marko gisa baloratzea eta erabiltzea.

Índice general

Acrónimos	4
Capítulo 1. Introducción General y Antecedentes	5
1.1. El sector agrario en Gipuzkoa, una aproximación al contexto de la investigación	8
1.2. Hipótesis, objetivos y estructura de la tesis.....	12
Capítulo 2. Marco Teórico.	18
2.1. La gobernanza alimentaria como clave para asegurar el carácter alternativo de los Sistemas Agroalimentarios.....	18
La “trampa local”, la escala como construcción social y política	19
La dimensión política del enfoque Agroecológico en torno a la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios.....	20
La gobernanza alimentaria como elemento esencial a la hora de garantizar saltos de escala sostenibles.....	23
2.2. Tipologías y enfoques de la gobernanza alimentaria en los Sistemas Alimentarios Alternativos	26
Diversas tipologías de gobernanza alimentaria	26
Los enfoques analíticos de la gobernanza alimentaria	27
2.3. La des-mercantilización de los Sistemas Alimentarios: el arraigo como factor diferenciador	30
El arraigo como aspecto clave de la gobernanza colaborativa	30
La función del arraigo social en las relaciones que se dan en los Sistemas Agroalimentarios	32
Las categorías de análisis de la gobernanza alimentaria en función de las diversas consideraciones que adquiere el arraigo	34
Capítulo 3. Metodología de estudio	37
3.1. Revisión bibliográfica sistemática	39
3.2. Estudios de caso	44
3.2.1. La <i>sistematización</i> del estudio de caso Sareko	46
3.2.2. El estudio de caso de los Mercados Campesinos.....	50
Capítulo 4. Characterisation of food governance for Alternative and Sustainable Food Systems: a systematic review	56
Abstract	56
Capítulo 5. El centro de acopio Sareko: aprendizajes para la gobernanza de las Redes Agroalimentarias Alternativas en un salto de escala	57
Abstract	57
Capítulo 6. Who is feeding embeddedness in farmers' markets? A cluster study of farmers' markets in Gipuzkoa	58
Abstract	58

Capítulo 7. Discusión	59
7.1. La relocalización y las dimensiones que componen la gobernanza alimentaria estructurada entorno a los SAA	59
7.2. El arraigo como elemento clave del Software de la gobernanza alimentaria	61
7.3. La articulación que pretende masificar la Agroecología se estructura alrededor del Hardware de la gobernanza alimentaria.....	65
7.4. La categoría analítica de las alianzas multi-nivel: alianzas estratégicas e intervención institucional.....	69
7.5. Piezas clave para una definición holística de la dimensión política de la Agroecología ..	71
Capítulo 8. Conclusiones Generales	75
Limitaciones e implicaciones.....	79
[EN] Chapter 8. General Conclusions	81
Limitations and implications	85
[EU] 8. Kapitulua. Ondorio Orokorrak	87
Mugak eta inplikazioak.....	91
Referencias.....	93

Índice de Tablas

Tabla 1 Ficha técnica de caracterización de las hipótesis, objetivos y enfoques analíticos del trabajo de tesis.....	15
Tabla 2 Fases del proceso de investigación	16
Tabla 3 Ficha técnica de las metodologías de investigación aplicadas en el trabajo.....	38
Tabla 4 Términos de búsqueda utilizados para cada uno de los conceptos	40
Tabla 5 Criterios para la inclusión y exclusión.....	41
Tabla 6 Ficha técnica del proceso de investigación	47
Tabla 7 Entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos agentes integrantes del CA....	48
Tabla 8 Las sesiones de trabajo sistematizadas por medio de las Fichas	49
Tabla 9 Sesiones de devolución realizadas donde se recogen los aprendizajes en grupo	49
Tabla 10 Caracterización de los diez MC estudiados	50
Tabla 11 Ficha técnica del proceso de investigación	52
Tabla 12 Entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos agentes que gestionan los MC	52
Tabla 13 Principales características de las encuestas realizadas en los diez MC.....	53
Tabla 14 Agrupación de las motivaciones de las personas productoras para acudir a los MC ..	54
Tabla 15 Agrupación de las motivaciones de las personas consumidoras para acudir a los MC	54
Tabla 16 Variables activas y sus modalidades.....	55

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Conceptualización de la gobernanza alimentaria desarrollada por los dos enfoques analíticos identificados.....	27
Ilustración 2 Interacciones que se dan entre los enfoques analíticos y las categorías de análisis de la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA	34
Ilustración 3 Proceso detallado de la revisión sistemática	42
Ilustración 4 Las tres dimensiones o categorías analíticas que caracterizan la gobernanza alimentaria	60
Ilustración 5 La construcción de la calidad de los alimentos intercambiados en los MC en base al arraigo	64
Ilustración 6 Factores relacionados con la gobernanza alimentaria que permiten la masificación de la Agroecología.....	67
Ilustración 7 Aspectos a abordar en cuanto a la gobernanza multinivel	70
Ilustración 8 Aspectos a tener en cuenta en la dimensión política de la Agroecología de acuerdo a la visión holística de la gobernanza alimentaria desarrollada	74

Acrónimos

ACM Análisis de Correspondencias Múltiples

CA Centro de Acopio

CAI Consejo Alimentario

GAU Gobernanza Alimentaria Urbana

GM Grupo Motor

GP Grupo de personas Productoras

MC Mercado Campesino

RAA Red Alimentaria Alternativa

SA Sistema Alimentario

SAA Sistema Alimentario Alternativo

SAL Sistema Alimentario Local

SAU Superficie Agraria Útil

Capítulo 1. Introducción General y Antecedentes

Las crisis alimentarias que acontecen actualmente a nivel mundial no se relacionan con la insuficiencia de producción agraria, sino que se relacionan con un acceso inadecuado de la población a los alimentos. A la hora de explicar las condiciones que provocan la inseguridad alimentaria, se mencionan aspectos que tienen que ver más con la distribución del poder y el modelo de gobernanza que se estructura alrededor de los Sistemas Agroalimentarios, que con la falta de producción agraria. Entre otros, se destacan las especulaciones financieras, la concentración de tierras y los acuerdos comerciales (Wald & Hill, 2016). Se incluyen cuestiones jurídicas relacionadas con el acceso a la tierra, los derechos de propiedad sobre la tierra, la falta de regulación o su aplicación, los acuerdos comerciales desiguales y las tensiones entre la protección de los derechos de los agricultores y los derechos de propiedad intelectual (Lambek, 2014). Las consecuencias, según Sonnino (2013), tienen que ver con ciertas tendencias negativas e interrelacionadas que generan inseguridad alimentaria: una importante subida de los precios de los alimentos básicos; la propagación de disturbios alimentarios urbanos en un gran número de países; los efectos del cambio climático, que tienden a ser especialmente graves en los países que menos han contribuido a originar el problema; y la aparición de nuevos conflictos por la tierra.

En este contexto de crisis alimentaria, los gobiernos se ven presionados a responder al fracaso del mercado alimentario mundial, pero la respuesta institucional en Europa para su seguridad alimentaria viene de la mano de la “modernización” del Sistema Alimentario global-industrializado (Goodman et al., 2012; Kirwan & Maye, 2013). Es decir, el problema de la pobreza alimentaria se pretende solventar mediante la aplicación de una política alimentaria con la misma lógica.

Lo que ha provocado la “modernización” agraria y el desarrollo del Sistema Alimentario industrializado ha sido la dependencia del sector agrario hacia mercados exteriores, y, en definitiva, una reorganización de las relaciones o estructuras sociales (Van der Ploeg, 2021). Según Van der Ploeg (2021), la expropiación ha sido doble; por un lado, una expropiación en el plano material, ya que se canaliza una parte cada vez mayor de riqueza producida en el sector agrario hacia grupos de capital externos; pero, también, una expropiación en términos de autonomía, ya que se ha perdido el control sobre el proceso de trabajo. En este sentido, la gobernanza vertical construida aleja los espacios de decisión de los propios territorios de producción y consumo, creando Sistemas Alimentarios (SA) des-localizados y des-arraigados.

En este contexto, la crisis económica generada por la sobre-producción de mercancías se refleja en excedentes de capital que no encuentran alternativas de inversión. La solución viene de la mano de las burbujas especulativas, respaldadas por una estrategia de expoliación promocionada por los Estados mediante políticas neoliberales privatizadoras, donde se transfieren activos públicos o comunes a empresas privadas (Giraldo & Rosset, 2017). Este proceso que ha sido denominada “acumulación por desposesión” busca apropiarse de recursos sin remunerar a los pueblos a quienes les pertenecen. Según Bartra (2016) con el despojo de las

prácticas, los saberes, las semillas, el agua, la tierra, el aire, se ponen a disposición del capital recursos que no pueden ser reproducidos por sí mismos. El objetivo es convertir los bienes comunales de los pueblos en derechos de propiedad privada con los que se pueda especular, separando a las comunidades de sus condiciones de vida materiales y simbólicas e imposibilitando el vivir fuera de las redes de mercado capitalistas (Giraldo & Rosset, 2017; Levidow et al., 2014; Rosset & Altieri, 2018). En consecuencia, el valor se distribuye de manera cada vez más desigual a lo largo de los Sistemas Agroalimentarios, y se crean relaciones de dependencia respecto al Sistema Alimentario globalizado.

Además, el proceso de trabajo se desarticula de los conocimientos campesinos locales. Van der Ploeg (2021) se refiere a Braverman (1998) al tratar de demostrar cómo una gestión “externa” empieza a organizar el trabajo campesino, al dictar las prácticas agrarias que se deben realizar y, en definitiva, controlar el propio manejo de la finca. De esta manera, el proceso productivo se aleja de las habilidades del campesinado, y se va perdiendo autonomía y capacidad de autoorganización, en beneficio de un mercado exterior. Altieri y Rosset (2020) también hacen referencia a esta externalización. Estos autores aseguran que el desarrollo ha sido diseñado para aumentar el control por parte de las instituciones externas, despojando a las comunidades de su creatividad, imponiendo otros conocimientos, y dictando los manejos de la finca que se consideran aceptables para producir de manera apropiada (Illich, 1973). Las personas víctimas del engranaje institucional del desarrollo, terminan siendo absorbidas por la economía monetaria. El desarrollo en últimas, está conformado de tal forma que aumenta el margen de control por instituciones externas, las cuales intentan redimir y enseñar a quien no sabe, llevando de la mano a las comunidades, como niños necesitados de dirección adulta, a través de una rigurosa gestión de su tiempo y sus acciones cotidianas (Giraldo & Rosset, 2017).

En este contexto, la transformación de los Sistemas Agroalimentarios, y un cambio radical hacia Sistemas Alimentarios Alternativos (SAA) se convierte en estrategia para una seguridad y soberanía alimentarias sostenibles, sobre todo en relación a la re-localización de la gobernanza alimentaria (Sonnino, 2013).

Al respecto, la soberanía alimentaria es un marco conceptual y político que propone dar prioridad a las economías y los mercados locales, a la vez que fortalecer la agricultura impulsada por el campesinado, la pesca artesanal, el pastoreo familiar y, la producción, distribución y consumo de alimentos basados en la sostenibilidad medioambiental, social y económica (Hoey & Sponseller, 2018). Es decir, la soberanía alimentaria propone la creación de nuevas formas de organizar los Sistemas Alimentarios que tienen por objetivo asegurar la seguridad alimentaria de la población local, mediante el desarrollo de estructuras que son capaces de resistir a los poderosos intereses que persigue el Sistema Agroalimentario dominante (Gliessman et al., 2019) y, por lo tanto, romper con las estructuras de poder de dominación y sumisión existentes en el mismo. Aunque la idea de la soberanía alimentaria ha evolucionado desde que La Vía Campesina la dio a conocer hace más de dos décadas, la definición más extendida procede de la "Declaración de Nyéléni": *la soberanía alimentaria es el derecho que tienen los pueblos a alimentos sanos y culturalmente apropiados, producidos mediante métodos ecológicamente sostenibles, y su derecho a definir sus propios Sistemas Agroalimentarios. Sitúa a quienes producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas y las políticas*

alimentarias, en lugar de las exigencias de los mercados y las empresas (Declaración de Nyéléni, 2007).

En este marco, a través de los SAA se pretende crear estructuras y relaciones sociales equitativas capaces de enfrentar las crisis alimentarias y garantizar la re-apropiación y la sostenibilidad de los SA. Desde una perspectiva holística, los SAA adoptan aspectos institucionales y políticos que se articulan en torno a los SA (Feenstra, 2002; Friedmann, 2007; Marsden & Sonnino, 2012). Es decir, el carácter alternativo de estos sistemas se encuentra relacionado con la creación de nuevas instituciones que engloban la producción y el consumo, incluyendo administraciones locales y otros actores implicados en el proceso que no están directamente relacionados con los SA (Bloom & Hinrichs, 2011a; González De Molina, 2013; Goodman et al., 2012; Holt-Giménez & Altieri, 2013; Levidow et al., 2014; López-García et al., 2018; Petersen et al., 2013). Tal como aseguran González De Molina y Lopez-Garcia (2021) los SAA suelen denominarse genéricamente experiencias colectivas, compuestas por varias Redes Alimentarias Alternativas (RAA) que incluyen varios o todos los eslabones de la cadena alimentaria, abarcando la producción, distribución y consumo, a través de un enfoque holístico del SA (Fraňková et al., 2017).

De esta manera, entendemos que el salto de las “Redes Alimentarias” a los “Sistemas Alimentarios” se puede considerar una ampliación de las redes o iniciativas concretas, mientras que los SAA adoptan un enfoque sistémico y holístico de todo el Sistema Agroalimentario (González De Molina & Lopez-Garcia, 2021). En este sentido, las RAA se definen como alianzas entre actores que persiguen modalidades alternativas a la hora de distribuir recursos a lo largo de la cadena alimentaria, hacer realidad la producción de alimentos y gobernar los procesos alimentarios (Manganelli et al., 2020).

A pesar de los borrosos límites de la definición, en la bibliografía la noción de RAA se refiere generalmente a redes que intentan vincular a personas productoras y consumidoras de forma directa y/o a escala local y, la mayoría de las veces, son promovidas por organizaciones sociales. Aun así, Lamine et al. (2019) aseguran que debido a que las RAA engloban una amplia variedad de iniciativas, como los grupos de Agricultura Apoyada por la Comunidad, los Mercados Campesinos locales (MC), los huertos comunitarios y otros tipos de iniciativas para la comercialización, se dificulta una definición clara de este concepto (Dansero & Puttilli, 2014; Tregear, 2011). De hecho, en la bibliografía, las RAA se denominan de forma variable: Sistemas Alimentarios Locales (SAL) (Allen, 2010; Hinrichs, 2000; Papaoikonomou & Ginieis, 2017), cadenas cortas de suministro de alimentos (Aubry & Kebir, 2013; Mundler & Laughrea, 2016), Cadenas de Suministro de alimentos de Valor Añadido (CSVA) (Berti & Mulligan, 2016; Bloom & Hinrichs, 2011b), sistemas alimentarios comunitarios (Markow et al., 2014), redes de alimentos ecológicos (Favilli et al., 2015) o Centros de Acopio o Food Hubs (CA) (Blay-Palmer et al., 2013).

En este contexto, el presente trabajo se centra en el estudio de los MC y los CA para analizar la capacidad que muestran las RAA a la hora de crear modelos de gobernanza re-localizados. La selección de estos estudios de caso se basa, por un lado, en el hecho de que dentro de las RAA los MC pueden ser la "piedra angular" para reconstruir Sistemas Alimentarios territorializados, mediante la creación de mercados sobre una estructura local, visibilizando los alimentos locales en el espacio público, impulsando una mayor diversidad en la producción de alimentos, y educando al consumo en cuanto a los potenciales y límites estacionales de los alimentos locales

(Gillespie et al., 2007). Estos autores aseguran que el impacto económico se combina con las interacciones sociales que se dan dentro de los mercados. Así, la variedad de impactos que se agregan en los MC crea las bases para la emergencia de RAA localmente arraigadas.

Por otro lado, los CA ofrecen la oportunidad de crear redes alimentarias que permiten a las personas productoras locales afrontar el reto del salto de escala, redistribuyendo el poder y beneficiando a ambos extremos de la cadena (producción y consumo). Los CA son “medios de agregación y distribución de alimentos que funcionan mediante la puesta en común de alimentos producidos en varios proyectos productivos relativamente pequeños y su entrega a tiendas de comestibles, escuelas, hospitales y restaurantes” (Cleveland et al., 2014, pp. 27). Se trata de una “red estratégica” (Jarillo, 1988) que involucra a todos los actores que participan a lo largo de la cadena alimentaria, de acuerdo a los diferentes niveles de compromiso colectivo que se pretenden adquirir, desde el trabajo en red hasta la colaboración (Ammirato et al., 2013; Camarinha-Matos, L.M. & Afsarmanesh, H., 2006). Los CA se definen así como “redes e intersecciones de base, organizaciones comunitarias e individuos que trabajan juntos para construir Sistemas Alimentarios socialmente más justos, económicamente más robustos, y ecológicamente más saludables, conectando lo más cercanamente posible a las personas productoras con las consumidoras” (Blay-Palmer et al., 2013, pp. 524). En este sentido, resulta evidente el interés que muestran estas RAA para analizar estrategias de gobernanza alimentaria que permiten desarrollar procesos de saltos de escala sostenibles.

Debido a que la función y el desarrollo de las RAA depende del contexto en el que se ubican, y la gobernanza alimentaria se relaciona con los agentes que participan en estos espacios, nos parece necesario mostrar la realidad que vive el sector agrario en la provincia de Gipuzkoa, para ubicar y caracterizar mejor estas redes alimentarias en su entorno.

1.1. El sector agrario en Gipuzkoa, una aproximación al contexto de la investigación

Gipuzkoa es una de las tres provincias de la Comunidad Autónoma Vasca y la más pequeña del estado español en cuanto a su superficie. Sin embargo, se encuentra densamente poblada (302 habitantes por kilómetro cuadrado, con más de 2.186.517 habitantes¹) y tiene uno de los PIB per cápita más altos del estado Español (35.621 euros por habitante²) (EUSTAT, 2021).

La relevancia del sector primario se ha ido reduciendo durante las últimas décadas (0,6% PIB³ y 1,4% del empleo⁴) (EUSTAT, 2021; INE, 2023), y su estructura tiene características de la agricultura de las zonas de montaña: fincas de pequeño tamaño, edad avanzada de las personas

¹ Ver, https://www.eustat.eus/elementos/ele0011400/poblacion-de-la-ca-de-euskadi-por-ambitos-territoriales-segun-grandes-grupos-de-edad-y-sexo/tbl0011427_c.html

² Ver,

https://www.eustat.eus/elementos/ele0014300/PIB_per_capita_de_la_CA_de_Euskadi_por_territorio_historico_Precios_corrientes_euros_y_tasa_variacion/tbl0014375_c.html

³ Ver,

https://www.eustat.eus/elementos/ele0014300/Producto_interior_bruto_de_la_CA_de_Euskadi_por_territorio_historico_y_componente_Oferta_Precios_corrientes_miles_de_euros_2014-2016a/tbl0014373_c.html

⁴ Ver, <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=3994&L=0>

productoras, predominio de la ganadería (aunque otras actividades como el viñedo y la horticultura también se encuentran presentes).

Analizando el perfil histórico del pueblo rural guipuzcoano, la información recopilada muestra una industrialización del modelo agrario vasco en las primeras décadas del siglo XX. A pesar de mantener ciertas dinámicas y formas de vida tradicionales, la zona rural comenzó a producir más -principalmente frutas y verduras, lácteos y carne- para vender en diferentes mercados, a veces de forma cooperativa, dirigiéndose a las zonas urbanas que generaban mayor demanda (Aldai, 2017; Berriochoa Azcárate, 2013). No obstante, los caseríos mantenían un tamaño relativamente pequeño -una media de unas 11,8 ha de SAU⁵ por explotación (EUSTAT, 2013)-, lo que dificultaba su viabilidad económica y obligó a las personas agricultoras a buscar empleos a tiempo parcial e ingresos alternativos.

En este contexto, y en la actualidad, la búsqueda de la viabilidad de los proyectos productivos ha puesto de manifiesto la necesidad de trabajar la relación directa entre personas productoras y consumidoras, y fortalecer las RAA (actualmente, los proyectos productivos tienen de media 13,9 ha de SAU⁶ (EUSTAT, 2021)). Al respecto, el modelo agroecológico ha supuesto una alternativa real y convincente para el sector agrario ante la industrialización del campo. En este sentido, una parte del sector ha apostado por la diversificación de la actividad agraria, con fincas adaptadas al territorio donde la actividad ganadera se complementa con la horticultura y, en definitiva, con proyectos productivos en los que resulta difícil diferenciar las tareas asociadas a la actividad agraria de las tareas doméstica. Es decir, son “proyectos de vida” que o se transmiten de generación en generación o son proyectos iniciados por personas y colectivos que hacen una apuesta por este modo de vida. Así, son proyectos productivos de dimensión pequeña que cultivan y/o elaboran sus propios productos.

Según Oñederra-Aramendi y Badal (2021) estas fincas del territorio guipuzcoano que trabajan a escala humana pretenden reducir la dependencia del mercado mediante su participación en diversos procesos que van desde la producción hasta la comercialización de alimentos. Además, la diversificación se extiende a los canales de comercialización, debido a que la mayor parte de las iniciativas productivas que trabajan RAA combinan distintas vías en su estrategia de venta (estrategias multicanal), de cara a asegurar una estabilidad y aprovechar las ventajas que ofrece cada canal de comercialización. Al respecto, según un estudio sobre la viabilidad económica en horticultura ecológica realizado por la asociación Biolur, se observa que en los proyectos hortícolas de Gipuzkoa los trabajos ligados a la comercialización de alimentos suponen un 23% de las horas de trabajo del proyecto agrario. El estudio concluye que esto es debido a que el 40% de las fincas emplea al menos dos canales diferentes para la venta, un 30% utiliza tres canales, y el restante 30% hasta cuatro vías de comercialización (Biolur, 2022).

En cuanto al contexto de las RAA, las producciones hortícolas ecológicas del territorio histórico de Gipuzkoa, un 45% comercializan a través de mercados locales, un 50% de las fincas venden sus alimentos en los comercios locales tradicionales (actualmente se convierten en punto de venta estratégico debido al auge de las cooperativas de consumo), entorno al 70% hacen cestas

⁵ Ver, https://www.eustat.eus/elementos/ele0012400/el-numero-de-explotaciones-agricolas-en-la-ca/not0012426_c.html

⁶ Ver, https://www.eustat.eus/elementos/En-2020-disminuye-el-numero-de-explotaciones-agrarias-en-la-CA-de-Euskadi,-pero-aumenta-su-tama%C3%B1o-frente-al-2009/not0019811_c.html

(bien a través de grupos de consumo o redes de consumo) y entre un 5-25% venden sus alimentos en la propia finca. Los datos respecto a los CA y canal de restauración colectiva son más dispersos, y las experiencias que utilizan este canal pueden oscilar entre un 15-60% (Begiristain-Zubillaga & López-García, 2016). En este sentido, las RAA son canales de comercialización que se basan en relaciones directas, donde apenas interviene más de un intermediario ajeno al proyecto productivo.

Aunque en los últimos años se han promovido estrategias de comercialización innovadoras, los mercados de productores locales siempre han pretendido responder a los retos de la agricultura local y agroecológica. Históricamente, los MC no sólo han desempeñado un papel fundamental en el fomento de las relaciones comerciales entre la actividad agraria y el entorno territorial inmediato, sino que también han sido espacios de dinamización social a escala regional. Tradicionalmente, los mercados ayudaron a desarrollar relaciones, hábitos y costumbres, que pasaron a formar parte de las características sociales y culturales de la zona (Aboitiz et al., 2014). Sin embargo, las transformaciones económicas y sociales que han tenido lugar en las últimas décadas han alterado esta realidad y los MC han quedado relegados a un papel folclórico, a pesar de los esfuerzos realizados por parte de personas productoras y otros agentes locales para su revitalización.

De todas maneras, actualmente los mercados tradicionales de Gipuzkoa, al igual que otros mercados europeos, son espacios donde la relación directa y el intercambio que se establece entre personas productoras y consumidoras es una de las principales características (Marino et al., 2013; Mauleón, 2012). Así, las interacciones económicas que tienen lugar en los MC se combinan con una variedad de interacciones sociales que dan valor a los mercados dentro de su comunidad local.

En los últimos años, debido a la incorporación de nuevas personas productoras en el sector, los mercados de productores locales han sido sustituidos por otros espacios y canales de comercialización y socialización. En este sentido, se constata, por un lado, que los MC no son la opción preferencial de comercialización para las personas productoras ecológicas que se instalan en el sector. En el caso de Gipuzkoa, dentro de las RAA se están desarrollando estrategias innovadoras de comercialización con el fin de llegar con más facilidad a un nuevo perfil de consumidores. Así, los CA emergen como una buena herramienta para las pequeñas y medianas producciones que tienen dificultades de capital o de acceso a la adecuada infraestructura para almacenar, procesar y distribuir sus productos alimentarios (Harrington, 2018). De esta manera, a las personas productoras les facilita especializarse o profesionalizarse en la actividad productiva, mediante la colectivización de las funciones relacionadas con la comercialización y la distribución.

Con esto, se constata que las características socio-económicas de Gipuzkoa han posibilitado crear ciertas condiciones para articular y consolidar estas RAA. Entre otros, Begiristain-Zubillaga y López-García (2016) recogen que el 86% de la población local se encuentra bastante o muy preocupada por los problemas medioambientales y, el 66% piensa que sus actuaciones tienen consecuencias importantes en su entorno más cercano. De menos importancia, pero también relevante, es la preocupación ambiental por el origen y las formas de producción de los alimentos. En este sentido, se aprecia una conciencia social creciente en favor de SA más sostenibles y, esto hace generar nuevos hábitos de consumo y compra responsable. En este

sentido, en un estudio realizado en 2023 por la Fundación de Desarrollo Rural HAZI del Gobierno Vasco entorno a los hábitos de consumo de la ciudadanía vasca en relación a los alimentos ecológicos para conocer las actitudes, motivaciones y barreras para su consumo (HAZI, 2023), se detecta un incremento de las compras de alimentos ECO, aunque el incremento ha disminuido debido a razones económicas (incremento de precios de los alimentos, la pérdida de poder adquisitivo o una combinación de ambas). De hecho, el precio sigue siendo la barrera principal para la compra de alimentos ecológicos según ese estudio. Asimismo, se detecta que cierto perfil de personas consumidoras atribuye un valor añadido a la relación directa que pueden establecer con personas productoras, debido a que les evoca una cierta seguridad en los alimentos que adquieren que no son capaces de obtener por otras vías. Esta relación directa ofrece también un relato y una emocionalidad vinculadas con el alimento, con el territorio y, con las formas de vida rural. Es decir, se observan ciertos vínculos culturales entre las formas de vida rural y la vida urbana y, esto provoca cierta valorización social y creciente del producto local. En el mencionado estudio, la importancia media para los consumidores de consumir producto ecológico local es de 7,2 sobre 10, siendo la característica de “local” la tercera motivación de consumo tras la calidad y la salud.

Además, se observa un creciente desarrollo de movimientos sociales, proyectos de dimensión local y agentes públicos que abogan por SA locales y agroecológicos (Alberdi-Aresti & Begiristain-Zubillaga, 2021), generándose iniciativas de apoyo a la pequeña producción y al consumo local agroecológico (dinamización del sector agrario local, compra pública de alimentos locales, cesión de tierras, instalaciones e infraestructuras municipales; o la protección de usos agrarios del suelo). Este apoyo también se percibe de la mano de otras organizaciones sociales, sindicatos, y organizaciones y asociaciones profesionales agrarias a través de la incidencia para el desarrollo de políticas públicas favorables a la soberanía alimentaria, creación y dinamización de redes de producción y consumo, asesoría para la comercialización o la apertura de nuevos circuitos de distribución, como son los comedores escolares, entre otros (Begiristain-Zubillaga & López-García, 2016).

De todas formas, Begiristain-Zubillaga y López-García (2016) también identifican ciertos factores que atenúan el desarrollo de estas RAA. Entre otros, sugieren que “la normativa para la venta directa es compleja, dispersa y cambiante; y está sujeta a la libre interpretación del funcionariado en numerosos pasos” (pp. 31). Por ende, la normativa para los alimentos transformados introduce aun mayor complejidad. Asimismo, la dispersión e inestabilidad del consumo y el escaso volumen de demanda hacen que los sistemas de distribución locales resulten caros, y por tanto eleven sensiblemente el precio final. En este sentido, Alberdi-Aresti y Begiristain-Zubillaga (2021) aseguran que el bajo nivel de articulación y cooperación entre la diversidad de agentes de los Sistemas Agroalimentarios locales ubicados en el territorio histórico de Gipuzkoa, dificulta consolidar RAA capaces de transformar el SA dominante. Es decir, el modelo de gobernanza se caracteriza por trabajar en silos y se acentúa una falta de coordinación entre entidades públicas (Alberdi-Aresti & Begiristain-Zubillaga, 2021).

En conclusión, consideramos que es necesario analizar cómo se puede potenciar la articulación y cooperación y, mejorar y reforzar así las relaciones comunitarias y la ayuda mutua, en el contexto de las RAA; y en concreto en los modelos de MC y de CA.

1.2. Hipótesis, objetivos y estructura de la tesis

Partiendo de la contextualización que se acaba de formular en la parte introductoria, relacionamos la gobernanza alimentaria que se reconstruye alrededor de los SAA, más con los medios que se ponen en práctica para alcanzar la sostenibilidad del SA, que con el conjunto predeterminado de condiciones a los que se pretende llegar. De esta forma, las hipótesis que definimos en este trabajo son las siguientes:

1.- Existen ciertos factores relevantes que caracterizan la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA que aseguran trayectorias hacia la sostenibilidad del Sistema Agroalimentario. Desde una perspectiva territorial, estos factores permiten que las RAA sean capaces de articularse entre ellas, y de esta manera escalar.

2.- El arraigo que se materializa en las RAA es uno de los factores centrales de la gobernanza colaborativa que des-mercantiliza las relaciones que se articulan entre los diversos agentes que componen las redes, por lo que es necesario interpretar y reforzar su carácter para asegurar el fortalecimiento de estos espacios.

Teniendo en cuenta las hipótesis que se pretenden abordar en este trabajo, el **objetivo principal** de esta tesis es contribuir a categorizar la gobernanza alimentaria que es necesario estructurar alrededor de los SAA, y definir el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza, a la hora de garantizar trayectorias que buscan la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los Sistemas Agroalimentarios.

Este objetivo principal se relaciona con dos **objetivos generales**, cada uno de ellos subdividido en objetivos específicos:

1.- Contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permitan desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala.

1.1.- Caracterizar el contexto en el que se han desarrollado los estudios relacionados con la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA, y los enfoques desde los que se ha analizado la gobernanza alimentaria en la literatura referente (Capítulo 4).

1.2.- Construir categorías de análisis que permitan poner en comunicación a los diversos enfoques analíticos caracterizados (Capítulo 4).

1.3.- Identificar los factores de éxito/fracaso que condicionan el desarrollo de los SAA a nivel de gobernanza, y aseguran estrategias de sostenibilidad, facilitando, entre otros, los saltos de escala (Capítulo 4 y 5).

2.- Analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones, y de construir modelos de gobernanza colaborativa.

2.1.- Identificar las características socioeconómicas de las personas que participan en los MC, y su relación con el grado de arraigo que manifiestan en sus interacciones (Capítulo 6).

2.2.- Examinar las motivaciones que las personas productoras y consumidoras manifiestan para acudir y participar en los MC, y así definir los factores que intervienen en el fortalecimiento de estas RAA (Capítulo 6).

2.3.- Categorizar y analizar el grado de arraigo de los agentes que se relacionan en los MC, tanto personas productoras como consumidoras, para valorar la centralidad que puede representar la gobernanza en la dinamización de estas RAA (Capítulo 6).

Para poder abordar estos objetivos, la tesis ha sido dividida en diversos capítulos en los que a partir de los antecedentes que se acaban de plantear, se propone un marco teórico que pretende demostrar la necesidad de analizar cómo se debe estructurar una gobernanza alimentaria arraigada alrededor de los SAA. A continuación, se definen los procesos metodológicos en los que se ha basado la investigación, y los estudios de caso que han sido analizados. Los siguientes tres capítulos recogen los resultados de la investigación, en forma de artículos que han sido publicados en diversas revistas académicas internacionales (Tabla1). El capítulo 7 hace referencia a la discusión derivada del proceso de investigación. Por último, el capítulo 8 recoge las principales conclusiones de esta tesis doctoral.

Los contenidos concretos de cada capítulo son los siguientes:

El Capítulo 1 presenta los antecedentes y la justificación de la tesis, propone las hipótesis y los objetivos, y define la estructura que plantea el trabajo. Debido a que las funciones que cumplen las RAA y su desarrollo dependen del contexto en el que se ubican, y la gobernanza alimentaria se relaciona con los agentes que participan en estos espacios, nos parece oportuno mostrar la realidad que vive el sector agrario en la provincia de Gipuzkoa.

El Capítulo 2 expone el marco teórico en el que se justifica la necesidad de analizar la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA, y de esta manera, asegurar la implementación de estrategias de sostenibilidad. Se analiza de qué manera la re-localización del SA tiene que ver con centrar la atención en cómo se gobiernan los flujos alimentarios, debido a que la escala es una construcción social, y resulta fácil caer en la “trampa local”.

En este apartado, se define también el enfoque de sostenibilidad que ha sido implementado en este trabajo, y, para ello, se hace referencia a la dimensión política de la Agroecología. Se parte del hecho de que la transformación de los Sistemas Agroalimentarios hacia un escenario sostenible requiere de un enfoque político, y por lo tanto, la sostenibilidad se relaciona con la distribución del poder y de las lógicas de cooperación comunitarias. En este sentido, cobra relevancia el arraigo social que se crea en las relaciones de inter-dependencia articuladas alrededor de las RAA, y se ahonda en la capacidad del arraigo a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SA.

El Capítulo 3 presenta los procesos metodológicos en los que se ha basado la investigación. La tesis se ha desarrollado mediante la implementación de varias metodologías de estudio, desde un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo. En este sentido, se ha realizado una revisión sistemática de la literatura en relación a la gobernanza que se estructura alrededor de los SA que tienen como objetivo la sostenibilidad. Asimismo, se ha visto pertinente aplicar el diseño a estudios de caso relacionados con las RAA. Desde la perspectiva de los estudios de caso, se ha realizado una *sistematización* de casos, y también se han implementado metodologías más cuantitativas basadas en el Análisis Cluster.

Los tres capítulos que siguen hacen referencia a los resultados de la tesis:

El Capítulo 4 se refiere al marco conceptual que propone la literatura respecto al enfoque de la gobernanza alimentaria, en definitiva, se realiza una revisión de la literatura con el objetivo de analizar las diversas perspectivas que se han desarrollado en torno a la gobernanza de los SAA. Los resultados se dividen en dos partes, por un lado, se muestran las categorías de análisis desde donde se desarrolla el estudio de la gobernanza alimentaria y, por otro lado, se identifican los factores de éxito/fracaso que condicionan trayectorias hacia la sostenibilidad del Sistema Agroalimentario.

El Capítulo 5 presenta resultados relacionados con los aspectos clave de la gobernanza en los saltos de escala, a la hora de asegurar la orientación agroecológica de las RAA. Para ello, se sistematiza y analiza el caso de estudio centrado en los CA.

El Capítulo 6 expone los resultados relacionados con el grado de arraigo que los agentes que acuden a los MC manifiestan a la hora de participar en estos espacios. Para ello se interpretan las características socioeconómicas o el perfil de los actores participantes, y las razones o motivaciones que presentan para acudir a los MC.

El Capítulo 7 analiza los resultados e implicaciones de la tesis. Este capítulo pretende reflexionar sobre la manera en la que el marco conceptual común de la gobernanza alimentaria, definida a partir de la revisión sistemática de la literatura, se materializa en los estudios de caso que han sido analizados. Asimismo, se analizan las diversas categorías de la gobernanza alimentaria desde el enfoque de la dimensión política de la Agroecología, para buscar contradicciones e identificar aspectos que es necesario reforzar.

De esta manera, se abre un diálogo entre la gobernanza alimentaria y el papel que cumple el arraigo a la hora de des-mercantilizar las relaciones, un elemento que se considera esencial para construir las bases de una gobernanza colaborativa. En este sentido, se pretende valorar la capacidad que muestra el arraigo a la hora de estructurar modelos de gobernanza colaborativa, sobre todo en relación a la realidad que ha sido analizada en las RAA estudiadas. Asimismo, se examinan las categorías analíticas de la gobernanza que provienen de la revisión de la literatura, y han sido reflejadas en la *sistematización* del CA Sareko, proceso que pretende saltar de escala con el objetivo de impulsar una transición agroecológica territorial.

El Capítulo 8 recoge las principales conclusiones y, por ende, los aprendizajes que se derivan del proceso de investigación. Al respecto, se parte de la dimensión política de la Agroecología para reflexionar sobre la capacidad que muestra para incorporar esta visión sistémica de la gobernanza alimentaria que ha sido desarrollada en este trabajo, una visión de la gobernanza que se estructura alrededor de los SAA y busca la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los Sistemas Agroalimentarios. Concluimos resaltando ciertas lagunas que se identifican en el estudio de la gobernanza alimentaria y, se manifiestan las implicaciones políticas inmediatas para la construcción de SAA más sostenibles y para la investigación futura.

A continuación, se presenta una Tabla resumen de los objetivos y contenidos que se recogen en los diversos apartados de la tesis:

OBJETIVO PRINCIPAL: contribuir a categorizar la gobernanza alimentaria que es necesario estructurar alrededor de los SAA, y definir el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza, a la hora de garantizar trayectorias que buscan la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los Sistemas Agroalimentarios.

Hipótesis	Objetivos generales	Objetivos específicos	Nº Capítulo
Ciertos factores relevantes que caracterizan la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA son los que realmente aseguran trayectorias hacia la sostenibilidad del SA. Desde una perspectiva territorial, son los que permiten que las RAA sean capaces de articularse entre ellas, y de esta manera escalar.	1.- Contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permitan desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala.	1.1.- Caracterizar el contexto en el que se han desarrollado los estudios relacionados con la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA, y los enfoques desde los que se ha analizado la gobernanza alimentaria en la literatura referente	4
		1.2.- Construir categorías de análisis que permitan poner en comunicación a los diversos enfoques analíticos caracterizados	4
		1.3.- Identificar los factores de éxito/fracaso que condicionan el desarrollo de los SAA a nivel de gobernanza, y aseguran estrategias de sostenibilidad, facilitando, entre otros, los saltos de escala	4 y 5
El arraigo que se materializa en las RAA es uno de los factores centrales de la gobernanza colaborativa que des-mercantiliza las relaciones que se articulan entre los diversos agentes que componen las redes, por lo que es necesario interpretar y reforzar su carácter para asegurar el fortalecimiento de estos espacios.	2.- Analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones, y de construir modelos de gobernanza colaborativa.	2.1.- Identificar las características socioeconómicas de las personas que participan en los MC, y su relación con el grado de arraigo que manifiestan en sus interacciones	6
		2.2.- Examinar las motivaciones que las personas productoras y consumidoras manifiestan para acudir y participar en los MC, y así definir los factores que intervienen en el fortalecimiento de estas RAA	6
		2.3.- Categorizar y analizar el grado de arraigo de los agentes que se relacionan en los MC, tanto personas productoras como consumidoras, para valorar la centralidad que puede representar la gobernanza en la dinamización de estas RAA	6

Tabla 1 Ficha técnica de caracterización de las hipótesis, objetivos y enfoques analíticos del trabajo de tesis

Cabe matizar que el “proceso de investigación” que se ha llevado a cabo para la consecución de la tesis parte de una escala local y particular para ahondar en un marco universal de la caracterización de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA. Es decir, el punto de partida de la investigación se sitúa en el estudio del grado de arraigo que manifiestan los agentes que acuden a los mercados de productores locales. Al analizar estas RAA, nos percatamos de la importancia de adoptar modelos de gobernanza que se adapten a la realidad que manifiestan los MC. En este sentido, se identifica la necesidad de profundizar en la caracterización de la gobernanza alimentaria capaz de garantizar el desarrollo sostenible de estas RAA.

Partiendo de este primer análisis, la investigación profundiza en la gobernanza alimentaria que se estructura en los procesos de salto de escala capaces de asegurar una transición

agroecológica de las RAA. Al respecto, este análisis ha abordado estudios de caso concretos con el objetivo de ahondar en la gobernanza que se articula en procesos de salto de escala.

De esta manera, se observa la necesidad de abrir el marco de la investigación para analizar el marco conceptual que propone la literatura respecto al enfoque de la gobernanza alimentaria y, se realiza una revisión sistemática de la literatura para analizar las diversas perspectivas que se han desarrollado en torno a la gobernanza de los SAA. Así, se han caracterizado e identificado los factores de la gobernanza alimentaria que garantizan la sostenibilidad de los SA.

Fase	Objetivos específicos	Enfoques analíticos
FASE I 2015-2017	2.1.- Identificar las características socioeconómicas de las personas que participan en los MC, y su relación con el grado de arraigo que manifiestan en sus interacciones	** Estudios de casos múltiples (cualitativo y cuantitativo)
	2.2.- Examinar las motivaciones que las personas productoras y consumidoras manifiestan para acudir y participar en los MC, y así definir los factores que intervienen en el fortalecimiento de estas RAA	
	2.3.- Categorizar y analizar el grado de arraigo de los agentes que se relacionan en los MC, tanto personas productoras como consumidoras, para valorar la centralidad que puede representar la gobernanza en la dinamización de estas RAA	
FASE II 2017-2019	1.3.- Identificar los factores de éxito/fracaso que condicionan el desarrollo de los SAA a nivel de gobernanza, y aseguran estrategias de sostenibilidad, facilitando, entre otros, los saltos de escala	** Sistematización de Caso único (cualitativo)
FASE III 2020-2022	1.1.- Caracterizar el contexto en el que se han desarrollado los estudios relacionados con la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA, y los enfoques desde los que se ha analizado la gobernanza alimentaria en la literatura referente	** Revisión bibliográfica sistemática (cualitativo)
	1.2.- Construir categorías de análisis que permitan poner en comunicación a los diversos enfoques analíticos caracterizados	

Tabla 2 Fases del proceso de investigación

Por lo tanto, en realidad partimos de los resultados obtenidos de estudios de caso particulares de RAA, para ampliar el enfoque y establecer un marco de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA. Este salto que parte de las redes alimentarias y finaliza en los sistemas alimentarios ha sido plasmado por medio de la revisión sistemática de la literatura centrada en el análisis de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA. De esta manera, pretendemos aclarar que el orden cronológico de los enfoques analíticos implementados en la investigación no se ven reflejados en la Tabla resumen anterior. En este sentido, se ha visto pertinente exponer el trabajo en un orden adverso a la sucesión cronológica seguida durante la realización de la tesis, con el objetivo de facilitar la comprensión íntegra del marco de la gobernanza alimentaria que ha sido posible deducir por medio del análisis de los resultados e implicaciones de la tesis. De esta manera, se ha podido abrir un diálogo entre la

gobernanza alimentaria para desarrollar procesos de relocalización sostenible de los Sistemas Agroalimentarios y, el papel que cumple el arraigo a la hora de des-mercantilizar las relaciones y así construir las bases de una gobernanza colaborativa. Asimismo, se ha podido reflexionar sobre la capacidad que muestra la dimensión política de la Agroecología para integrar esta visión sistemática de la gobernanza alimentaria que ha sido desarrollada en este trabajo de investigación.

Capítulo 2. Marco Teórico.

El SA sufre niveles cada vez más crecientes de pobreza alimentaria, degradación medioambiental, escasez de recursos y cambio climático (Marsden et al., 2018). Además, son consecuencias de un SA globalizado que se encuentra más fragmentado que nunca y, los resultados, que son preocupaciones cada vez más compartidas, se enfrentan entre sí de muchas maneras (Moragues-Faus et al., 2017): inseguridad alimentaria, obesidad, pobreza alimentaria, aumento de las distancias recorridas por los alimentos, insostenibilidad del SA y el consumo de alimentos poco saludables entre los grupos más vulnerables.

Partiendo de este escenario, el presente capítulo pretende definir el marco en el que la gobernanza alimentaria y el arraigo se convierten en elementos clave a la hora de desmercantilizar las relaciones, y así, crear SAA que garanticen la sostenibilidad del SA. En primer lugar, argumentamos la centralidad que adquiere la gobernanza alimentaria en la transformación de los Sistemas Agroalimentarios, entre otros, cuando se pretende saltar de escala a un escenario territorial. En segundo lugar, mostramos nuestra visión respecto a la gobernanza alimentaria, definiendo las diversas tipologías que lo componen. Por último, pretendemos elucidar el papel que juega el arraigo social en las relaciones de inter-dependencia que se crean en torno a las RAA y, por ende, en la gobernanza alimentaria.

2.1. La gobernanza alimentaria como clave para asegurar el carácter alternativo de los Sistemas Agroalimentarios

Uno de los principales motores del aumento de la inseguridad alimentaria radica en una crisis de gobernanza alimentaria, ya que los regímenes de gobernanza existentes ya no son capaces de ofrecer una seguridad alimentaria y una sostenibilidad a largo plazo (Marsden et al., 2018). En este sentido, se considera que los SAL contribuyen al desarrollo sostenible al abordar cuestiones ecológicas, socioculturales y económicas que el Sistema Alimentario globalizado e industrializado dominante tiende a externalizar (O'Hara & Stagl, 2001). Por tanto, la solución de estos problemas requiere un cambio transformador de los Sistemas Agroalimentarios (Clapp, 2016; Lang, 2010; Van Der Ploeg, 2010).

Aunque la re-localización del SA puede garantizar objetivos más sostenibles, no podemos ratificar que a una escala local los SAA garantizan la seguridad y soberanía alimentarias. Gran parte de la literatura sobre SA opone el Sistema Agroalimentario "dominante" (o convencional) a los SAA (o locales). Pero este lenguaje no capta las verdaderas complejidades de nuestros Sistemas Agroalimentarios contemporáneos. Como han argumentado muchos investigadores, los SAA o SAL pueden ser igualmente excluyentes y socialmente injustos, y no resolver las desigualdades actuales del SA (Colasanti et al., 2010; DuPuis & Goodman, 2005; Hinrichs et al., 2004; Winter, 2003). Partiendo de esta realidad, analizamos el carácter social que muestra la escala, y en consecuencia, la necesidad de definir la sostenibilidad en base a la gobernanza

alimentaria que se estructura alrededor de estos SA, tal como se hace desde la dimensión política de la Agroecología.

La “trampa local”, la escala como construcción social y política

Aunque cierta tendencia prioriza la escala local sobre otras escalas, porque está asociada a una serie de atributos de sostenibilidad (Born & Purcell, 2006), la cuestión de la escala ha sido examinada explícitamente en la literatura, y algunos son sensibles a la posibilidad de que a la escala local no siempre se le pueden atribuir resultados deseables (Hinrichs, 2000). Es decir, los "alimentos localizados" o los "alimentos de alguna parte" pueden estar sujetos a las dinámicas de poder del régimen alimentario dominante, y de esta forma, mitigar el compromiso cívico (Lutz & Schachinger, 2013).

Los estudios sobre los SAL tienden a abordar la escala como algo geográficamente predeterminado (Dupuis y Goodman, 2005), o la escala es simplificada al contexto binario “local-global” (MacKinnon, 2010). De esta forma, la política del "localismo defensivo" asume la homogeneidad de lo "local", se tiende a resistir a las fuerzas externas para poder proteger las tradiciones locales. Tales convenciones admiten (erróneamente) una ética intrínseca en lo espacial y promueven una visión apolítica de lo local (DuPuis & Goodman, 2005). De este modo, se tiende a caer en la “trampa local”, al considerar los alimentos locales como intrínsecamente mejores o más sostenibles que los producidos por el Sistema Alimentario convencional o global (Born & Purcell, 2006; Purcell, 2006). Sonnino (2013) asegura que en términos generales, la crítica de la "trampa local" se basa en tres poderosos argumentos en contra de las implicaciones de la re-localización: en primer lugar, los SAL no siempre son ecológicamente sostenibles; en segundo lugar, los SAL pueden exacerbar la injusticia social, por ejemplo, los mercados de agricultores tienden a dirigirse a personas consumidoras de clase media, y deja a la sociedad no acomodada en la tesitura de "sopesar las preocupaciones por el precio frente a los supuestos beneficios de los vínculos directos con las personas productoras" (Hinrichs, 2000) y; en tercer lugar, los productos alimentarios locales no tienen por qué ser necesariamente más sanos.

Esta tendencia de enmarcar los problemas políticos en escalas predeterminadas es la estrategia de ciertos actores para ganar el control de un conjunto de recursos limitados (Herod & Wright, 2002; Lebel et al., 2005; Lerin, 2015; Swyngedouw & Heynen, 2003), o para legitimar procesos de inclusión y exclusión (Kurtz, 2002).

Para evitar caer en esta “trampa local”, la escala es conceptualizada por diversos autores como una construcción social y política (Delaney & Leitner, 1997; Kurtz, 2003; Marston, 2000; Smith & Kurtz, 2003; SwyngedouwWills, 1997). En la misma dirección, Massey (1995, pp.188) afirma que las configuraciones escalares son "articulaciones constantemente cambiantes de relaciones sociales a través del tiempo". Esta concepción de la escala implica que las opciones relacionadas con la escala nunca pueden aislarse del contexto en el que se establecen (Lerin, 2015).

Según este enfoque relacional, "lo local" es una entidad temporalmente construida que depende de las inter-conexiones inter-escalares (Sonnino et al., 2016). Desde este punto de vista, la escala no es un objetivo en sí, sino que es una estrategia, y la dirección de los SAL dependerá de la agenda de aquellos que han sido empoderados mediante esta estrategia. Es decir, "los SA a escala local tienen las mismas probabilidades de ser justos o injustos, sostenibles

o insostenibles, seguros o inseguros. Sea cual sea su escala, los resultados producidos por un SA son contextuales: dependen de los actores y las agendas impulsadas por las relaciones sociales particulares que se articulan en un SA determinado" (Born & Purcell, 2006, pp. 195-196). La localización de los Sistemas Agroalimentarios, por tanto, no conduce intrínsecamente a una mayor sostenibilidad ni a ningún otro objetivo específico y se pone en cuestión que los SAL se encuentren asociados de manera esencialista a una serie de atributos de sostenibilidad.

En este sentido, Prové, De Krom y Dessein (2019) sostienen que es necesario hacer un análisis de "la política de la escala" en términos de estudiar la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SA para que no se pasen por alto las desigualdades locales y otras injusticias que tienen que ver con los procedimientos adquiridos. De hecho, el funcionamiento del poder en un momento dado es coyuntural y contingente y, como tal, la escala adecuada para cuestionar el *statu quo*, ya sea local, regional o mundial, es en sí misma consecuencia de un conjunto de procesos sociales, económicos y políticos dinámicos. En este sentido, se plantea la necesidad de fomentar "procesos abiertos, continuos y reflexivos que reúnan a un grupo ampliamente representativo de personas para explorar y debatir formas de cambiar la sociedad" (Goodman et al., 2012, pp. 14). El modelo de gobernanza establecido para llevar a cabo estos procesos reflexivos trazará las fronteras en torno a lo que constituye "lo local", delimitando a los actores que quedan incluidos y excluidos de la articulación de los SA (Wald and Hill, 2016).

Así es como Prové et al. (2019) evalúan críticamente el papel de los procesos de gobernanza en las políticas y prácticas alimentarias locales, a fin de abordar la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios. De esta manera, se trata de centrar la atención en cómo se gobiernan los flujos alimentarios en interés de los agentes implicados en los SA (Morgan y Sonnino, 2010). Es decir, es necesario ahondar en el enfoque de la gobernanza alimentaria, como proceso de redistribución del poder dentro de las redes, para estudiar el carácter alternativo de los SA, y de esta forma, fortalecer trayectorias hacia la sostenibilidad (Sonnino y Marsden, 2006). Por lo que el fortalecimiento de las redes alimentarias que promueven transiciones sostenibles hacia las soberanías alimentarias, viene inevitablemente de cambios estructurales que se producen en relación a la gobernanza alimentaria (Lutz and Schachinger, 2013).

Antes de continuar argumentando la función clave que cumple la gobernanza alimentaria a la hora de garantizar trayectorias sostenibles, nos resulta necesario definir qué es la sostenibilidad y cuál es el enfoque desde el cual lo abordamos.

La dimensión política del enfoque Agroecológico en torno a la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios

Con la sostenibilidad de los SA nos referimos a "un sistema que reúne de manera integral los elementos (medio ambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras, instituciones, etc.) y las actividades que se relacionan con la producción, el procesamiento, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, y los productos de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y ambientales" (HLPE, 2014, pp.29). Béné et al. (2019) afirman que en la literatura general parece existir un fuerte consenso en relación a la sostenibilidad, al constatar que en su sentido más universal es un concepto multidimensional que incorpora tres elementos fundamentales: la búsqueda de la equidad social, la creación de bienestar humano

(a menudo presentada como una dimensión económica) y el mantenimiento de la integridad ambiental de los recursos sobre la que se reconstruye la dimensión socioeconómica (UN, 2005).

Aunque estas dimensiones pueden considerarse la base de una interpretación holística de la sostenibilidad, la Agroecología emerge en el ámbito político internacional como un paradigma alternativo para abordar las múltiples crisis de los Sistemas Agroalimentarios, y mediante una transición justa, contribuir al desarrollo de la sostenibilidad (*Declaración de Nyéléni*, 2007). La definición de Altieri (2018) de la Agroecología, que ha sido punto de referencia clave, hace alusión a "la aplicación de conceptos y principios ecológicos al diseño y gestión de agroecosistemas sostenibles" (Altieri, 2018). Es decir, la sostenibilidad se relaciona con las prácticas y el manejo de los agroecosistemas, para ello siendo necesario reequilibrar las relaciones de poder que se articulan entre la humanidad como especie y la biosfera, rompiendo el antropocentrismo extremo y asumiendo los límites biofísicos que impone la naturaleza (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010). Según Sevilla Guzmán (2006) la Agroecología implica una definición alternativa de sostenibilidad basada en el concepto de "coevolución", el cual es usado para explicar la articulación histórica paralela entre naturaleza y sociedad, de tal forma que cada una de ellas depende de la otra para continuar su reproducción (Sevilla Guzmán, 2006).

En este sentido, la sostenibilidad se basa en la adquisición de un sistema de manejo de agroecosistemas que rechaza la dominación y la apropiación de la naturaleza, sino que se rescata la racionalidad ecológica (Toledo, 1993; Toledo, 1995). Por lo tanto, la dimensión ecológica de la Agroecología trata de incidir en las relaciones de poder que se articulan entre la sociedad y su entorno a la hora de definir la sostenibilidad, buscando un equilibrio en las prácticas y en el manejo de los agroecosistemas.

A finales de la década de 1990, la Agroecología expande su marco y se define desde un enfoque más amplio, "la ecología de los Sistemas Alimentarios" (Francis et al., 2003). En este contexto, la sostenibilidad se relaciona con los SA radicalmente transformados. Gliessman (2018) asegura que la Agroecología es una forma de rediseñar los SA con el objetivo de lograr la sostenibilidad ecológica, económica y social.

Desde un enfoque de los Sistemas Agroalimentarios, la Agroecología abarca tanto la dimensión socioeconómica como la política a la hora de definir la sostenibilidad de los SA. De hecho, la Agroecología tiene como objetivo y objeto de estudio "el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático, en los ámbitos de la producción y circulación" (Sevilla Guzmán, 2006). En este sentido, la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios se afianza alrededor del modelo de gobernanza que se estructura entre todos los agentes que componen los SA.

Agroecología política: la centralidad de la gobernanza alimentaria en la construcción de los Sistemas Alimentarios Alternativos sostenibles

En relación a la dimensión política de la Agroecología, la sostenibilidad se basa en "procesos participativos y democráticos que se desarrollan en el contexto de la producción agraria y en las acciones de transformación social y política" (Sevilla Guzmán & Soler Montiel, 2010). En este sentido, la dimensión política de la Agroecología interpela directamente a las relaciones de poder, ya que reivindica el reconocimiento del control autónomo del propio territorio.

Según Cuellar Padilla y Sevilla Guzmán (2009) se trata de aceptar y valorizar la potencialidad de las identidades de los pueblos originarios para generar sus estructuras de poder como defensa y control autónomo de sus territorios, recursos naturales, sistemas de producción y gestión del espacio rural, semillas, conocimientos y formas organizativas. Es decir, se hace énfasis en la organización colectiva que transforma las relaciones de dependencia, y se incorpora la gobernanza alimentaria en su enfoque metodológico como aspecto fundamental a considerar para poder alcanzar la sostenibilidad de los SA.

Se trata de intervenir, desde muy distintas instancias en la distribución actual del poder para tratar de modificarla, y la manera más eficaz para crear elementos de resistencia, según Sevilla Guzmán (2006) consiste en potenciar las formas de acción social colectiva, dado que éstas poseen un potencial endógeno transformador. En este proceso, juega un papel clave la creación de RAA, en las cuales aparece como central, implementar lógicas e instituciones de cooperación comunitarias (Vara & Gallar, 2017), para construir territorios y Sistemas Agroalimentarios sostenibles.

Se parte del supuesto de que la transformación del Sistema Agroalimentario requiere un enfoque político con el fin de confrontar los “lock-ins” que el poder político-económico ha creado (IPES-Food, 2016), y que sustentan el actual Sistema Alimentario convencional injusto e insostenible. Por lo tanto, la Agroecología política hace hincapié en aspectos sociales y políticos como la autonomía, la autoorganización comunitaria y la organización de abajo arriba (Anderson et al., 2019), a la hora de asegurar la sostenibilidad de los SA. En definitiva, se manifiesta la necesidad de situar la gobernanza, el poder y la democracia en el centro del Sistema. González de Molina (2013) afirma que la Agroecología debe aportar un enfoque analítico sobre las formas de organización para la toma de decisiones y el diseño institucional que aumenten la resiliencia de los agroecosistemas.

Es en este contexto de búsqueda de autonomía en el que la soberanía alimentaria cobra sentido, como referente metodológico en los proyectos de intervención social y en la construcción de alternativas alimentarias, y como propuesta política para una alimentación sostenible (Calle Collado et al., 2009; Fernández Such, 2006; Rivera Ferré, 2008). De acuerdo con los principios y prácticas Agroecológicos, la soberanía alimentaria se refiere al derecho que debe tener una población para definir la composición de su propio SA (Declaración de Nyéléni, 2007). En este sentido, se enfatiza la importancia de repensar el modelo de gobernanza de los Sistemas Agroalimentarios, la soberanía alimentaria presenta una connotación política fuerte en cuanto a la necesidad de recuperar el control democrático de la producción a nivel local (Jarosz, 2014).

Este enfoque político de la sostenibilidad nos deja claro que “vivimos en un periodo en el que las interrelaciones o sinergias entre la seguridad alimentaria, la sostenibilidad, la soberanía y su gobernanza efectiva ya no pueden darse por sentadas” (Marsden et al., 2018, pp.1320). Por lo que es necesario defender un enfoque transformador que se enfrente a los desequilibrios de poder que están en la raíz de las múltiples crisis alimentarias, un enfoque que cuestione el modelo de gobernanza que se estructura alrededor de los Sistemas Agroalimentarios convencionales.

En este sentido, y desde una perspectiva holística, los SAA adoptan aspectos institucionales y políticos que se articulan en torno al SA (Feenstra, 2002; Friedmann, 2007; Marsden & Sonnino, 2012). El carácter alternativo de estos sistemas está relacionado con la creación de nuevas instituciones, que abarcan la producción y el consumo, incluyendo en el proceso a las administraciones locales y otros actores que no están directamente relacionados con los SA

(Bloom & Hinrichs, 2011b; González De Molina, 2013; Goodman et al., 2012; Holt-Giménez & Altieri, 2013; Levidow et al., 2014; López-García et al., 2018; Petersen et al., 2013).

La complejidad de estas estructuras que articulan a actores e intereses diversos es muestra de que la alimentación local es una cuestión de gobernanza (Mendes, 2007); pero, debido a que la complejidad desautoriza el control jerárquico que va de “arriba a abajo”, resulta cada vez más necesario estudiar la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de estos espacios. De hecho, en los casos en que los SAA no se encuentran vinculados a esquemas y procesos de gobernanza multi-actor y multinivel apropiados, ha sido cuestionado su potencial para mejorar impactos sociales y ecológicos (Moragues-Faus & Marsden, 2017; Moragues-Faus & Morgan, 2015; Tregear, 2011; Winter, 2003).

El debate en cuanto a la capacidad de los SAA para mejorar la sostenibilidad del SA se acentúa cuando nos situamos en un escenario de salto de escala. En estos casos, la diversidad de actores que participa en los Sistemas Agroalimentarios se multiplica y se difumina el objetivo central de contribuir a un SA más sostenible y socialmente justo.

La gobernanza alimentaria como elemento esencial a la hora de garantizar saltos de escala sostenibles

Una de los retos actuales de las RAA es la capacidad de configurar unos “principios de diseño” y cierto nivel de coordinación trans-local que les permitan entrar con confianza y legitimidad en el ámbito del SA establecido. De esta manera, se permite acercar el producto local a una gran diversidad de perfiles de consumo, y superar así dos de los grandes obstáculos -accesibilidad física limitada y precio elevado- que la literatura subraya para la multiplicación de las RAA (Bloom & Hinrichs, 2011b; Goodman, 2009; Ilbery & Maye, 2005a; López García et al., 2018).

En general, se viene identificando que las RAA se encuentran fragmentadas, son de pequeño tamaño y se desarrollan en paralelo, apenas vinculadas entre sí (González De Molina & Lopez-García, 2021), por lo que se dificultan los procesos que tienen que ver con el salto de escala. Su tamaño tampoco les permite -salvo algunas excepciones (Giraldo & McCune, 2019; Mier et al., 2018)- desarrollar iniciativas eficaces en el contexto de las instituciones. En este sentido, resulta evidente la necesidad de analizar los procesos de gobernanza que faciliten la articulación trans-local de las RAA para un salto de escala sostenible.

Aunque se han identificado ciertos aspectos relacionados con la escala geográfica que podrían facilitar la democratización de los procesos, se destaca la necesidad de apostar por un salto de escala afianzado en procesos sociales que tienden a la re-distribución del poder a lo largo de toda la red alimentaria. La literatura sugiere que un aumento de la escala en las operaciones puede afectar negativamente a procesos como: la descentralización en la toma de decisiones; el desarrollo de intereses y responsabilidades compartidos; las estrategias para diferenciar los alimentos “no-convencionales”; la negociación del poder y de control; y la habilidad de relacionarse con personas consumidoras y distribuir el valor añadido de la información (Goodman, 2004; Gray & Stevenson, 2008; Lyson, 2008; Renting et al., 2003; Watts et al., 2005). Sin menospreciar la importancia de re-localizar los Sistemas Agroalimentarios, priorizamos identificar y potenciar aspectos relacionados con los mecanismos que orientan los procesos de construcción y diseño de la gobernanza de las RAA para una transición sostenible. De cierta

forma, “donde opera el poder en un cierto momento en el tiempo, es coyuntural y contingente, y por definición la escala apropiada para desafiar el *statu quo*, tanto local, regional o global, es de por sí la consecuencia de un conjunto de procesos sociales, económicos y políticos” (Goodman et al., 2012, pp. 14).

Asumiendo que se podría transformar el régimen alimentario convencional saltando de escala (buscando escalas más pequeñas o aumentando de escala), y actuando a través de redes alimentarias en escalas donde es posible alterar las relaciones de poder, y debido a que los regímenes alimentarios son en sí mismos consecuencia de relaciones escalares, no se puede dar por hecho que la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios se pueda promover mejor desde una escala local. En los Sistemas Alimentarios, resistirse a las prácticas no equitativas e insostenibles, y diseñar alternativas más justas, también puede requerir una respuesta escalar (Wald & Hill, 2016).

En este sentido, Anderson et al. (2019) aseguran que el territorio es el nivel decisivo para fomentar las transiciones Agroecológicas, ya que los actores son capaces de trabajar colectivamente a través de procesos auto organizados más amplios y pueden movilizar su intervención para cambiar las reglas de juego, reformar instituciones, construir mercados y fomentar la innovación (Kanemasu, 2008). Por otra parte, un enfoque territorial permite desarrollar una perspectiva holística por medio del cual se interrelacionan las diversas dimensiones de la sostenibilidad (social, económica, y medioambiental). Además, el territorio puede ser un importante punto de encuentro entre las dinámicas que van de arriba a abajo (programas e inversiones gubernamentales) y las necesidades, aspiraciones y demandas de la población local.

Esta masificación o escalamiento de la Agroecología significa que una mayor fracción de la población, tanto urbana como rural, puede producir y acceder a alimentos sanos, nutritivos, diversos y culturalmente apropiados, compatibles con el territorio (Rosset, 2015; Rosset & Altieri, 2018). Estos autores aseguran que el escalamiento combina procesos verticales (*scaling-up*) y horizontales (*scaling-out*). Los primeros son principalmente de naturaleza institucional, mientras que los segundos comprenden la extensión geográfica y social, por lo que están asociados a movimientos de base. También aseguran que la experiencia de los movimientos sociales rurales y de las organizaciones de agricultores indica que el grado de organización (organicidad) y la amplitud con la que se emplean metodologías sociales horizontales basadas en el protagonismo del campesinado, son factores fundamentales para “masificar” y escalar la Agroecología (Rosset & Altieri, 2018). En este mismo sentido, González De Molina y Lopez-García (2021) también prestan especial atención a los elementos de la gobernanza en la transición y ampliación de las experiencias Agroecológicas.

Según Mier et al. (2018) la organización y el tejido social constituyen el soporte sobre el que se da el escalamiento territorial de la Agroecología. Por lo tanto, los procesos de ampliación que han tenido éxito se fundamentan en movimientos sociales inclusivos de base amplia (Khadse et al., 2018; McCune et al., 2016, 2017; Rosset, 2015; Rosset et al., 2011; Rosset & Altieri, 2018). De hecho, Anderson et al. (2019) aseguran que la gobernanza es el factor clave determinante a la hora de promover saltos de escala, en particular, se insiste en la necesidad de afianzar procesos de gobernanza inclusivos dirigidos por la comunidad.

Otros autores también han insistido en la centralidad de la gobernanza alimentaria a la hora de concebir transiciones que garanticen la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios. Yacamán-Ochoa y García-Llorente (2020) identifican un conjunto de estrategias relacionadas con la gobernanza alimentaria que favorecen estructuras organizativas en red que son espacialmente importantes para mejorar la escalabilidad de las RAA, y resolver así, carencias de tipo logístico y organizativo de los pequeños productores. En general, la literatura que trata de analizar los Sistemas Alimentarios urbanos nos revela, que a la hora de observar saltos de escala que se producen en los SAA, hay cierta necesidad de enfocar el análisis a los procesos de construcción de la gobernanza alimentaria (Haysom, 2015; Lever et al., 2019; Prové et al., 2019; Sonnino, 2019). El consenso sobre el modelo de gobernanza elegido y el nivel de control de los miembros sobre el proceso determinaran en gran medida la viabilidad de estas redes estratégicas (Mount, 2012b).

En estos saltos de escala y debido a los procesos de transición, las RAA adoptan a menudo configuraciones "híbridas", combinando elementos de las redes convencionales y alternativas tanto en sus prácticas y relaciones de intercambio como en sus formas de organización y gobernanza (Goodman et al., 2012; Renting et al., 2003). Es por eso que uno de los desafíos centrales para el salto de escala es poder afianzar la naturaleza colaborativa de estas estrategias y, así, mantener durante este proceso expansivo su autenticidad y el objetivo central de contribuir a unos SA más sostenibles y socialmente justos (Beckie et al., 2012; Berti & Mulligan, 2016; Bloom & Hinrichs, 2011a; Mount, 2012b). Se trata de configurar una gobernanza adecuada para el salto de escala, que evite caer en procesos de convencionalización (Darnhofer, 2014; Goldberger, 2011), esto es, proteger las estructuras contra el debilitamiento de prácticas sostenibles (Forsell & Lankoski, 2017).

En este sentido, la importancia de analizar los procesos de gobernanza que se estructuran alrededor de las RAA radica en asegurar el potencial transformador que desarrollan para no perder su integridad y autonomía inherentes (Marsden et al., 2018). Es importante considerar los intentos de cooptación institucional que puede haber sobre enfoques alternativos en la promoción de SAA (Giraldo & Rosset, 2017; Rivera-Ferre, 2018). Vara-Sánchez et al. (2021) analizan los espacios denominados Consejos Alimentarios (CAI) como medios para integrar la diversidad de las partes interesadas y sus roles cambiantes en los procesos de co-producción de políticas a la hora de asegurar la sostenibilidad y la seguridad alimentaria.

Por lo tanto, la gobernanza alimentaria que se crea alrededor de estas estructuras sociales cobra relevancia, ya que se convierte en herramienta esencial capaz de garantizar saltos de escala que aseguren trayectorias sostenibles, tanto desde su dimensión ecológica, económica y social. Partiendo de esta necesidad de atender la gobernanza que se estructura en las RAA que pretenden dar saltos de escala, en el Capítulo 5 ahondaremos en los elementos de la gobernanza que influyen en la sostenibilidad de los procesos de masificación o escalamiento.

2.2. Tipologías y enfoques de la gobernanza alimentaria en los Sistemas Alimentarios Alternativos

Una vez justificada la necesidad de definir la sostenibilidad del SA en base a la gobernanza alimentaria que se re-construye en los SAA, en este apartado categorizamos las diversas tipologías de gobernanza alimentaria y los enfoques analíticos desde los que se ha estudiado la gobernanza en la literatura referente. En definitiva, se pretende establecer un marco de referencia común de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA.

Diversas tipologías de gobernanza alimentaria

Analizando la producción académica en torno a la gobernanza en los SAA, encontramos que esta adopta distintos tratamientos según distintos autores, por lo que aún es un ámbito abierto.

Al respecto, Pereira y Ruysenaar (2012) hacen referencia a la **gobernanza adaptativa**. Entienden los SA como sistemas socio-ecológicos complejos, donde los actores se auto-organizan dentro de una red flexible, adaptándose mejor a las presiones inciertas. En ese sentido, construir la adaptabilidad del sistema requiere crear capacidades para gestionar su resiliencia y hacer frente a las incertidumbres (Folke et al., 2005). Termeer et al. (2010) aseguran que el enfoque multi-nivel reconoce las interacciones que se dan entre los diversos niveles, pero a expensas de un coste de transacción que tiene que ver con la capacidad de coordinar los múltiples actores implicados. Pero la gobernanza adaptativa no solamente trata de reconciliar las interacciones que se articulan entre los múltiples niveles, sino que también considera las interacciones que se estructuran transversalmente (entre niveles y escalas) (cross-level and cross-scale) (Pereira y Ruysenaar, 2012).

Por otra parte, podemos hacer referencia también a la **gobernanza reflexiva**, que se centra en el rol del diálogo, la acción colectiva y la colaboración para orientar los dilemas sociales (Sonnino et al., 2014). En términos simples, la gobernanza reflexiva se enfoca en el rol central del aprendizaje social como modo de gobierno, fomentando la adaptación y la colaboración entre las partes interesadas en diferentes escalas y etapas, así como la cognición colectiva y formación de capital social, ambas necesarias para una acción conjunta eficaz. La gobernanza reflexiva y la creación de “un escenario discursivo más inclusivo” (Sonnino et al., 2014, pp. 3) posibilitan respetar y reconocer múltiples perspectivas y visiones de los dilemas a indagar.

Además de los diversos enfoques y análisis que coexisten en relación a la gobernanza alimentaria, Sonnino y Marsden (2006) han insistido en que la gobernanza no tiene solamente una faceta horizontal que se materializa en la interpretación de la esfera socio-cultural, sino que también presenta una faceta vertical que tiene que ver con las relaciones que se establecen desde lo local hasta el sistema socio-económico más amplio. Al respecto, Moragues-Fau et al. (2017) señalan que la gobernanza debe ser promovida no solamente en múltiples escalas (verticalmente), sino que también entre diferentes sectores y comunidades comprometidas en la lucha contra la inseguridad alimentaria (horizontalmente).

Termeer et al. (2018) aseguran que, aunque el número de trabajos relacionados con la gobernanza alimentaria se está incrementando (Bizikova et al., 2014; Boström et al., 2015; Candel, 2014; Drimie y Ruysenaar, 2010; Duncan, 2015; Jayne et al., 2006; Lamine, 2015; Purdon, 2014; Siddiki et al., 2015; Sonnino et al., 2014), solamente unos pocos se acercan explícitamente

al tema de la gobernanza desde la perspectiva de los SA. En base a estos trabajos que analizan la gobernanza alimentaria desde el marco de los SAA que persiguen objetivos sostenibles, es que definimos los diversos enfoques analíticos que han creado su propio marco conceptual relativo a la gobernanza alimentaria.

Los enfoques analíticos de la gobernanza alimentaria

La literatura que considera analizar los SAA desde el enfoque de la gobernanza alimentaria coincide en reconocer como clave la existencia de una amplia gama de actores que se articulan alrededor de los SA. Desde este enfoque, la literatura se centra en comprender a estos actores y las relaciones que coexisten entre ellos. Teniendo en cuenta la complejidad a la que tienen que hacer frente los SAA, Pereira y Ruysenaar (2012) consideran que la gobernanza alimentaria es el laborioso arte de guiar a los múltiples agentes e instituciones que operativamente son autónomos unos de otros, pero estructuralmente se encuentran asociados a través de la interdependencia recíproca.

En este sentido, la mayoría de los trabajos tratan de analizar la gobernanza de los SAA desde una perspectiva multi-nivel, pero, sobre todo, se detienen en los aspectos relacionales articulados en torno al plano horizontal. En este contexto, se identifican dos campos de análisis que hacen referencia a los SAA, y que han desarrollado su propio marco conceptual relativo a la gobernanza alimentaria: las Redes Alimentarias Alternativas (RAA), y la Gobernanza Alimentaria Urbana (GAU) (Ilustración 1).

Conceptualización de la gobernanza alimentaria en los SAA		
	Redes Alimentarias Alternativas	Gobernanza Alimentaria Urbana
<i>Objetivo</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución del valor añadido - Resiliencia socio-ecológica - Saltos de escala 	<ul style="list-style-type: none"> - Seguridad alimentaria - Políticas alimentarias urbanas - Democracia alimentaria
<i>Enfoque</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Gobernanza Reflexiva y Colaborativa 	<ul style="list-style-type: none"> - Gobernanza Multi-nivel y Adaptativa - Perspectiva holística
<i>Caracterización</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Colaboración estratégica - Distribución del poder - Auto-organización reflexiva 	<ul style="list-style-type: none"> - Interacciones entre niveles - Enfoque trans-local
<i>Iniciativas concretas</i>	<ul style="list-style-type: none"> - Cadenas de Suministro de alimentos de Valor Añadido (CSVA) - Redes Alimentarias Locales - Agricultura Apoyada por la Comunidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Redes Alimentarias construidas alrededor de un marco político - Consejos Alimentarios (CAI)

Ilustración 1 Conceptualización de la gobernanza alimentaria desarrollada por los dos enfoques analíticos identificados

En primer lugar, encontramos el enfoque analítico centrado en estudiar la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de las **RAA**. En esta tesis, las RAA - que en la bibliografía se denominan de forma variable SAL (Allen, 2010; Hinrichs, 2000; Papoikonomou & Ginieis, 2017), cadenas cortas de suministro de alimentos (Aubry & Kebir, 2013; Mundler & Laughrea, 2016), Cadenas de Suministro de alimentos de Valor Añadido (CSVA) (Berti & Mulligan, 2016;

Bloom & Hinrichs, 2011b) sistemas alimentarios comunitarios (Markow et al., 2014), redes de alimentos ecológicos (Favilli et al., 2015) o los CA (Blay-Palmer et al., 2013) - se definen como alianzas entre actores que persiguen modalidades alternativas a la hora de distribuir recursos a lo largo de la cadena alimentaria, hacer realidad la producción de alimentos y gobernar los procesos alimentarios (Manganelli et al., 2020).

Las contribuciones que abordan la gobernanza de las RAA tienden a identificar los desafíos de las RAA y la creación de redes entre las diversas iniciativas alimentarias alternativas (Levkoe, 2014; Levkoe & Wakefield, 2014), las dificultades que enfrentan estas iniciativas a medida que se desarrollan, navegando por entornos institucionales a menudo adversos (Stroink & Nelson, 2013), y el papel de los acuerdos institucionales en cuanto al apoyo que ofrecen a las iniciativas alimentarias alternativas (Blay-Palmer, 2009; Fridman & Lenters, 2013). Es en este marco donde Manganelli et al. (2020) definen la gobernanza alimentaria como "la auto-organización reflexiva de actores independientes implicados en complejas relaciones de inter-dependencia recíproca; esta auto-organización se basa en el diálogo continuo y en el intercambio de recursos, para desarrollar proyectos conjuntos que pueden beneficiar a las diversas partes, y para gestionar las contradicciones y los dilemas que inevitablemente conllevan estas situaciones" (Manganelli et al. 2020, pp.5).

Dentro de la literatura que analiza la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de las RAA, se examina más de cerca la naturaleza dinámica de la gobernanza alimentaria local debido a su potencial para desarrollar un enfoque territorial más sólido que garantice la mejora continua de la resiliencia socio-ecológica de los SA (Klassen & Wittman, 2017; Moragues Faus & Sonnino, 2019; Sonnino, 2016). En este sentido, Lever, Sonnino y Cheetham (2019) sostienen que una aproximación al "lugar" que es constituido relacionamente a través de procesos temporales, espaciales y sociales (Sonnino et al., 2016) es crucial para identificar un enfoque de la gobernanza alimentaria que pueda contribuir a la reforma de los SA. Utilizando un tono fundamentalmente normativo, los académicos han destacado el potencial de la gobernanza local para facilitar un mayor compromiso cívico, transparencia y participación en los SA (Sonnino, 2016).

Un segundo enfoque analítico identificado es el que en los últimos años ha resurgido preocupado por la seguridad alimentaria que se afianza alrededor de la GAU. Según Sonnino, Tegoni y De Cunto (2019), un enfoque literario emergente, pero aún muy fragmentada, está ensalzando el potencial de la GAU basada en la re-localización, que intenta contrarrestar los impactos regresivos del neoliberalismo mediante el compromiso cívico y la acción colectiva. Las políticas alimentarias urbanas representan un esfuerzo tangible por desarrollar sinergias entre las diversas partes interesadas y ámbitos políticos tradicionalmente inconexos (Wiskerke, 2009). Los debates actuales sobre la importancia de fomentar la participación ciudadana (Hassanein, 2003) en el desarrollo de las políticas alimentarias, se reflejan en la reconfiguración de la gobernanza alimentaria local en las ciudades y sus zonas rurales a través de diversas iniciativas políticas. En este sentido, el papel de la gobernanza se percibe como un motor y una posible solución a la inseguridad alimentaria (Hospes & Brons, 2016; Pereira & Ruysenaar, 2012).

Partiendo de ejemplos que se han desarrollado en toda Europa (Moragues-Faus & Morgan, 2015; Morgan, 2015), América del Norte (Blay-Palmer, 2009; MacRae & Donahue, 2013), y América

Latina (Ashe & Sonnino, 2013b, 2013a; Rocha & Lessa, 2009), este conjunto de trabajos reconoce la capacidad de la GAU de incluir la alimentación medio-ambientalmente nutritiva y sostenible en la agenda política (Lever et al., 2019).

Este enfoque analítico también hace referencia a la gobernanza alimentaria local, pero en particular se trata de estudios centrados en las primeras fases de aplicación de las políticas alimentarias urbanas (Mendes, 2008), los mecanismos innovadores relacionados con la gobernanza que se han desplegado en torno a la compra pública de alimentos sostenibles (Ashe & Sonnino, 2013b, 2013a; Morgan & Sonnino, 2010; Sonnino, 2009) y las asociaciones multi-actor como son los Consejos Alimentarios (CAI) (Blay-Palmer, 2009; Sonnino & Spayde, 2014).

Los CAI son promovidos como una expresión de democracia alimentaria, creando un espacio para que los profesionales, las empresas, el gobierno y los miembros de la comunidad aprendan juntos e impulsen la acción colectiva en torno a las estrategias políticas para abordar los complejos problemas de los SA. En este sentido, los CAI se centran generalmente en la representación de los distintos sectores de los SA, en la colaboración entre las distintas partes interesadas, en el intercambio y la creación de conocimiento, y en la re-localización del poder (Bassarab et al., 2019). En los últimos años, los gobiernos han empleado cada vez más estrategias de gobernanza colaborativa, de esta manera, se espera que la colaboración entre diversas partes interesadas en contextos organizativos y políticos ayude a abordar problemas complejos que no son fáciles de resolver por una sola organización o grupo interesado, facilite la comprensión compartida de los problemas, mejore la transparencia de los procesos de toma de decisiones, y ofrezca soluciones adecuadas al contexto (Siddiki et al., 2015). Así, se busca la eficiencia de los procesos políticos, haciendo que el proceso sea más transparente, inclusivo y abierto (Bornemann & Weiland, 2019; Harper et al., 2009; Schmidt, 2013; Sørensen & Torfing, 2018).

En este enfoque, la definición de la gobernanza alimentaria de Kjaer (2004) se adapta al contexto de la GAU, "todos los modos de gobernar que engloban las actividades llevadas a cabo por diferentes actores para guiar, dirigir, controlar o gestionar la consecución de la seguridad alimentaria" (Moragues-Faus et al., 2017, pp.185).

Si bien cada enfoque construye su propio marco conceptual relativo a la gobernanza alimentaria, se puede asegurar que comparten ciertas similitudes en cuanto a las categorías desde las cuales realizan el análisis de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA.

A continuación, ahondamos en el arraigo como aspecto esencial de la gobernanza alimentaria capaz de des-mercantilizar las relaciones que se re-construyen en los Sistemas Agroalimentarios y, así, garantizar trayectorias sostenibles.

2.3. La des-mercantilización de los Sistemas Alimentarios: el arraigo como factor diferenciador

Es necesario partir del hecho de que las redes alternativas priorizan objetivos que tienen que ver con la satisfacción de las necesidades básicas, y al producir alimentos para las personas, y no para el mercado anónimo, se crean relaciones de inter-dependencia entre los sujetos involucrados. Este modelo de gobernanza comprometida no se sustenta sin el componente principal del arraigo.

En este contexto, en una primera parte tratamos de elucidar la centralidad del arraigo como factor clave de la gobernanza alimentaria en las RAA. Una segunda sección analiza y categoriza el concepto del arraigo. Por último, se definen las categorías de análisis de la gobernanza alimentaria en función de las diversas consideraciones que adquiere el arraigo.

El arraigo como aspecto clave de la gobernanza colaborativa

Las RAA son estructuras socioeconómicas que tratan de ofrecer alternativas más justas y sostenibles mediante el establecimiento de acuerdos organizativos más horizontales y participativos, la generación de relaciones de proximidad y de confianza entre personas productoras y consumidoras, o la adopción de medidas para promover la seguridad y soberanía alimentaria (Marsden, 2013; Wittman, Desmarais y Wiebe, 2010). Pretenden asegurar un equilibrio de poder que no subordine al sector productivo, para garantizar la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios. Para ello muestran la capacidad de reequilibrar las relaciones de poder presentes a lo largo de la red alimentaria, y así determinar la orientación de los flujos alimentarios y su sostenibilidad (Marsden y Sonnino, 2012). En definitiva, tal como aseguran Wald and Hill (2016), no basta con respaldar una red o iniciativa local, sino que es necesario cuestionar críticamente el modelo de gobernanza en el que se basa, ya que al fin y al cabo, son las relaciones de poder las que generan las identidades y diseñan las políticas alimentarias locales.

En este sentido, estas redes alimentarias se diferencian y se sostienen por el modelo de gobernanza que son capaces de generar e implementar, mecanismos horizontales y cooperativos de confianza. Se hace referencia a la creación y desarrollo de estructuras sociales con elevado grado de cohesión social y solidaridad, sistemas de mercado basados en relaciones equitativas, justas y accesibles para todos (Gliessman, 2018). Son estructuras que tienen capacidad de mantener cierta autonomía, autosuficiencia, y resiliencia respecto al Sistema Agroalimentario convencional. Soler Montiel y Calle Collado (2010) hablan de la necesidad de establecer relaciones cooperativas equilibradas y negociadas para la construcción de sociedades más sostenibles que buscan trascender objetivos exclusivamente mercantiles.

Según González De Molina y Lopez-García (2021) lo que permite considerar a estas RAA como alternativa son aspectos que tienen que ver con la gobernanza alimentaria: el acceso del consumidor a una mayor información posible sobre el producto y su contexto, la transparencia y la creación de relaciones de confianza convirtiéndose así en un nuevo valor añadido; el proyecto político compartido por los actores de la red (Holloway et al., 2006); los objetivos comunes y la responsabilidad social compartida por los diferentes eslabones de la cadena de producción (Barham, 2002); la diferenciación del producto según los valores morales y éticos (Darolt et al., 2016; DuPuis & Goodman, 2005; Goodman et al., 2012); y una redistribución del

poder en la cadena de valor alimentaria (Holloway et al., 2006; Marsden et al., 2000). Al establecer relaciones equitativas en las que ni las personas productoras ni las consumidoras se sienten dominadas, las RAA contribuyen a crear SA en los que las decisiones y los mecanismos de control se organizan democráticamente.

Este modelo de gobernanza compartida y comprometida, que se organiza alrededor de las RAA, hace que las redes alimentarias se encuentren arraigadas al territorio. Los acuerdos mutuos consensuados entre personas productoras y consumidoras, contribuyen a redistribuir el valor añadido a lo largo de la cadena de forma más favorable para el sector productivo (Van der Ploeg, 2021), y así se persigue una justicia distributiva. Al producir alimentos principalmente para las personas y no para un mercado anónimo, el objetivo último de estas redes es lograr una mayor equidad, para obtener un mayor grado de bienestar de la población.

En este sentido, se parte de los principios agroecológicos, al rediseñar estructuras económicas que presentan el objetivo principal de satisfacer las necesidades básicas de todos los agentes involucrados en la red, y mejorar así su calidad de vida (Sevilla Guzmán & Soler Montiel, 2010). Según Gliessman (2016) la transición agroecológica, en su cuarto Nivel, pretende construir una nueva cultura y economía de la sostenibilidad mediante la construcción de redes alternativas, como por ejemplo a través de los MC, los esquemas de Agricultura Apoyada por la Comunidad, las cooperativas de consumidores y otros acuerdos de comercialización más directos que reducen la cadena alimentaria. Más allá de una asignación competitiva individualista de las necesidades básicas a través del mercado, son RAA que desde un paradigma inclusivo pretenden satisfacer las necesidades básicas de toda una comunidad.

Al priorizar objetivos que tienen que ver con el bienestar social, y producir alimentos para las personas, se crean vínculos cargados de valor, por lo que las relaciones socioeconómicas cambian su razón de ser. Al respecto, se asume que las RAA se encuentran más arraigadas socialmente, entre otros, porque restablecen relaciones de confianza y responsabilidad entre personas productoras y consumidoras. Se puede asegurar que el arraigo que se genera en los intercambios es el elemento diferenciador de las RAA, ya que es capaz de des-mercantilizar las relaciones, para así garantizar la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios.

De esta manera, “una característica clave de las nuevas cadenas de suministro es su capacidad para resocializar o relocalizar los alimentos, permitiendo así que las personas consumidoras emitan nuevos juicios de valor sobre la conveniencia relativa de los alimentos a partir de sus propios conocimientos, experiencias o imaginarios percibidos” (Renting et al., 2003, pp.398). Esta re-localización de la alimentación puede ofrecer oportunidades para crear nuevas relaciones entre los diferentes actores de las cadenas alimentarias y fortalecer las existentes, vinculando más estrechamente las producciones y los espacios de producción (Beckie et al., 2012). Cuéllar-Padilla y Ganuza-Fernandez (2018) afirman que las RAA son coherentes con la idea de re-localizar y re-socializar el concepto de los Sistemas Alimentarios, tal y como lo expresa Schermer (2015) a través de la noción de “food from somewhere”.

Así, la re-localización de los SA no se mide en términos geográficos, o distancias territoriales, sino que es necesario hacer referencia a este arraigo social que se estructura alrededor de las RAA. De esta manera, evitamos caer en cualquier tipo de “trampa local”. Nos referimos a una gobernanza comprometida basada en la inter-conexión que se reconstruye entre los agentes

que participan en estas redes alimentarias. En este sentido, el arraigo se convierte en uno de los componentes esenciales a la hora de estructurar la gobernanza alimentaria, sobre todo en cuanto a la necesidad de garantizar la sostenibilidad social de los Sistemas Agroalimentarios.

Alrededor del arraigo se crean unas relaciones de inter-dependencia que nutren las lógicas de corresponsabilidad por parte de personas consumidoras en cuanto a la alimentación. Se observa un escenario de corresponsabilidad ante los beneficios y perjuicios que suponen distintos modelos de producción y distribución agroalimentarios en lo global y en lo local. Este modelo de gobernanza comprometida no se sustenta sin el componente principal del arraigo y la inter-dependencia.

Desde una perspectiva teórica y analítica, lo que surge aquí es la necesidad de un enfoque de investigación que amplíe la noción de la "re-localización", más allá de su dimensión territorial, para analizar el arraigo social que se re-construye alrededor de la gobernanza.

La función del arraigo social en las relaciones que se dan en los Sistemas Agroalimentarios

El concepto de arraigo ha surgido como una herramienta relevante para la investigación de la dimensión social y territorial de las RAA (Roep et al., 2012). Así, el concepto ha contribuido a desarrollar enfoques integrados y dinámicos tremendamente útiles que han permitido determinar las características y dinámicas de estas redes. Tal y como señalan Maye y Kirwan (2010), el arraigo social (*social embeddedness*) es uno de los tres conceptos clave en la construcción teórica de las RAA, junto con los circuitos cortos de comercialización y la teoría de la convención (es decir, las prácticas, acuerdos, relaciones, y sus formas institucionales e informales asociadas, que vinculan actos a través de las expectativas mutuas) (Salais & Storper, 1992):

El arraigo caracteriza aquellos valores no económicos que tienen su relevancia en la toma de decisiones de la compra: son criterios que, superando lo estrictamente económico, ponen en valor otros componentes sociales relacionados con los SAL

El trabajo de Granovetter (1985) ha sido clave en la re-evaluación de la teorización del "mercado" en la sociología económica, y central a la crítica original de Polanyi. Es decir, el modelo económico estándar, el que tiene en cuenta los precios como principio determinante del comportamiento de las personas consumidoras, subestima un rango de factores no-económicos en las decisiones de compra, ya que se puede observar que en ciertas circunstancias las personas consumidoras se mueven por valores de uso e intercambio.

En este sentido, "la sociología económica subraya que los mercados son instituciones socialmente estructuradas, con ciertas normas y significados culturales" (Lie, 1997; Swedberg, 1991; Zelizer, 1988), de esta forma, "el comportamiento económico se encuentra arraigado en y mediante una compleja, a menudo extensa red de relaciones sociales" (Block, 1990; Granovetter, 1985, 1990; Mingione & Goodrick, 1991). Así, la literatura del arraigo se ha concentrado en los componentes sociales de la actividad económica, particularmente en las redes de intercambio (Murdoch et al., 2000). La noción de Granovetter en relación al arraigo se ha enfocado principalmente en entender el desarrollo de relaciones entre actores sociales dentro del específico contexto de intercambio económico, como son las RAA.

Aunque desde Polanyi (1957) se han desarrollado múltiples estudios sobre el arraigo, Hinrichs (2000) enfoca el arraigo desde la perspectiva de la familiaridad social, confianza, compromiso cívico, atracción, conexión social y reciprocidad que se manifiesta en las interacciones económicas. Estos valores nos muestran una mayor comprensión de los criterios de decisión y nos aportan una contabilidad más completa de los verdaderos costes y valores de la alimentación. Según López-García et al. (2015), las RAA permiten construir flujos sociales que contribuyen a una cierta des-mercantilización de las relaciones económicas, vinculándose a territorios concretos.

El arraigo social ha vuelto a renacer en los estudios europeos relacionados con la “quality turn” (Kirwan, 2006), se asocia a la “economía de los cuidados” (Lee, 2000), donde la confianza, la interacción social y la responsabilidad son elementos clave para describir el intercambio. De esta manera, se tiende a evaluar la calidad de los alimentos en base a cualidades intrínsecas de los alimentos, y en relación a su carácter local o socialmente arraigado, se buscan conexiones naturales y sociales que aporten una trazabilidad (O’Kane & Wijaya, 2015). El hecho de que la calidad alimentaria sea definida por los agentes que participan en las RAA, tiene que ver con que los Sistemas Agroalimentarios se encuentran arraigados en la comunidad local (Cuéllar-Padilla y Ganuza-Fernandez, 2018).

Esta interacción social aparece como una terminología paraguas para recoger todas las motivaciones de las personas consumidoras relacionadas con la conexión, la pertenencia, el conocimiento, la comunidad, la tradición, lo local y/o la lealtad. Esta clase de sentimientos socio-culturales, no-económicos, se cultivan constantemente en las transacciones que se dan en las RAA (Brown & Miller, 2008; López Cifuentes et al., 2018; Migliore et al., 2014; Papaoikonomou & Ginieis, 2017), son criterios que diferencian estas redes de otros canales convencionales de comercialización.

De todas maneras, a pesar del arraigo que representan estas RAA, no significa que las decisiones de intercambio carezcan de sensibilidad mercantil. Los precios compiten con otras variables, pero también se priorizan objetivos económicos y oportunistas. De acuerdo con Block (1990), todas las transacciones económicas se dan en un contexto mercantil y a medida que “el carácter mercantil de las transacciones disminuye, el comportamiento económico tiende a integrarse en una red más compleja de relaciones sociales” (pp.53).

En esta línea, Hinrichs (2000) defiende que el arraigo social se debería definir en contraposición a los conceptos de “mercantilismo” (*marketness*) (entendido como un continuo que expresa la relevancia del precio en las transacciones) e “instrumentalismo” (*instrumentalism*), (esto es, la relevancia de las motivaciones individuales a la hora de realizar las transacciones). Así, se aprecian altos niveles de instrumentalismo cuando los actores priorizan objetivos individuales y envuelven comportamientos oportunistas para alcanzarlos, debilitando la influencia de lazos sociales receptivos o reflexivos. Al contrario, bajos niveles de instrumentalismo reflejan la priorización de metas no individuales o de mayor carácter social, relacionadas con la amistad, lazos familiares y étnicos, moralidad o espiritualidad.

De esta manera, Hinrichs (2000) afirma que todos los mercados podrían ser caracterizados como combinaciones fluctuantes entre el arraigo social, el mercantilismo y el instrumentalismo; las

características de cada mercado vendrían condicionadas por el punto en el que colisionan estas tres dimensiones. No obstante, ello no implica que el arraigo sea una condición diametralmente opuesta al mercantilismo y al instrumentalismo. Las tres se expresan en contextos continuos, aunque elevados grados de arraigo (o arraigo fuerte) están relacionados con bajos niveles de mercantilismo e instrumentalismo. Por el contrario, el arraigo débil estaría vinculado a mercantilismo e instrumentalismo alto (Winter, 2003).

Por lo tanto, el arraigo se convierte en una característica esencial a tener en cuenta en la configuración de la gobernanza alimentaria, ya que consigue des-mercantilizar las relaciones y ofrece la posibilidad de garantizar la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios.

Las categorías de análisis de la gobernanza alimentaria en función de las diversas consideraciones que adquiere el arraigo

La categorización que hacemos de la gobernanza alimentaria se basa en la distinción que Granovetter (1985) hace entre el “arraigo estructural” y el “arraigo relacional” en el marco de las relaciones sociales. En este sentido, Sonnino y Marsden (2006), pretendiendo combinar los enfoques de la gobernanza de las redes y la economía política, realizan un importante avance al referirse al concepto del arraigo como concepto holístico para teorizar sobre la gobernanza de los SAA.

En este sentido, se identifican tres categorías de análisis principales basadas en el enfoque que la literatura desarrolla en relación al estudio de la gobernanza alimentaria en los SAA: 1) la estructura organizativa, o lo que Gallar et al. (2014) denominan el **Hardware** de los procesos de transición agroecológica; 2) el capital social que se reconstruye en la articulación de las relaciones sociales, denominado **Software** por estos autores y 3) las **alianzas multi-nivel** que se estructuran dentro de los SAA. Es decir, las relaciones de inter-dependencia que se articulan entre los diversos niveles de los SAA.

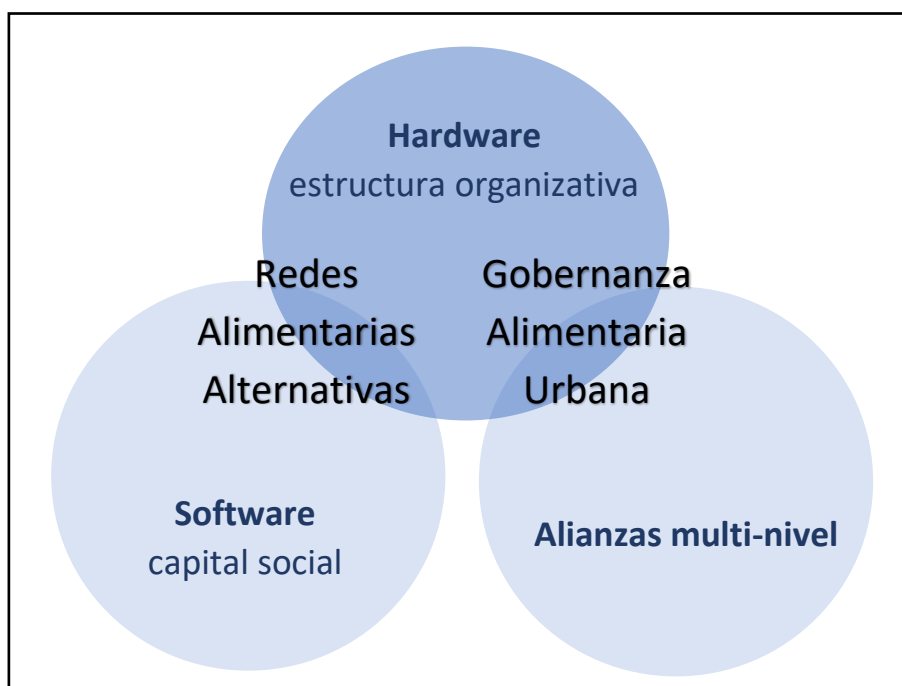


Ilustración 2 Interacciones que se dan entre los enfoques analíticos y las categorías de análisis de la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA

La estructura organizativa de la gobernanza alimentaria se relaciona con el **arraigo estructural** y se refiere a la estructura de la red, a través de la cual los actores pueden intercambiar eficazmente información y conocimientos (Gonzalez-Brambila et al., 2013). El arraigo estructural capta el impacto de la estructura de las relaciones en torno a los actores que cooperan entre sí (Granovetter, 1992), donde el término "estructura" se refiere a la forma en la que se articulan las relaciones (Zukin & Dimaggio, 1990). Por lo tanto, se refiere a las características de esta estructura, y abarca la arquitectura de los vínculos. El arraigo estructural describe las configuraciones impersonales que se configuran entre los actores de una red (Yan et al., 2015). En este sentido, se hace referencia a las reglas e instituciones, mecanismos en las que se basan los actores y que estructuran sus acciones.

Aunque el arraigo estructural se encuentra estrechamente relacionado con el arraigo relacional, o lo que Gallar et al. (2014) denominan el **Software** de los procesos de transición agroecológica, se ha pretendido hacer una distinción entre los dos conceptos para analizar mejor los factores que aseguran una gobernanza alimentaria capaz de garantizar trayectorias hacia la sostenibilidad alimentaria de los SAA.

Afinando la conceptualización de Granovetter (1985), Nahapiet y Ghoshal (1998) definen el **arraigo relacional** como "la configuración impersonal de los vínculos entre personas o unidades" (Nahapiet & Ghoshal, 1998, pp.244). Los aspectos clave del arraigo relacional incluyen la presencia o ausencia de vínculos entre los actores que conforman la red, junto con otras características como la conectividad, la cercanía interpersonal y la confianza relacional (Moran, 2005). Estos atributos de las relaciones sociales son empleados para determinar el capital social. La caracterización original de Bourdieu (2010) "destaca que la utilidad del capital social surge de las relaciones sociales "duraderas" y "perdurables", que requieren un gasto significativo de "tiempo y energía" (pp.249), lo que implica relaciones que tienen un grado considerable de familiaridad y consideración mutua.

Además, más allá del arraigo relacional basado en las interacciones personales, otros autores sugieren el concepto de arraigo político cultural, que hace referencia a la identidad, la interdependencia, y la coherencia que se reconstruyen dentro de las redes sociales (Carolan, 2006; Kirwan, 2004; Moore, 2006; Trabalzi, 2007).

En la última categoría analítica se recoge la perspectiva de la **gobernanza multinivel**, en general son autores que hacen referencia a la escala de los SA. La gobernanza multinivel trata de reconocer la importancia de la escala en el que se dan las interacciones que se articulan entre los múltiples actores de los Sistemas Agroalimentarios. De esta forma, Sonnino (2019), y Sonnino, Tegoni y De Cunto (2019) ubican los SAA en su contexto relacional, un contexto que no es delimitado geográficamente, sino por medio de las relaciones de inter-dependencia que existen entre los diversos niveles que componen los SA. Este nuevo localismo que emerge a nivel urbano es nombrado "trans-localismo" y se convierte en marco para crear y consolidar "relaciones en red" (Sonnino, 2019, pp. 16). Se han identificado varios autores, entre otros Folke et al. (2005), Pereira y Ruysenaar (2012) y Termeer et al. (2010), que reconocen los numerosos vínculos que se tejen entre los diversos niveles de los SAA.

Las tres categorías de análisis que definimos en función de las diversas consideraciones que adquiere el arraigo, son la base para entender la gobernanza alimentaria que se estructura

alrededor de los SAA. En este sentido, estas categorías de análisis nos facilitan contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permitan desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala.

Capítulo 3. Metodología de estudio

La tesis se ha desarrollado mediante la implementación de varias metodologías de estudio, desde un enfoque tanto cuantitativo como cualitativo. Desde hace décadas, numerosos estudios han intentado desarrollar una base metodológica y de métodos técnicos para integrar ambos enfoques (Barton & Lazarsfeld, 1955; Denzin, 1978; Erzberger & Kelle, 2001; Fielding & Fielding, 1986; Flick, 1992), y en realidad, la frontera entre la investigación cualitativa y cuantitativa no tiene por qué ser tan impermeable. En la práctica, los procedimientos cualitativos interpretativos se vinculan cada vez con más frecuencia a los métodos cuantitativos estandarizados con el fin de realizar diseños de investigación conjuntos (Kelle & Erzberger, 2004).

El presente trabajo implementa la triangulación de metodologías cualitativas y cuantitativas con el objetivo de ampliar la perspectiva y, así, permitir un tratamiento, descripción y explicación más completos del ámbito de estudio. En este sentido, en la literatura más reciente, se enfatiza el aspecto de la complementariedad, o la ampliación de perspectivas frente a la validación: "La triangulación es menos una estrategia para validar resultados y procedimientos que una estrategia aplicada para aumentar el alcance, la profundidad y la coherencia de los procedimientos metodológicos" (Flick, 2022). Los resultados cualitativos, en este sentido, conducen a conclusiones razonables, allí donde los estudios cuantitativos pueden describir relaciones entre variables sociodemográficas.

A la hora de analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA para des-mercantilizar las relaciones en los MC, entendemos que los procedimientos cuantitativos permiten identificar relaciones estructurales entre variables que, a priori, puede resultar complejo de construir mediante métodos cualitativos. Asimismo, los procedimientos cualitativos ayudan a colmar lagunas en las explicaciones mediante variables sociológicas, en las que las relaciones estadísticas se analizan mediante información cualitativa adicional. De esta manera, los procedimientos se complementan y ofrecen una imagen conjunta del objeto investigado. Una condición previa para esta complementariedad es, por supuesto, que exista un marco teórico en el que los resultados individuales puedan relacionarse entre sí de forma significativa. Por lo tanto, la triangulación se entiende como una estrategia que conduce a una comprensión más profunda de la cuestión investigada y, por tanto, como un paso en el camino hacia un mayor conocimiento (Denzin & Lincoln, 2005; Flick, 1992, 2004b).

A la hora de aplicar este enfoque tanto cualitativo como cuantitativo, y debido a que la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA se configura y depende del contexto socioeconómico en el que se desarrollan, se ha visto pertinente aplicar el diseño a estudios de caso relacionados con las RAA. En este caso, los dilemas más significativos del enfoque de estudios de caso recaen en la identificación de casos que sean significativos para la pregunta de investigación, y la aclaración de cuáles son los enfoques metodológicos que requieren su reconstrucción (Flick, 2004a).

Mientras que en muchos estudios cuantitativos lo que se busca es la representatividad estadística, en los estudios cualitativos el objetivo es la generalización de los resultados (Merkens, 2004). Se trata de determinar lo que es típico del caso investigado y garantizar así su transferibilidad a otros casos similares (Hartley, 1994). Por lo tanto, adquieren cierta importancia los criterios utilizados para el muestreo: hay que garantizar que el caso esté representado con el mayor número posible de facetas. Patton (1990) propone para ello técnicas que abarcan el muestreo de casos extremos, el muestreo de casos típicos y el muestreo de casos críticos.

Así, a la hora de analizar los factores que en cuanto a la gobernanza condicionan saltos de escala sostenibles de las RAA a fin de actuar a nivel territorial, se ha analizado el CA Sareko, proyecto piloto orientado a la creación de una nueva red entre proyectos productivos agroecológicos y el sector de la restauración. Se trata de una investigación de “caso único” que, por su importancia y significatividad se considera crítico y suficientemente válido para extraer conclusiones. Su validez no radica en una muestra probabilística para la generalización de resultados, sino en el desarrollo de una teoría que puede ser transferida a otros casos. Es por ello que algunos autores prefieran hablar de *transferibilidad*, en vez de *generalización* en la investigación de naturaleza cualitativa (Yin, 1998).

Por lo tanto, los enfoques metodológicos y las técnicas metodológicas concretas aplicadas para cada objetivo de la tesis han sido los que se muestran en la tabla 3.

Objetivos de la investigación	Enfoques analíticos	Métodos aplicados	Muestra
1. Contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permitan desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala	Revisión bibliográfica sistemática (cualitativo)	- <i>Protocolo PRISMA:</i> * <i>Selección de artículos y revisión por pares (Software Zotero 5.0.92)</i> * <i>Análisis iterativo (Nvivo 12 software)</i>	26 artículos incluidos para análisis
	Sistematización de Caso único (cualitativo)	- <i>Entrevistas semiestructuradas</i> - <i>Recogida de información mediante fichas de sistematización</i> - <i>Discusiones en grupo</i>	CA Sareko, red que opera a nivel de Gipuzkoa
2. Analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones, y de construir modelos de gobernanza colaborativa	Estudio de casos múltiples (cualitativo y cuantitativo)	- <i>Entrevistas semiestructuradas</i> - <i>Encuestas tanto a personas productoras como consumidoras</i> - <i>Análisis Clúster (ACM)</i>	10 mercados de productores locales de Gipuzkoa

Tabla 3 Ficha técnica de las metodologías de investigación aplicadas en el trabajo

En relación al objetivo 1, es decir, contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria que permitan desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala, se ha realizado una revisión sistemática de la literatura, y se ha analizado un estudio de caso relacionado con un CA que opera a nivel de Gipuzkoa.

En particular, la revisión sistemática ha seguido varios momentos; en un primer momento se han sistematizado los diversos campos en los que se aplica el enfoque de la gobernanza alimentaria y el marco conceptual que desarrollan; en un segundo momento se han derivado las categorías de análisis en las cuales se realiza la observación de la gobernanza alimentaria en los SAA. De esta manera, se han podido identificar los factores de éxito/fracaso analizados en la literatura que condicionan el desarrollo sostenible de los SAA a nivel de gobernanza (Capítulo 4).

En cuanto al objetivo concreto que tiene que ver con identificar los factores que condicionan saltos de escala sostenibles de las RAA a una escala territorial, desde la perspectiva de los estudios de caso, se ha realizado una *sistematización* de casos (Jara, 2014). En este sentido, desde mediados del 2017 hasta principios del 2019 se han aplicado varias técnicas metodológicas: entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos perfiles participantes en el proceso de construcción del CA, registros elaborados durante las sesiones de trabajo que se desarrollan en los diversos espacios de toma de decisiones, y sesiones de devolución donde se organizan talleres para la discusión en grupo con el objetivo de evaluar el modelo de gobernanza que se estructura alrededor del CA, y se identifican los aprendizajes que se pueden extraer del proceso (Capítulo 5).

En relación al objetivo 2, es decir, analizar la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones, desde la perspectiva de estudios de caso, se han desarrollado metodologías más cuantitativas basadas en el Análisis Cluster.

En este sentido, se han seleccionado con intencionalidad diez MC de Gipuzkoa; podemos confirmar que son los diez mercados significativamente más importantes de la provincia. De esta manera, se han realizado entrevistas semiestructuradas a las entidades que administran y gestionan estos MC, y encuestas tanto a personas productoras como consumidoras que participan en estos mercados. El estudio de la información recopilada por medio de las encuestas se ha realizado aplicando la técnica estadística del Análisis Factorial Múltiple completado con un Análisis Cluster (Capítulo 6).

A continuación, se describen exhaustivamente los enfoques analíticos: la revisión bibliográfica sistemática, por un lado y, los estudios de caso, por el otro lado. Asimismo, se aclaran las técnicas metodológicas concretas aplicadas en cada caso para abordar cada objetivo específico.

3.1. Revisión bibliográfica sistemática

La revisión sistemática nos permite definir el contexto en el que se han desarrollado los estudios relacionados con la gobernanza alimentaria estructurada alrededor de los SAA (Grant & Booth, 2009). De esta manera, definimos el marco conceptual y su desarrollo, y las perspectivas o los enfoques desde los que se ha realizado el análisis de la gobernanza alimentaria en la literatura referente. La razón para elegir un método de revisión sistemática se ajusta al objetivo de la investigación de vincular el conocimiento fragmentado y aportar una comprensión holística que articule las diversas disciplinas que han analizado la gobernanza en los SAA. En consonancia con otras revisiones sistemáticas de la literatura publicadas (Michel-Villarreal et al., 2019; Stiletto & Trestini, 2021), adoptamos el enfoque de tres fases propuesto por Tranfield et al. (2003), y aplicamos el protocolo PRISMA, "Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-

Analyses for Protocols” (Moher et al., 2015). El enfoque de tres fases se estructura de la siguiente manera: planificación de la revisión, realización de la revisión y, elaboración de informes y difusión.

Estrategia de investigación

En primer lugar, se han utilizado palabras clave derivadas de la pregunta de investigación para una amplia búsqueda en la base de datos electrónicos Scopus, elegida tanto por su rigor científico como por la referencia y experiencia de Hospes and Brons (2016) en su revisión bibliográfica relacionada con “la gobernanza de los SA”. Las búsquedas se realizaron entre julio y noviembre del 2020. Además, el motor de búsqueda Google se utilizó con las combinaciones de los términos de búsqueda de la Tabla que se presenta a continuación. Por último, se recurrió a la búsqueda manual y la estrategia de “snowball” para recuperar artículos no localizados a través de las estrategias de búsqueda anteriores, que continuaron hasta diciembre de 2020.

Respecto a los términos de búsqueda indicar que: “governance” y sus términos alternativos se han seleccionado en base a las investigaciones realizadas por Candel (2014) y Hospes and Brons (2016). Estos conceptos han tenido que aparecer en el título, en el abstract, y/o en las palabras clave de cada artículo seleccionado. Además, los sinónimos de “governance” han debido situarse a menos de 5 palabras de “food system”, “alternative food network”, “local food network” o “sustainable food network”.

Asimismo, además de utilizar el concepto general de “food system”, decidimos concretar la búsqueda a través de conceptos que hacen referencia a “food networks”, ya que existe una amplia bibliografía que analiza la gobernanza que se estructura alrededor de iniciativas alimentarias alternativas concretas. Sin embargo, aunque consideramos pertinente caracterizar las redes alimentarias (“alternative food network”, “local food network” o “sustainable food network”), decidimos no hacer la misma caracterización para “food system”. Mientras que la utilización del término “food system” provoca una búsqueda amplia, el concepto “alternative food system” habría restringido demasiado el número de artículos seleccionados. Por lo tanto, identificamos 257 artículos que, desde una visión de los SA, realizan un análisis de la gobernanza con el fin de asegurar la sostenibilidad alimentaria. La estrategia de búsqueda aplicada puede entrañar ciertos riesgos, especialmente en relación con la amplitud de los resultados. Al abrir demasiado el enfoque, la revisión más exhaustiva se ha tenido que realizar posteriormente.

Concepto	Términos de búsqueda
Alternative Food System	(“food* system” OR alternative food* network” OR “local food* network” OR “sustainable food* network”) W/5
Governance	(governance* OR government* OR govern* OR administration* OR management* OR “policy-making*” OR “public* policy*” OR “collective* action*” OR “social* capital*” OR democrac* OR cooperat*)

Tabla 4 Términos de búsqueda utilizados para cada uno de los conceptos

Elegibilidad y selección de artículos

Los artículos seleccionados por los títulos, abstracts y palabras clave a través de la base de datos (257), fueron evaluados con la lectura de los resúmenes y contra los criterios de inclusión y exclusión definidos en la Tabla que sigue a continuación; además se tuvo en cuenta su relevancia para la pregunta de investigación.

Al centrarnos en la elegibilidad, ha sido excluida de la revisión sistemática la amplia bibliografía sobre seguridad alimentaria con enfoque en Sistemas Alimentarios convencionales; en otras palabras, toda la extensa bibliografía centrada en el estudio del Sistema Agroalimentario mundial dominado por grandes empresas privadas integradas verticalmente que buscan aumentar su productividad. Este éxito, sin embargo, ha dado lugar a varias externalidades económicas, medioambientales y sociales negativas (Cleveland et al., 2014; Lutz & Schachinger, 2013), que causan un aumento de la marginación, la desigualdad y, la vulnerabilidad de las pequeñas explotaciones familiares (Berti & Mulligan, 2016).

Para el resto de los artículos no se ha aplicado ninguna restricción en cuanto al idioma, el año de publicación o el país de origen de la investigación. De este modo, se ha pretendido ampliar la visión, pensando en que cualquier estudio que se haya centrado directamente en la gobernanza alimentaria en torno a los SAA sería valioso para la revisión sistemática. En consecuencia, se han seleccionado un total de 84 textos, correspondientes tanto a estudios que se centran en iniciativas concretas locales como a trabajos que analizan la gobernanza alimentaria desde un enfoque geográfico más amplio.

Concepto	Criterios para la inclusión	Criterios para la exclusión
Tipo de documento	Artículos científicos de la base de datos Scopus	Cualquier otro tipo de documento, como actas de conferencias, capítulos de libros, publicaciones comerciales, etc.
Objetivo central	Gobernanza alimentaria que se estructura en torno a los SAA	Todos los demás, artículos que no reflexionan sobre aspectos concretos de la gobernanza alimentaria
Idioma	No hay restricciones	
Año	No hay restricciones	
País	No hay restricciones	

Tabla 5 Criterios para la inclusión y exclusión

Las versiones de texto completo fueron descargadas al software de gestión de citas de Zotero (Zotero 5.0.92) para su posterior selección, teniendo en cuenta los criterios de elegibilidad y las preguntas de investigación definidas. [Ahmed and Al Dhubaib \(2011\)](#) y [Coar and Sewell \(2010\)](#) consideran la importancia de utilizar este software libre para administrar referencias bibliográficas (Cooper et al., 2018). De esta manera, se han valorado todos los artículos en su conjunto, y mediante los criterios establecidos, se ha realizado una extracción más exhaustiva dando como resultado un total de 26 textos. Dos investigadoras independientes han revisado los textos completos, cualquier desacuerdo ha sido resuelto por medio del debate y el consenso. La información de cada trabajo ha sido volcada a un formulario de datos utilizando el programa

Microsoft Excel. Las variables incluidas para una extracción estandarizada de la información fueron:

Autor; fecha de publicación; país; palabras clave; objetivo; enfoque analítico; principales conclusiones relevantes.

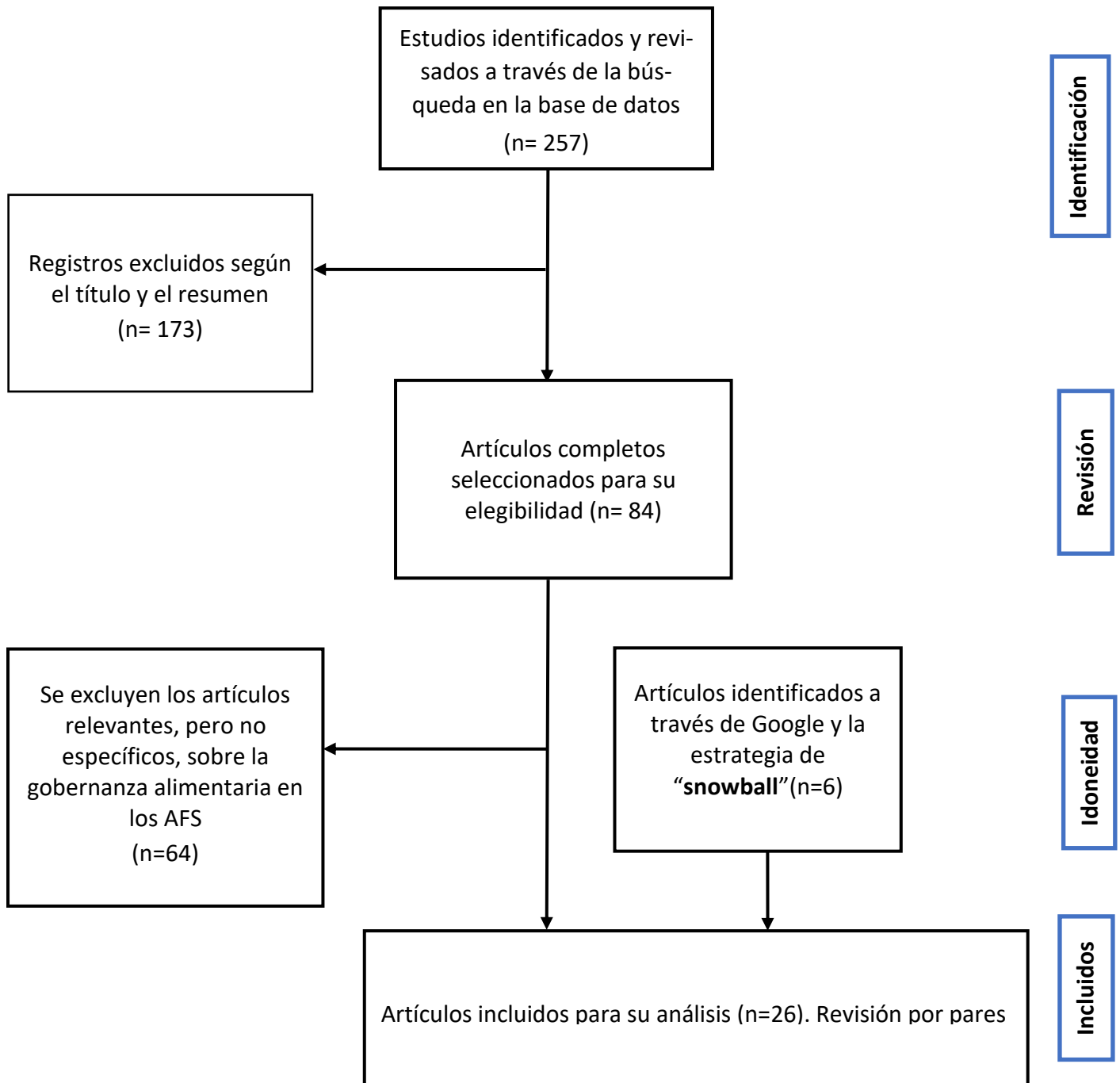


Ilustración 3 Proceso detallado de la revisión sistemática

Análisis y síntesis

Los artículos seleccionados fueron organizados en el software Nvivo 12 (NVivo Release 1.3 (535)) para el análisis y síntesis de la información recopilada, así como para clasificar y organizar los

datos. El método analítico utilizado fue el análisis temático, para tener en cuenta tanto el contenido como el contexto de los documentos (Merton, 1975). Esta investigación, de la misma forma en la que hace Ajates (2017), ha seguido las seis fases de análisis temático de Braun and Clarke (2006): familiarización con los datos, codificación, búsqueda de los temas, revisión de los temas, definición y, denominación de los temas y redacción.

El proceso de codificación ha seguido dos momentos. En primer lugar, para sistematizar los diversos enfoques analíticos de la gobernanza alimentaria y el marco conceptual que desarrollan en torno a esta. En segundo lugar, para sistematizar las categorías de análisis en las cuales se ha realizado la observación de la gobernanza alimentaria en los SAA. Este segundo nivel nos permite sistematizar los factores de éxito/fracaso analizados en la literatura que condicionan el desarrollo de los SAA a nivel de gobernanza.

Este proceso no ha sido lineal, sino que el análisis ha sido un proceso iterativo. El enfoque del análisis del contenido cualitativo es una forma de codificación inductiva y abierta, en el que los códigos y los temas surgen durante el proceso de análisis. De esta forma, se identifican y se asignan códigos descriptivos para posteriormente crear códigos analíticos de forma iterativa a medida que se desarrolla el proceso (Corbin and Strauss, 2014). En este caso, la codificación ha generado los siguientes códigos básicos: Diversidad de los actores/ Nivel de participación / Toma de decisiones/ Re-distribución del valor/ Mecanismos para la mediación/ Relaciones de interdependencia/ Visión común/ Comunicación/ Aliados multi-nivel/ Perspectiva transversal/ Rol de la administración. En la práctica, se interpreta el enfoque de cada artículo analizado y se codifica en uno o varios temas que se van definiendo durante el proceso analítico.

3.2. Estudios de caso

Para el desarrollo de los estudios de caso, hemos aplicado diferentes técnicas metodológicas: la entrevista semiestructurada, la encuesta, la ficha de sistematización, la discusión grupal y el análisis clúster. Con el fin de explicar lo desarrollado en cada caso de estudio, explicamos en primer lugar el concepto y la utilidad de las técnicas seleccionadas para, en un segundo momento, explicar en detalle cómo se han aplicado en los casos de estudio.

Entrevistas semiestructuradas

Las entrevistas semiestructuradas siguen una guía de entrevista, pero ofrecen libertad de movimiento en la formulación de preguntas, estrategias de seguimiento y secuenciación, ya que el orden de las preguntas depende de las respuestas que se plantean durante las entrevistas. La naturaleza abierta de las preguntas pretende incentivar la intensidad y vitalidad de las respuestas, y permite abrir paso a nuevos conceptos. Este planteamiento, facilita el desarrollo de una relación de confianza entre la persona que desarrolla la entrevista y las personas participantes, lo que mejora la calidad de los datos generados (Dearnley, 2005). Es pertinente que las entrevistas sean grabadas, para que las grabaciones sean utilizadas como fuente de citas con el permiso de las personas entrevistadas.

En el contexto de los proyectos de investigación cuantitativas se utilizan predominantemente en la preparación de la recogida de datos y el desarrollo de herramientas para la recogida de datos.

Encuestas

Las encuestas se realizan con el objetivo de recopilar información de una muestra y, así, construir descriptores cuantitativos de la población más amplia de la que forma parte la muestra. Las encuestas son uno de los métodos más utilizados en las ciencias sociales para comprender el funcionamiento de las sociedades y poner a prueba las teorías del comportamiento (Groves et al., 2011).

Esta técnica metodológica adquiere capacidad deductiva al medir grupos de personas que forman un microcosmos de grandes poblaciones, pero rara vez alcanzan la perfección, ya que son mediciones que se estandarizan dentro de entornos incontrolables. En este trabajo, y a través de datos empíricos cuantitativos aportados por encuestas, se ha generado un proceso de recolección de evidencias para conferir fiabilidad y validez a la investigación.

Fichas de sistematización

Las fichas de *sistematización* son herramientas idóneas para ordenar y clasificar la información que se maneja en las sesiones de trabajo organizadas en procesos de desarrollo de los estudios de caso. Esto se hace de manera descriptiva, con el objetivo de evitar conclusiones o interpretaciones apresuradas. Para ello, se diseña una ficha de *sistematización* con la que se recoge *in situ* toda la información de las sesiones o reuniones de los casos de estudio. Esta ficha se estructura en base a un eje de *sistematización* para una recogida de información completa, ordenada y fiable. El eje de *sistematización* es la columna vertebral que orienta la investigación, tiene que ver con el marco teórico al que se hace referencia y, depende de las hipótesis y los objetivos que estructuran la investigación.

Discusiones en grupo

Las discusiones en grupo son talleres que se organizan con el objetivo de analizar e interpretar críticamente el proceso vivido por parte de las personas participantes. Es decir, mostrar las tensiones y contradicciones principales compartidas, con el objetivo de identificar los aprendizajes que se pueden extraer del proceso.

En esta fase de análisis e interpretación de los resultados obtenidos, las discusiones de grupo no se limitan a extraer una suma de opiniones individuales, sino que permiten generar interacciones colectivas. Son interacciones que no se producen por primera vez en estas sesiones de devolución, estos talleres sirven para evocar las situaciones que ya se han creado con anterioridad entre los miembros del grupo. Visto de este modo, y según Bohnsack (2004), más allá del proceso discursivo aparentemente inconexo, se abre un patrón de significado colectivo que es común a todos los individuos. Es decir, se generan estructuras o "normas y rutinas naturales de comunicación" expresadas de forma más bien informal, donde las personas participantes se conectan entre sí "entendiéndose a través de lo que es obvio". Esto se debe a que las personas que interactúan se encuentran conectadas a una experiencia directa de convivencia y comparten una práctica de acción concreta.

Al ser un modelo representativo, Bohnsack (2004) asegura que es posible proporcionar una base metodológica para la replicabilidad de los resultados y, por tanto, también para la fiabilidad de la técnica metodológica.

Análisis Clúster

La metodología utilizada consiste en la aplicación de técnicas estadísticas multivariantes y Análisis Clúster.

La técnica multivalente empleada ha sido el Análisis de Correspondencias Múltiples (ACM), es un tipo de Análisis Factorial que está orientado a la descripción y análisis de bases de datos en las que los individuos están definidos por variables cualitativas. Se encuentra particularmente bien adaptada para estudiar encuestas con respuestas múltiples. El ACM requiere la selección de un conjunto de variables denominadas activas, que sirven para discriminar entre el universo de individuos. Además de las variables activas, también se pueden incorporar variables denominadas ilustrativas, que sirven para completar la descripción proporcionada por las variables activas.

El ACM puede ir acompañado de un análisis complementario, el Análisis Clúster, que permite obtener clases o grupos de individuos con características homogéneas. El Análisis Clúster se considera un método exploratorio de análisis de datos utilizado para elaborar hipótesis sobre segmentos de mercado, se basa en actitudes y preferencias de las personas consumidoras para crear estos segmentos (Wedel & Kamakura, 2000). Una ventaja de utilizar el Análisis Clúster es que agrupar a personas consumidoras mediante preguntas sobre actitudes o comportamientos ayuda a explicar por qué estas personas compran en los MC, porque más que caracterizar quién acude a los mercados, son explicativas de las razones por las que los individuos se acercan a los mercados locales (Hunt, 2007). El análisis Clúster ha sido desarrollado mediante el software para el análisis estadístico SPAD.

A continuación, procedemos a desgranar los estudios de caso y, de esta manera, concretamos cómo las técnicas metodológicas que acabamos de definir se aplican en cada estudio de caso.

3.2.1. La *sistematización* del estudio de caso Sareko

Desde la metodología de investigación de estudios de caso, se ha analizado el CA Sareko, proyecto piloto orientado a la creación de una nueva red entre proyectos productivos agroecológicos y la hostelería de la comarca de Donostialdea (Gipuzkoa). Se trata de una investigación de “caso único” que, por su importancia y significatividad se considera crítico y suficientemente válido para extraer conclusiones, estudiando a través del mismo una situación muy concreta (Villarreal y Landeta, 2010).

El proyecto Sareko surge a principios de 2017 como proyecto piloto de diseño, construcción y puesta en marcha de un CA donde diversos proyectos agroecológicos de Gipuzkoa se articulan para abastecer al sector de la restauración de la ciudad de Donostia. Los impulsores del proyecto fueron el Consejo Regulador de Agricultura Ecológica de Euskadi (ENEK, por sus siglas en euskara⁷) y la asociación de personas productoras y consumidoras de agricultura ecológica de Gipuzkoa, Biolur⁸. De forma paralela, se creó también un grupo de trabajo de personas productoras interesadas en participar en la unidad de suministro dinamizado por la asociación Biolur.

Estos proyectos productivos comparten ciertas singularidades propias del modelo agroecológico. En general, son producciones de pequeña escala, diversificadas y sin altos niveles de mecanización. Se hace uso de las RAA para la comercialización directa, y se tiende a la diversificación de los canales de comercialización. Principalmente, las ventas se realizan, en mayor o menor medida, por medio de los mercados de productores locales, los grupos de consumo, el pequeño comercio y las cooperativas agroecológicas, la restauración y los comedores colectivos de los centros educativos.

La tipología de los restaurantes participantes en el proceso es diversa y abarca diferentes tipos de establecimientos: restaurantes de gama media-alta, comedores colectivos, cafeterías, bares de *pintxos*, librerías-restaurantes e incluso una tienda gourmet. En la mayoría de los casos, al frente de estos establecimientos se encuentran profesionales experimentados que han trabajado de la mano de los proyectos productivos locales. Pero también participan jóvenes que, debido a sus estudios especializados en gastronomía o por su trayectoria social, se muestran implicados con la producción agroecológica. En general, son restaurantes que apuestan por ofrecer alimentos de calidad a sus clientes, productos ecológicos sanos y, sobre todo, locales.

Las producciones hortícolas, se articulan, sobre todo, con restaurantes de alta gama que buscan producto de calidad. Aunque la restauración acepta que los precios sean fijados por el sector agrario, es más bien un canal que compra productos específicos en temporadas concretas. Se percibe que las personas productoras tienen que cuidar las relaciones para mantener y conservar la comunicación con los restaurantes. En general, las personas agricultoras encuentran bastantes obstáculos a la hora de trabajar con este sector: tiempos o ritmos incompatibles; elevada exigencia en variedad y cantidad de producto; y desconocimiento por parte de la restauración

⁷ Ver, <https://ekolurra.eus/>

⁸ Ver, <https://www.biolur.eus/eu/inicio>

de la capacidad del sector agroecológico para llevar a cabo sus producciones. En general, se detecta una falta de compromiso por parte de los restaurantes, que manifiestan cierta facilidad a la hora de romper relaciones con el sector agrario.

En este contexto, el proyecto Sareko pretende definir colectivamente el marco de funcionamiento del CA que permita articular a los diversos agentes que intervienen en la cadena alimentaria de la restauración. En esta definición, se pretende diseñar el sistema de gobernanza, los principios y criterios de participación que guiarán el proyecto y la concreción de cuestiones vinculadas a la distribución de responsabilidades, organigrama y comunicación entre agentes. Así, se define que la conformación de una comunidad basada en relaciones de confianza entre personas productoras y la restauración debe ser uno de los principios del modelo de gobernanza para estructurar el CA. Debido a la centralidad que promete tener la gobernanza en la construcción del CA, se considera que es un caso singular a sistematizar, ya que permite analizar las dinámicas que emergen en los diversos espacios de decisión creados durante el proceso de implementación del CA.

Es en este contexto en el que se procede a sistematizar la experiencia y a realizar una reflexión crítica de los factores que condicionan el modelo de gobernanza que se estructura alrededor de esta RAA a la hora de realizar el salto de escala para actuar a una escala territorial, en este caso, mediante la articulación de personas productoras de toda la provincia de Gipuzkoa. Para ello, se ha tomado como eje de *sistematización* el modelo de gobernanza que se ha ido estructurando a lo largo de la experiencia de construcción del CA.

Así, los objetivos principales del proceso de *sistematización* son, en primer lugar, realizar un análisis exhaustivo sobre el proceso de construcción del modelo de gobernanza y extraer aprendizajes críticos por parte de los diversos actores; y posteriormente, analizar por qué se obtuvieron esos resultados y no otros, y extraer lecciones que permitan replicarlos o mejorarlos en experiencias futuras.

Por lo tanto, la *sistematización* pretende identificar los elementos clave que un modelo de gobernanza debe recoger para responder a los retos de la agricultura local y agroecológica, para poder reconstruir así modelos alternativos sólidos de acción colectiva.

La Tabla que sigue a continuación resume las fases del proceso de *sistematización*:

Fases	Registro de información
1. FASE 05/2017 – 11/2017	Entrevistas semiestructuradas a los integrantes del GM
	Entrevistas semiestructuradas a las personas productoras
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GM
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GP
	Taller para discusiones en grupo. Primera fase
2. FASE 01/2018 – 02/2019	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GM
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GP
	Entrevistas semiestructuradas a la restauración
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en encuentros entre personas productoras y restauración
	Taller para discusiones en grupo. Segunda fase

Tabla 6 Ficha técnica del proceso de investigación

Por lo tanto, durante el proceso de *sistematización* se aplican varias técnicas metodológicas con el objetivo de garantizar fiabilidad y validez a la investigación. Las principales fuentes de información utilizadas fueron las entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos perfiles participantes en el proceso de construcción del CA y, registros elaborados durante las sesiones de trabajo que se desarrollan en los diversos espacios de toma de decisiones. Estos espacios hacen referencia, por un lado, al Grupo Motor (GM) conformado por Biolur, ENEEK y la persona dinamizadora que se encarga de hacer el seguimiento del proyecto. Por otro lado, el Grupo de personas Productoras (GP), que a medida que surgen cuestiones operativas a resolver (las funciones a asumir por la persona distribuidora, la logística óptima para minimizar los gastos de reparto, los márgenes a negociar para asegurar la viabilidad del CA, etc.), se compromete cada vez con mayor capacidad de maniobra y acción para codecidir junto al GM.

Asimismo, también se extrae información durante las sesiones de devolución, debido a que se desarrollan talleres para refelexionar en grupo y, de esta manera, evaluar el modelo de gobernanza que se estructura alrededor del CA e identificar los aprendizajes que se pueden extraer del proceso.

Desde el inicio de la *sistematización* todos los agentes fueron informados del objetivo de este estudio y de nuestro rol en las sesiones y entrevistas desarrolladas. A continuación, definimos cada técnica concreta implementada.

Entrevistas semiestructuradas

En primer lugar, se han realizado entrevistas semiestructuradas a las personas productoras y a los promotores del proyecto que participan en la estructuración del CA, posteriormente se entrevista al sector de la restauración.

La siguiente Tabla muestra las entrevistas semiestructuradas realizadas durante el proceso de *sistematización*:

Entidad entrevistada	Nº de entrevistas
Integrantes del GM	6
Integrantes del GP: proyectos productivos	11
Sector de la restauración	9

Tabla 7 Entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos agentes integrantes del CA

En las entrevistas se han tratado temas que tienen que ver con las expectativas que cada actor comparte en relación a la gobernanza que se articula alrededor del CA, para que el salto de escala sea capaz de garantizar la sostenibilidad de la RAA. Por lo tanto, se han considerado aspectos como la participación de los diferentes actores con relación a la organización, la comunicación y coordinación entre ellos, y las alianzas y relaciones de poder que se pretenden generar durante el proceso de construcción y diseño del CA Sareko.

Fichas de sistematización

Además de la recopilación de información por medio de entrevistas semiestructuradas, también se sistematizan las sesiones de trabajo por medio de las fichas de *sistematización*.

La siguiente Tabla muestra las características de las sesiones de trabajo sistematizadas:

Fases	Sesiones de trabajo	Nº de sesiones	Participantes
1. FASE 05/2017 – 11/2017	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GM	6	GM
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GP	4	Alrededor de 7 productores
2. FASE 01/2018 – 02/2019	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GM	11	GM
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en GP	4	Alrededor de 10 productores
	Recogida información mediante Ficha de <i>sistematización</i> en encuentros entre personas productoras y restauración	3	Alrededor de 20 participantes

Tabla 8 Las sesiones de trabajo sistematizadas por medio de las Fichas

El proceso de *sistematización* se realiza en diversos espacios, recogiendo información tanto del proceso en el que participa el GM como el GP. También se sistematizan los diversos encuentros realizados entre personas productoras y el sector de la restauración.

Discusiones en grupo

Al final de cada fase, se desarrollan sesiones de devolución donde se organizan talleres para la discusión en grupo con el fin de analizar e interpretar críticamente el proceso vivido por parte de las personas participantes.

En total se han organizado dos talleres para la discusión en grupo:

Sesiones de devolución	Nº de sesiones	Participantes
Sesión de devolución de la <i>sistematización</i> Primera fase	1	ENEK, Biolur, personas productoras y dinamizadora
Sesión de devolución de la <i>sistematización</i> Segunda fase	1	GM

Tabla 9 Sesiones de devolución realizadas donde se recogen los aprendizajes en grupo

Mientras que en el taller que se organiza con el objetivo de reflexionar sobre el proceso vivido en torno a la construcción del CA Sareko (primera fase del proyecto) participan tanto agentes locales implicados en el GM como personas productoras, en el taller que hace referencia a la segunda fase del proceso participan solamente agentes del GM. Esto se debe a que el protagonismo de las personas productoras ha sido remarcable en la primera fase del proyecto y, por tanto, se ha visto pertinente tener en cuenta su enfoque a la hora de analizar el proceso.

3.2.2. El estudio de caso de los Mercados Campesinos

Se ha implementado la metodología de estudios de caso para ahondar en el arraigo como parte esencial de la gobernanza alimentaria que se organiza alrededor de las RAA. En este sentido, los MC se posicionan como uno de los espacios para la compra de alimentos con mayor capacidad de generación de arraigo (Hinrichs, 2000; Kirwan, 2004; Murdoch et al., 2000; Sage, 2003; Sonnino & Marsden, 2006), y es por eso que han sido seleccionados.

En este caso, se han analizado diez MC de Gipuzkoa, se han elaborado entrevistas semiestructuradas y, se han realizado encuestas tanto a personas productoras como consumidoras que participan en los MC seleccionados. El estudio de la información recopilada por medio de las encuestas se ha realizado mediante la técnica estadística del Análisis Factorial Múltiple completado con un Análisis Cluster.

Así, partiendo del análisis de antecedentes (Aboitiz et al., 2014; Mauleón, 2012) y diseño de la investigación (Connell et al., 2008; Hunt, 2007; Kupke & Page, 2015; McNeill & Hale, 2016), se han seleccionado con intencionalidad diez MC representativos de Gipuzkoa. Aunque cada uno de ellos representa ciertas características particulares, podríamos confirmar que son los diez mercados significativamente más importantes de Gipuzkoa, en total, se estima que semanalmente los visitan 25.496 personas (Malagon-Zaldua et al., 2018).

Por lo tanto, estamos ante un estudio de casos múltiples donde la muestra ha sido tomada intencionadamente de acuerdo a unos criterios que hacen referencia a características particulares de cada MC (Miles & Huberman, 1994). Los criterios estratégicos para la selección de los mercados hacen referencia a sus características particulares: urbano/rural, tradicional/contemporáneo, frecuencia semanal/de fin de semana y ubicación, mercados que son localmente representativos.

Mercado	Asistencia semanal	Nº de personas productoras	Frecuencia del mercado	Población (2016)
Arrasate	2,076	16	Dos veces por semana	21,903
Azpeitia	1,866	32	Semanal, martes	14,812
Bergara	1,242	11	Semanal, sábado	14,905
Donostia (Bretxa)	6,318	12	Diario, lunes a sábado	180,179 (21,265 Centro)
Donostia (Ibiltaria)	786	18	Mensual, sábado	180,179 (14,280 Antiguo)
Eibar	1,704	24	Diario, lunes a sábado	27,158
Ordizi	3,066	39	Semanal, miércoles	9,488
Tolosa	4,698	56	Semanal, sábado	19,041
Zarautz	2,048	22	Diario, lunes a sábado	23,040
Zumarraga	1,692	26	Semanal, sábado	9,820
Total	25,496	255		

Tabla 10 Caracterización de los diez MC estudiados

Aunque cada mercado tiene unas características propias, la mayoría de ellos se ubican en poblaciones de tamaño medio (10.000-30.000 habitantes), dos de los mercados se celebran en la capital de la provincia; la mayoría de los mercados analizados se realizan semanalmente, aunque hay algunos mercados que operan diariamente, dos veces a la semana o hasta alguno que se celebra mensualmente. Algunos se organizan entre semana mientras que otros se celebran durante el fin de semana; algunos tienen cierta reputación a nivel comarcal mientras que otros no tanto. Son MC en los que en su mayoría se ofrece verdura y fruta (51,9%), huevos (16,6%), productos lácteos (10,5%) y alimentos procesados (9,5%), la demanda es representativa del modelo productivo que predomina en el territorio.

La característica principal que comparten los diez MC es que, aunque comerciantes e intermediarios se encuentran presentes en los mercados, existe una distinción entre éstos y los proyectos productivos locales que venden su propio producto. Según la normativa de las administraciones locales que rige estos espacios, las personas productoras tienen derecho a infraestructuras, accesorios y/o publicidad gratuita, mientras que sus obligaciones son la de acudir al mercado con regularidad y vender alimentos producidos en su propia finca. No se exige otro tipo de medidas como obligaciones de tipo legal, etiquetas de precios u hojas de identificación (aunque actualmente se les está obligando utilizar un software de facturación específico). Por el contrario, los comerciantes, en la mayoría de los mercados, deben situarse en el exterior o en un espacio diferenciado con infraestructuras propias y deben cumplir varias exigencias legales (disponer de carteles y etiquetas que expongan de forma visible los precios de venta de los productos, tener hojas de reclamación para las personas consumidoras, utilizar tickets de compra y disponer de soportes homologados y oficiales). Esta dualidad se refleja también en el sistema de impuestos, ya que la administración establece dos tipos de impuestos para producciones locales y los comerciantes. De esta manera, el presente trabajo se ha centrado en analizar el grado de arraigo que presentan tanto personas productoras como consumidoras que vienen a los MC a realizar su compra alimentaria.

En cuanto al número de personas productoras que acuden a estos mercados, ha habido que realizar ciertos ajustes en los censos facilitados por las autoridades responsables de la gestión de los mercados (en su mayoría, los propios ayuntamientos), ya que en muchos casos estos censos no se encuentran actualizados. Finalmente, se han identificado un total de 255 personas productoras activas.

Los métodos aplicados para el desarrollo del estudio de caso han sido las siguientes:

Fases	Métodos aplicados	Nº de entrevistas/ encuestas
01/2015- 09/2015	Análisis de antecedentes, diseño de investigación y selección de casos	
09/2015- 12/2015	Entrevistas semiestructuradas	11
10/2015- 04/2016	Encuestas tanto a personas productoras como a consumidoras	601

04/2016-07/2017	Análisis Clúster	
------------------------	------------------	--

Tabla 11 Ficha técnica del proceso de investigación

A continuación, se define cómo ha sido la implementación de los métodos de investigación en cada fase del estudio de los mercados de productores locales.

Entrevistas semiestructuradas

En primer lugar, se han realizado entrevistas semiestructuradas a las entidades que administran y gestionan estos MC. En este caso, la selección de las personas entrevistadas ha sido realizada de acuerdo a la información y los conocimientos asociados a cada persona clave, ya que son personas que ocupan una posición específica en las entidades que gestionan los mercados de productores locales. La exigencia de seleccionar en particular a informantes clave especialmente documentados presupone que el equipo investigador tiene cierto conocimiento previo del caso que va a investigar.

Las entrevistas semiestructuradas han sido realizadas entre septiembre y diciembre del 2015, y han durado entre 60 – 90 minutos. La tabla que sigue a continuación nos muestra el número de entrevistas realizadas a los diversos agentes que gestionan los diez mercados analizados.

Entidad entrevistada	Nº de entrevistas
Asociaciones de Desarrollo Rural	6
Personas técnicas y concejales de Ayuntamientos	4
Gobierno Vasco, departamento de desarrollo económico, sostenibilidad y medio ambiente.	1
HAZI	

Tabla 12 Entrevistas semiestructuradas realizadas a los diversos agentes que gestionan los MC

En cada municipio donde se celebran los MC, se han entrevistado entidades que tienen las competencias de gestión y administración de los MC. En este sentido, se ha observado que son espacios gestionados por la administración local, aunque realmente es difícil encontrar algún órgano gestor o modelo de gobernanza específico que se adecue al funcionamiento de cada MC.

Encuestas tanto a personas productoras como a consumidoras

En segundo lugar, se han realizado encuestas tanto a personas productoras como consumidoras que participan en los MC seleccionados, con el objetivo de recopilar información de una muestra y, así, construir descriptores cuantitativos de la población más amplia de la que forman parte las entidades.

Las encuestas han sido realizadas en los distintos mercados durante un periodo de unos seis meses, desde el otoño de 2015 hasta la primavera de 2016. En el caso de las personas productoras, la muestra abarca únicamente producciones que venden a través de los mercados, incluidas algunas personas revendedoras que venden productos que cumplen determinados criterios locales, pero dejando de lado a las que se dedican a la compra-venta. Se encuesta a un total de 176 personas productoras, que representan el 71,96% del total de proyectos presentes en los diez MC estudiados. Todas las encuestas se realizan *in situ* y de forma personal.

En cuanto a las personas consumidoras, la muestra abarca un total de 396 personas encuestadas en los diez mercados, es decir, el 2,31%⁹ de la población que acude a los MC. Se ha podido observar que en la literatura referente se han utilizado muestras con características similares: Hunt (2007) encuesta a 216 personas consumidoras, y Connell et al. (2008) utilizan una muestra de 446 personas (Hair, 1998). La muestra a encuestar se selecciona aleatoriamente en los propios mercados.

Por lo tanto, estas son las principales características de la técnica metodológica aplicada:

Principales características	Interpretación
Número de mercados analizados	10
Número de encuestas a personas productoras	213
Número de encuestas a personas consumidoras	388
Tipo de muestreo	Aleatorio
Período de realización de las encuestas y los conteos	Octubre 2015 - abril 2016

Tabla 13 Principales características de las encuestas realizadas en los diez MC

Se han realizado dos encuestas diferentes al sector productivo y al consumo, para obtener información sobre las características de los dos perfiles participantes e identificar los principales patrones presentes en estos mercados: edad y sexo de personas productoras y consumidoras; volumen de ventas; motivaciones de compra; participación en otros canales de comercialización, etc. La recogida de información relacionada con las motivaciones para participar en los MC, se ha realizado mediante preguntas abiertas.

Análisis Clúster

El estudio de la información recopilada por medio de las encuestas se ha desarrollado mediante la técnica estadística del Análisis Factorial Múltiple completado con un Análisis Cluster.

En el Análisis Cluster se ha desarrollado un Análisis de Correspondencias Múltiples donde las tasas de inercia son siempre medidas muy pesimistas de la información extraída, ya que la codificación disyuntiva induce una ortogonalidad artificial de las columnas de la tabla. En consecuencia, los porcentajes acumulados de los dos primeros factores son del 42,45% en el caso de las personas productoras y del 41,25% en el caso de las personas consumidoras. Estas tasas de inercia se consideran en la literatura muy aceptables, o lo que es lo mismo, la información que se obtiene es considerada estadísticamente relevante (Lebart et al., 2006).

La selección de las variables se ha realizado teniendo en cuenta las diferentes dimensiones que, de acuerdo con la literatura, afectan al arraigo social que se manifiesta en las interacciones de los MC.

Para facilitar el análisis, se ha desarrollado un Análisis Factorial preliminar que ha permitido realizar una agrupación representativa de las variables actitudinales, para de esta manera no

⁹ Una media de 27.572 personas consumidoras acude cada día de mercado a los diez mercados analizados (Malagon-Zaldua et al., 2018)

tener que reducir las variables originales. En relación a las motivaciones que presentan las personas productoras locales para acudir a los mercados, la distribución y la distancia espacial que se establece entre los diversos puntos nos hacen entender que existen diversas categorías de razones:

Categorías	Motivaciones específicas
Razones económicas	“venta del producto” “abrir nuevos canales para la comercialización”
Razones sociales	“relacionarse directamente con las personas consumidoras” “relacionarse con otras personas productoras” “apoyar e impulsar el MC”
Razones culturales	“costumbre” de acudir semanalmente al mercado

Tabla 14 Agrupación de las motivaciones de las personas productoras para acudir a los MC

En relación a las motivaciones de las personas consumidoras, las distancias a las que se sitúan las diversas razones nos hacen deducir que existen diversas categorías de razones:

Categorías	Motivaciones específicas
Razones sociales	“relacionarse directamente con las personas productoras” “buen ambiente del mercado”
Razones culturales	“costumbre” de comprar en los MC
Razones colectivas	“la compra de producto local” “apoyar y promover el primer sector” “la compra de producto ecológico”
Razones instrumentistas	“la calidad” de los productos “el precio” de los productos adquiridos

Tabla 15 Agrupación de las motivaciones de las personas consumidoras para acudir a los MC

Además de las motivaciones que tienen las personas productoras y consumidoras para acudir a los MC, también se han incluido otras variables que facilitan la definición de los Clúster. En el caso del consumo, se ha incluido la actividad social realizada para ganarse el sustento, es decir, la “ocupación” que desempeñan. En el caso del sector productivo, se han empleado como variables “el porcentaje de los ingresos que obtienen del primer sector” y “el porcentaje de los ingresos que obtienen mediante la comercialización en los MC”. Estas variables que ofrecen información sobre el nivel de profesionalidad de las personas productoras, así como la importancia de los MC en su estrategia de comercialización, de acuerdo con la literatura (Hinrichs, 2003), influyen en el nivel de arraigo que pueda tener su actividad.

La siguiente Tabla muestra las variables activas utilizadas en el estudio y las modalidades de cada una de ellas.

Variables	Modalidades
-----------	-------------

Personas Productoras	
Razones: las motivaciones que las personas productoras muestran para acudir a los MC	Razones económicas Razones sociales Razones culturales Razones socio-económicas
% Agricultura: el porcentaje de los ingresos que obtienen del primer sector, es decir, el nivel de profesionalización que presentan	% 0 - 50 % 51 – 100 Personas productoras jubiladas
% Mercados locales: el porcentaje de los ingresos que obtienen mediante la comercialización en los MC	% 0 - 75 % 76 - 100
Personas Consumidoras	
Razones instrumentalistas: presencia de razones individuales por parte del consumo	Si / No
Razones colectivas: presencia de razones colectivas por parte del consumo	Si / No
Razones sociales: presencia de razones sociales por parte del consumo	Si / No
Razones culturales: presencia de razones culturales por parte del consumo	Si / No
Ocupación: actividad desempeñada para ganarse el sustento	Estudiante Jubilado Desempleado Trabajador

Tabla 16 Variables activas y sus modalidades

Después de agrupar las personas productoras y consumidoras en los diversos Clúster, se ha procedido a caracterizar cada Clúster con más detalle. Para ello, se han utilizado tablas cruzadas, de la misma forma en que Hunt (2007), describe mediante variables como el género, la edad, el gasto realizado en los mercados, el producto comprado, etc. los Clúster de las personas consumidoras que acuden a los mercados locales.

Capítulo 4. Characterisation of food governance for Alternative and Sustainable Food Systems: a systematic review

This chapter was published as:

Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M. & Cuellar-Padilla, M. (2023). Characterisation of food governance for alternative and sustainable food systems: a systematic review. *Agric Econ* **11**, 18.

<https://doi.org/10.1186/s40100-023-00258-7>

Abstract

Despite the various studies on food governance structured around alternative food systems (AFS), analysis of the essential characteristics of it which facilitate the sustainability of the food system (FS) is still incipient. This study aims to clarify the debate on the role of governance in sustainability of the FS by way of the following two objectives: (i) to characterise the analytical approach of the literature in the processes of structuring of food governance related to AFS, and (ii) to reflect qualitatively on the essential factors to be considered which ensure sustainable processes and trajectories of the AFS. The research methodology is based on a systematic review of the literature in order to define the approaches identified in the relevant studies in their analysis of the food governance process. From the results, a conceptual framework is proposed that determines the strategies related to food governance which can help meet the challenges of the AFS. A multi-actor and multilevel governance is identified that takes into account both structural and variable aspects linked to the interdependent relationships that are involved in the construction processes of the alternative food networks (AFN). We conclude our study by identifying certain gaps in the knowledge as well as new lines of study that we deem necessary in order to consolidate the AFS from a vision of sustainability.

Keywords: Food governance, Food systems, Alternative food systems, Sustainability, Systematic review

Capítulo 5. El centro de acopio Sareko: aprendizajes para la gobernanza de las Redes Agroalimentarias Alternativas en un salto de escala

Este artículo fue publicado como:

Oñederra-Aramendi, A.O., Zubillaga, M. B., & Zaldua, E. M. (2020). El centro de acopio Sareko: aprendizajes para la gobernanza de las redes agroalimentarias alternativas en un salto de escala. *Estudios geográficos*, 81(289), e052-e052

<https://doi.org/10.3989/estgeogr.202066.066>

Abstract

Las consecuencias a escala local del sistema agroalimentario global, las necesidades de ejecutar saltos de escala de las experiencias de producción y comercialización agroecológicas y sus relaciones de poder intrínsecas evidencian la oportunidad de la reflexión y el debate en torno a la construcción de sistemas y estrategias de gobernanza que faciliten prácticas sociales y organizativas sostenibles para las personas productoras y consumidoras, principalmente mediante la creación de Redes Agroalimentarias Alternativas (RAA).

En este artículo se describe una experiencia innovadora en el ámbito de la comercialización de productos agroecológicos locales que se está desarrollando en Gipuzkoa: el proyecto piloto SAREKO, un Centro de Acopio (CA) de producción agroecológica que abastece al sector de la restauración en la comarca de Donostialdea. Mediante una metodología basada en la Investigación Acción Participativa, se parte de la *sistematización* de procesos (Jara, 2014) para ordenar la información recogida en la dinamización del proyecto y realizar una reflexión crítica colectiva sobre el mismo.

Los resultados principales constatan que el salto de escala tiene que apoyarse en iniciativas híbridas, en las que se debe prestar atención a la comunicación y a la negociación que se establece dentro de la red y a la construcción de confianza entre los participantes. Se constata que la cooperación entre los actores y la estructura organizativa emergente se convierten en piezas clave para conformar la identidad del CA. Así, la orientación colaborativa en los espacios de decisión y la generación de procesos basados en la toma de decisiones por consenso determinan la forma de redistribuir el valor añadido a lo largo de toda la cadena alimentaria.

Keywords: Sistemas de gobernanza, Saltos de escala, Agroecología, Sistematización, Centros de acopio, Hibridación, Gipuzkoa, Procesos de innovación

Capítulo 6. Who is feeding embeddedness in farmers' markets? A cluster study of farmers' markets in Gipuzkoa

This chapter was published as:

Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., & Malagón-Zaldua, E. (2018). Who is feeding embeddedness in farmers' markets? A cluster study of farmers' markets in Gipuzkoa. *Journal of rural studies*, 61, 22-33.

<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.05.008>

Abstract

The embeddedness between producers and consumers has been one of the factors that have ensured the survival of farmers' markets (MC) as one of the main *Short Food Supply Chains* (SSAC) for agricultural producers. Although changes in the agri-food system in recent decades significantly reduced their position in the supply chain, farmers' markets have recently regained their appeal as a marketing channel within *Alternative Food Networks* (RAA). These networks value “buy local” and/or food “quality” as variables that help to build a relationship of mutual trust. The main aim of this research is to analyze the factors that encourage this relationship between producers and consumers involved in local markets. For this, an assessment of the social dimension of ten MCs in the province of Gipuzkoa (Basque Country, Spain) is carried out. Through a Cluster Analysis, we study what motivations producers and consumers have for attending markets, and how these motivations influence the way in which they participate in MCs. The results of the research show how this explanatory factor of embeddedness depends on certain personal characteristics that define the way in which producers and consumers participate in MCs. In addition, the conclusions highlight the need to develop governance models in these marketing channels in order to ensure the legitimacy and viability of these initiatives. This implies setting challenges for managers and policymakers, as well as looking at future lines of research linked to the role of markets in RAAs.

Keywords: Farmers' market, Embeddedness, Alternative food networks, Quality turn, Cluster analysis

Capítulo 7. Discusión

Debido a los múltiples enfoques analíticos que se han desarrollado en torno a la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA, hemos podido constatar que en la literatura científica todavía aparece como un área que aún no está claramente definida en ciertos aspectos. La falta de precisión en cuanto a una definición o marco conceptual claro, dificulta especificar las variables dependientes que la constituyen y la revisión sistemática desarrollada en este trabajo ha pretendido cubrir estas lagunas. Por lo tanto, este trabajo contextualiza los distintos enfoques analíticos desarrollados en la literatura sobre la gobernanza alimentaria y, con ello, recoge los factores relevantes que los diversos modelos de gobernanza alimentaria identifican indispensables a tener en cuenta para garantizar una estrategia sostenible. De esta manera, se ha podido establecer un diálogo entre la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los SAA y la dimensión política de la Agroecología y elucidar aspectos que se deben reforzar.

Recogemos los puntos centrales de discusión de la investigación en los siguientes apartados.

7.1. La relocalización y las dimensiones que componen la gobernanza alimentaria estructurada entorno a los SAA

Uno de los principales resultados de la presente tesis es la constatación de la centralidad de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA a la hora de garantizar trayectorias alternativas y asegurar estrategias sostenibles. En este sentido, se deduce que la relocalización de los Sistemas Alimentarios se materializa mediante la re-localización de su gobernanza, y a través de aspectos que tienen que ver tanto con la dimensión organizativa, las relaciones sociales y las alianzas multi-nivel. Partiendo de estas dimensiones o categorías analíticas, se ha desarrollado el marco conceptual que relaciona los enfoques analíticos de la gobernanza alimentaria en los SAA, con los factores relevantes que se identifican en cada categoría analítica. Son aspectos a considerar a la hora de asegurar el enfoque alternativo de los Sistemas Alimentarios multi-actor, que pretenden ser resilientes sin perder la oportunidad de ir escalando.

En primer lugar, encontramos que los ámbitos de los SAA o enfoques analíticos en los que se ha estudiado la gobernanza alimentaria, tanto conceptual como prácticamente, presentan una diversidad de tipologías. La revisión bibliográfica muestra estudios que se centran en las RAA, y en los últimos años ha resurgido una literatura preocupada por la seguridad alimentaria, en torno a la Gobernanza Alimentaria Urbana (GAU).

En segundo lugar, la revisión sistemática nos ofrece tres categorías de análisis que se observan en torno a la gobernanza alimentaria en la literatura seleccionada: la estructura organizativa que se afianza en torno a los SAA; las alianzas multi-nivel que se estructuran dentro de los SAA; y el capital social que se reconstruye en la articulación de las relaciones sociales.

En ese sentido, se aprecia que cada enfoque analítico aborda ciertas categorías de la gobernanza alimentaria, y de esta manera, se identifican ciertos factores relacionados con la dimensión política de la Agroecología que condicionan trayectorias ecológicamente sostenibles y socialmente justas de los SAA.



Ilustración 4 Las tres dimensiones o categorías analíticas que caracterizan la gobernanza alimentaria

En cuanto a **la estructura organizativa** que se afianza en torno a las SAA (lo que ha sido denominado el **Hardware** de la gobernanza alimentaria), se analizan aspectos que tienen que ver con la diversidad de actores involucrados en los espacios de decisión, la inclusividad de los grupos vulnerables, la representatividad de los miembros, las estructuras que contribuyen a alterar las relaciones de poder, la redistribución del valor a lo largo del canal, y mecanismos para la dinamización de los procesos. Más allá de las distancias geográficas o los límites administrativos, Rucabado-Palomar y Cuéllar-Padilla (2020) aseguran que la sostenibilidad de los SAA tiene que ver con el establecimiento de relaciones más horizontales entre las partes interesadas, es decir, depende de las condiciones organizativas y culturales establecidas en torno a los Sistemas Alimentarios (Feagan, 2007; Ilbery & Maye, 2005b; Jones et al., 2004; O'Hara & Stagl, 2001). Se considera la necesidad de abordar una gobernanza colaborativa, y comprometida.

Este enfoque de proceso en el que la gobernanza se reconstruye, se desarrolla y se nutre es lo que garantiza la sostenibilidad y la resiliencia de los SAA. Asimismo, la sostenibilidad debe considerarse no como una entidad específica que puede medirse en función de criterios estancos, sino como algo que es necesario problematizar. De hecho, muchos autores han defendido un proceso inclusivo y democrático para definir y abordar la sostenibilidad (Hassanein, 2003; Kemp & Martens, 2007; Maxey, 2007; Robinson, 2004).

En cuanto a la categoría analítica que tiene que ver con **las alianzas multi-nivel** es la literatura centrada en la GAU la que enfatiza la necesidad de buscar aliados multi-nivel y multi-escala, incentivar la complejidad mediante procesos “bottom-up”, siempre y cuando se garanticen condiciones equitativas en el proceso de consolidación de la gobernanza alimentaria. Además, **la gobernanza multinivel** sugiere tener en cuenta una perspectiva sistémica de los SA (Sonnino, 2019). Es decir, la idea de que “los problemas complejos se encuentran vinculados, hay múltiples actores en el sistema y están conectados, y se requieren soluciones integradas” para hacer frente a la complejidad (MacRae & Donahue, 2013, pp.5). El cambio climático, la degradación medioambiental, los patrones de consumo, el crecimiento de la población, la volatilidad de los precios, y las innovaciones tecnológicas son algunas de las amenazas que la literatura analizada a través de la revisión sistemática identifica como factores que afectan a la sostenibilidad de los SAA.

Por último, en cuanto **al capital social y las relaciones de inter-dependencia** (lo que ha sido denominado el **Software** de la gobernanza alimentaria), la democratización de los procesos se sostiene por ciertos elementos de fondo que tienen que ver con la identidad común y valores compartidos entre los diversos agentes. En este sentido, desde la perspectiva de las RAA se hace referencia a las lógicas, los valores y los objetivos que los participantes comparten a la hora de construir redes alimentarias más sostenibles.

En esta categoría analítica, el capital social se convierte en eje central al analizar la gobernanza que se estructura alrededor de las RAA y tiende a ser percibida positivamente por su habilidad de afianzar el compromiso cívico (Nelson et al., 2013). Ciertos autores aseguran que en la base del concepto se encuentran las relaciones que buscan la articulación y ayudan a desarrollar la confianza, forjar una identidad compartida, organizarse alrededor de unos valores comunes, y participar en la acción colectiva (Barraket, 2005; Ostrom and Ahn, 2009; Putnam, 1993). Desde la perspectiva de la gobernanza reflexiva, esta construcción de la identidad grupal se desarrolla alrededor de la búsqueda de alternativas al SA convencional, por lo que lo emocional, lo espiritual, y/o un espacio físico, se convierten en piezas clave para crear la reconexión identitaria (Mount, 2012a).

En este marco de las RAA, se pone en valor el rol del diálogo y el desarrollo de la acción colectiva para llegar al entendimiento mutuo. Según Kirwan et al. (2017) la comunicación y la información son particularmente importantes en términos de transparencia y accesibilidad, para asegurar una apertura de las conciencias de los actores que participan a lo largo de toda la red alimentaria. El trabajo de Hubeau et al. (2017) también llega a revelar que el intercambio de la información, la transparencia, y la comunicación efectiva, en cuanto a la calidad y su frecuencia, son factores clave a analizar cuando se define la gobernanza alimentaria.

En este sentido, esta categoría analítica que ha sido caracterizada mediante la revisión sistemática de la literatura, y que hace referencia al **capital social y las relaciones de inter-dependencia**, es uno de los aspectos que cobra relevancia en los intercambios que han sido analizados en los mercados de productores locales, en particular en forma de arraigo.

7.2. El arraigo como elemento clave del Software de la gobernanza alimentaria

Mediante el análisis del arraigo que se materializa en los mercados de productores locales se ha podido demostrar que el comportamiento de los actores que participan en estos mercados no

se rige únicamente por motivaciones instrumentalistas o por la maximización del beneficio, se sabe que las características sociodemográficas de estos actores desempeñan un papel importante a la hora de arraigar las RAA. Es decir, se identifican ciertos factores que hacen referencia al capital social que se genera en los intercambios y, que son aspectos imprescindibles a tener en cuenta a la hora de garantizar la sostenibilidad de las RAA.

En el caso de **las personas productoras que acuden a los MC**, el perfil que presenta un mayor arraigo en su actividad de venta en los mercados (es decir, donde la interacción con la persona consumidora se inserta en una compleja red de relaciones) es el de las mujeres campesinas (Fielke & Bardsley, 2013). Dentro de este grupo, se han reconocido, por un lado, las *baserritarras* que “por costumbre” llevan toda su vida acudiendo a los mercados (las “productoras culturales”); y por otro lado, encontramos a las mujeres agricultoras que no se dedican profesionalmente al primer sector (las “productoras sociales”).

Pero entre los perfiles de productores de los MC también se puede encontrar otro perfil donde los aspectos comerciales cobran relevancia. Así, van adquiriendo creciente relevancia los denominados “productores profesionales”: se trata del Clúster más numeroso, y agrupa a los agricultores hombres más jóvenes. Tal como expresan Aboitiz et al. (2014), “se observa una tendencia de masculinización del mercado debido al descenso de hortelanas y el ascenso de neorrurales” (pp.62). Estos “productores profesionales”, buscan la viabilidad de su proyecto de producción optimizando las habilidades comerciales, procurando obtener mayor valor añadido a través de un producto más especializado y diversificando los canales de comercialización (Begiristain-Zubillaga & López-García, 2016).

En cuanto a **las personas consumidoras**, tal como hemos observado, los MC también son capaces de responder a un perfil de consumidor, que en su mayoría son personas de edad con pocos recursos que presentan un nivel de arraigo importante en la interacción con las personas productoras. Por lo tanto, los MC, también responden a uno de los grandes retos que presentan las RAA actualmente, “el enfoque de las RAA ha sido criticado por su falta de atención a cuestiones de inclusión social y justicia, tanto en lo que respecta al tipo de personas agricultoras implicadas, como a la preocupación de que los productos lleguen principalmente a un perfil de clase media” (Goodman, 2004; Johnston, 2008). En este estudio hemos ratificado que las RAA no solamente abastecen a personas consumidoras de una clase social media-alta, con un nivel de educación importante, sino que se les puede atribuir la potencialidad de contribuir paliar la inseguridad alimentaria de la población local.

De todas maneras, se detecta la emergencia de un perfil de consumidor más joven: es el caso del Clúster más numeroso y son personas que compran por motivos instrumentalistas. Se trata además de personas consumidoras que realizan su compra semanalmente, por lo que promueven el mercado mediante la lealtad en la frecuencia de sus decisiones de compra. Aunque es un perfil de consumidor que no realiza una compra transformadora (es decir, impulsada por motivaciones sociales y/o colectivas), la alimentación familiar se basa en los alimentos que adquieren de los MC. Así, los resultados muestran cómo el arraigo adquiere un cariz hacia concepciones crecientemente mercantilistas, mientras las personas productoras y consumidoras tienden hacia un perfil más joven y masculino.

Por lo tanto, aseguramos que los MC son espacios que van trazando su propio camino a la hora de redefinir el arraigo que se da en la compra-venta, mediante la posibilidad que ofrecen de construir socialmente estos conceptos cargados de valor como son la “calidad”, lo “local”, la “autenticidad”, la “salud”, o la “tradición”.

En este sentido, se constata que el arraigo que se manifiesta fundamentalmente en las RAA se reconstruye en relación al “quality turn” (Goodman, 2004; Murdoch et al., 2000; Winter, 2003), que buscan los diversos actores que participan en estas redes alimentarias. La calidad es definida por el contexto en el que las personas consumidoras realizan la compra (Holloway & Kneafsey, 2000), es decir, la calidad de los productos es un atributo que se construye en la interacción que se establece entre personas productoras y consumidoras, y no por medio de certificaciones estandarizadas. Es más, la calidad es “una construcción social y, por tanto, depende de los contextos socioculturales, políticos y económicos en los que se dan las relaciones de producción y consumo” (Ilbery & Kneafsey, 2000, pp.219). Es decir, los alimentos llegan a las personas consumidoras incorporando información sobre el propio alimento, los métodos de producción empleados y las personas implicadas. De esta manera, se da una re-espacialización y re-socialización de los alimentos. Según Rucabado-Palomar y Cuéllar-Padilla (2020) la "calidad" en estos canales hace referencia a ciertos atributos asociados a los valores que se retrasmiten en el intercambio, y tienen que ver con las relaciones de confianza y transparencia que se crean entre los actores involucrados. Esta relación directa "permite a las personas consumidoras emitir juicios de valor sobre la conveniencia relativa de los alimentos basándose en sus propios conocimientos, experiencia o imágenes percibidas" (Marsden, 2000, pp.2).

Por lo tanto, podemos asegurar que el perfil de las personas “consumidoras instrumentalistas” no busca productos de calidad relacionados con alimentos ecológicos ni sellos específicos, sino que valoran los alimentos en relación al contexto social y cultural en los que han sido producidos. La calidad de los productos trata de definirse sobre el nivel de arraigo social de las personas productoras (Murdoch et al., 2000). De esta manera, podemos asegurar que lejos de pretender mercantilizar lo local por medio de valores específicos (históricos, culturales, económicos), y a través de sellos y etiquetas como son las DOP, las relaciones que se establecen en las RAA tienden a la des-mercantilización mediante valores que se crean en el intercambio y, en definitiva, atributos que caracterizan la calidad de los alimentos intercambiados. Son valores que hacen referencia al **Software** de la gobernanza alimentaria y, que fortalecen la gobernanza que se teje alrededor del capital social. Estas relaciones son los que realmente presentan capacidad de transformación del SA convencional.

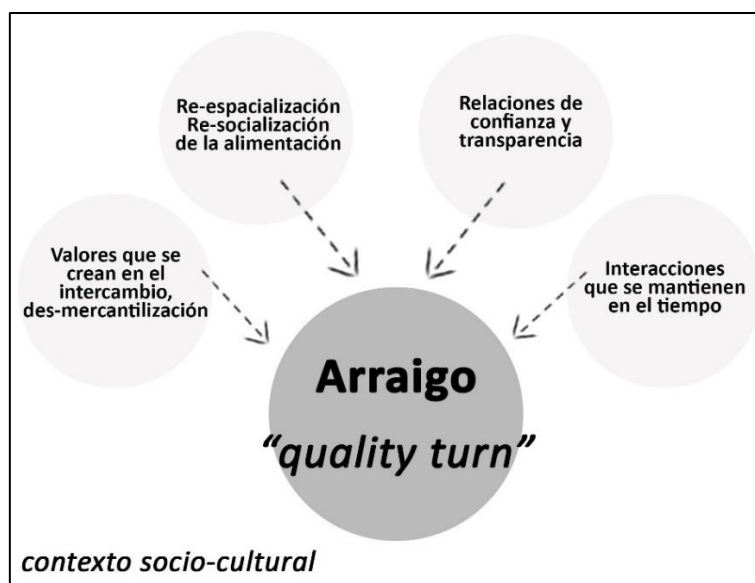


Ilustración 5 La construcción de la calidad de los alimentos intercambiados en los MC en base al arraigo

En este sentido, y en base a los resultados, podemos establecer que la integridad y la viabilidad de las RAA va a depender de la capacidad de reforzar el arraigo que se manifiesta en estas redes para que no caigan en conceptos vaciados de valor y absorbidos por el SA global, sin ningún sentido más allá del fetichismo de la re-localización. Por lo tanto, es necesario tener presente que la "quality turn", más que pensarla en clave de aspectos relacionados con la apariencia o distancias territoriales, ha de ser orientada como un proceso social capaz de reforzar el arraigo tanto de personas productoras como consumidoras de las RAA.

De esta manera, podemos confirmar que la categoría analítica de la gobernanza alimentaria relacionada con el capital social que se estructura en las RAA se encuentra reforzada en cuanto a la capacidad que muestra a la hora de construir relaciones de inter-dependencia entre los agentes involucrados.

Cabe señalar que, aunque la des-mercantilización de las relaciones tiene que ver con la sostenibilidad de estas redes alimentarias, al mismo tiempo, el arraigo que se ha observado en los mercados de productores locales adquiere un cariz hacia concepciones individualistas, dificultando incidir en las otras categorías analíticas de la gobernanza alimentaria, como son **las alianzas multi-nivel** y **las estructuras organizativas** capaces de re-equilibrar las relaciones de poder. En este contexto, resulta complicado visualizar la estructuración de una organización que contribuya a alterar las relaciones de poder, o garantizar la participación de las personas implicadas en los espacios de decisión.

Por ello, y entre otros, resulta ineludible reforzar otros factores de la gobernanza alimentaria que se han identificado imprescindibles a reforzar en las RAA para poder asegurar impactos sociales y ecológicos más sostenibles. Entre otros, y en cuanto a la categoría analítica de **las alianzas multi-nivel**, nos encontramos con aspectos que tienen que ver con el rol de las administraciones públicas al dinamizar procesos que van de abajo-arriba, o la importancia de asegurar una diversidad de aliados multi-nivel de todo el Sistema Agroalimentario. Asimismo, y en cuanto a la categoría analítica de **la estructura organizativa** se refiere, podríamos señalar la

importancia de implementar reglas democráticas y mecanismos para la facilitación de procesos. Es decir, los responsables públicos en la gestión de las RAA deben asumir modelos de gobernanza que se adapten a esta realidad, generando estructuras asociativas lo suficientemente flexibles para adecuarse a las nuevas necesidades que estos espacios están demandando, y que permitan la participación de las personas y agentes involucradas.

En este sentido, y partiendo de la revisión sistemática de la literatura, se observa que las estructuras organizativas que se articulan alrededor de procesos que pretenden dar saltos de escala para abordar una transición agroecológica territorial cobran relevancia, se trata del **Hardware** de la gobernanza alimentaria.

7.3. La articulación que pretende masificar la Agroecología se estructura alrededor del Hardware de la gobernanza alimentaria

Los resultados que muestra la revisión sistemática de la literatura enfatizan el estudio de la gobernanza en los procesos de salto de escala o, al menos, se destaca la perspectiva de la escala al analizar la gobernanza alimentaria. En este sentido, mediante el estudio de caso del CA Sareko, hemos podido caracterizar los aspectos clave del modelo de gobernanza que deben cumplir los saltos de escala para asegurar una orientación agroecológica. Es decir, si la gobernanza que se estructura alrededor de las RAA presenta ciertos retos a la hora de abordar saltos de escala, “dilemas enraizados en dualidades como modelos de gobernanza horizontal o vertical, eficiencia o participación, compromiso voluntario o profesionalización, son parte de las tensiones relacionadas con la gobernanza” (Manganelli & Moulaert, 2018, pp.4), de la *sistematización* hemos deducido ciertos aspectos clave a tener en cuenta a la hora de afrontar estos retos.

La literatura sugiere que un aumento de la escala en las operaciones puede afectar negativamente a procesos como: la descentralización en la toma de decisiones; una orientación hacia los mercados locales y vínculos comunitarios; el desarrollo de intereses y responsabilidades compartidos; las estrategias para diferenciar los alimentos “no-convencionales”; la negociación del poder y de control; y la habilidad de relacionarse con personas consumidoras y distribuir el valor añadido de la información (Goodman, 2004; Gray & Stevenson, 2008; Lyson, 2008; Renting et al., 2003; Watts et al., 2005). De todas maneras, hemos podido constatar que la construcción de la gobernanza en las RAA con enfoque agroecológico pasa por la reflexión y adaptación de los procesos que permiten asegurar las motivaciones, la comunicación, la re-distribución del valor, la dinamización, la intermediación y una organización estratégica capaz de revertir la distribución del valor y las relaciones de poder. Podríamos constatar que estos son algunos de los factores relacionados con la gobernanza alimentaria que permiten la masificación de la Agroecología.

Aun así, el incipiente sistema organizativo se convierte en pieza clave a la hora de garantizar la orientación colaborativa en los espacios de decisión, para, de esta manera, asegurar el carácter agroecológico de los saltos de escala. Es decir, la categoría analítica relacionada con el **Hardware** de la gobernanza alimentaria cobra relevancia respecto al **Software** o a **las alianzas multi-nivel**.

Se evidencia la importancia de reflexionar alrededor del nivel de estructuración de la red y la capacidad de toma de decisiones para crear la infraestructura organizativa estratégica necesaria

para asegurar saltos de escala que sean capaces de garantizar trayectorias agroecológicas. En este sentido, “los CA suponen una reformulación relacional a través de la cual los distintos eslabones de la cadena agroalimentaria, que se encuentran dispersos y desconectados, se reúnan y generen una coordinación horizontal estratégica e integración vertical dentro de una única organización” (Berti & Mulligan, 2016, pp.14).

Por un lado, se constata que el sector productivo asegura tener el compromiso de participar y apostar por el buen funcionamiento del CA, realizando el seguimiento pertinente a las decisiones acordadas, cuidando el proceso de trabajo y/o participando con coherencia en la toma de decisiones. Es necesario tener en cuenta que el perfil mayoritario es el de productor joven incorporado recientemente a la actividad. De esta forma, las personas productoras aseguran que es su deber ocupar los espacios que son creados para la toma de decisiones, porque si no es el sector agroecológico el que se implica, serán otros actores, que quizá no defiendan los intereses del sector, los que los sustituirán. Además, expresan que es importante ser partícipe e impulsor de estas estructuras, debido a que las personas productoras no pueden convertirse en simples receptoras de los servicios que pueden ofrecer las iniciativas generadas. En este sentido, Mount (2012a) asegura que en grandes grupos, las decisiones que se toman de manera acumulada, combinada con el aumento de la escala, limitan el rango de opciones disponibles y, así, se aumentan las presiones hacia la convencionalización. De esta forma, los grupos que desde su origen priorizan la participación y control en la toma de decisiones tienden a definir estructuras y estrategias que resisten la convencionalización (Mount, 2012a).

De todas maneras, aunque la motivación de las personas productoras se entiende desde una visión colectiva del proceso, en la práctica afloran contradicciones y cuesta romper ciertas inercias de funcionamiento individual y articular soluciones compartidas. Se considera que el fortalecimiento de esa red posibilita compartir simultáneamente una agenda estratégica y la autonomía de gestión de cada proyecto productivo; no obstante, algunas personas productoras expresan preocupación por mantener su identidad mientras están participando en una estructura colaborativa. No obstante, la necesidad de una cierta planificación conjunta de las producciones, supone una merma en su autonomía a corto plazo, en favor de una expectativa de un beneficio futuro mayor y de una reducción del riesgo asociado a la actividad individual.

Otro de los actores que participa en el proceso de construcción del CA es el sector de la restauración, debido a que, en principio, el centro logístico es creado para abastecer de alimentos agroecológicos al sector de la hostelería y la restauración. Aun así, no ha sido fácil para la restauración verse reflejado en estas estructuras organizativas de las RAA. A la falta de implicación de la restauración, se le añade el hecho de que desde ésta se pretendan dictar directrices para que la producción se adecúe a sus necesidades. El esfuerzo de re-distribuir el valor por toda la red alimentaria y asociarse para revertir las relaciones de poder solamente se ha podido percibir en ciertos proyectos del sector de la restauración.

En este sentido, se identifican restaurantes que trabajan con una filosofía afín al sector agroecológico, ya que priorizan el trabajo colectivo que pueden consensuar con el sector, haciendo un esfuerzo para conocer bien a las personas productoras y, comprender sus límites y virtudes. Algunos restaurantes pretenden extender este compromiso, dando impulso al proyecto común relacionado con el CA. Se percibe la cooperación como un ejercicio para

colectivizar la red alimentaria y repartir los riesgos entre todos los integrantes. También se admite realizar movimientos más allá de su espacio de confort, asumiendo ciertas responsabilidades para adaptarse al modelo de producción que prevalece en el territorio. En este modelo, las relaciones colaborativas estratégicas y socio-económicamente arraigadas son creadas para incrementar la eficiencia y la adaptabilidad de la red alimentaria (Bloom & Hinrichs, 2011a).

Por otro lado, se percibe la intermediación como elemento clave para la operatividad del CA en los procesos de salto de escala. Se reconoce a esta persona intermediaria que cumple las funciones de coordinación, así como tareas logísticas y la búsqueda de nuevos canales de comercialización, como figura referente a la hora de articular la red alimentaria. Así, se menciona que la sustitución de la persona intermediaria por otro modelo de estructura basado en el trabajo colectivo entre personas productoras con el objetivo de realizar estas funciones logísticas, aportaría más autonomía y capacidad de decisión a la RAA. Pero a la vez, requeriría una organización más compleja, sólida y estable del propio grupo de personas productoras. Además, desde la restauración también se reclama una figura referente que pueda cumplir tanto funciones logísticas como las de transmitir la información. Por lo tanto, se considera imprescindible la función de la intermediación dentro de la cadena de valor.

Por último, el fortalecimiento de la cohesión durante el salto de escala requiere crear espacios y desarrollar instrumentos de acción colectiva que faciliten el acercamiento de los discursos para una reflexión consistente entre actores. En este sentido, se asegura que la dinamización y facilitación de grupos es una herramienta muy útil para generar una toma de conciencia respecto a ciertas rutinas y mecanismos de trabajo en los colectivos, así como para dinamizar sus procesos y avanzar. Tal como asegura Mount (2012a) “una inversión en la infraestructura social -que incentive la construcción de capital e innovación- es un punto de inflexión en las trayectorias de estos grupos” (pp. 102).



Ilustración 6 Factores relacionados con la gobernanza alimentaria que permiten la masificación de la Agroecología

Si la categoría analítica relacionada con el **Hardware** de la gobernanza alimentaria adquiere cierta relevancia en procesos de masificación agroecológica, resulta complicado afianzar aspectos que tienen que ver con el **Software** de la gobernanza en los saltos de escala, o por lo menos, surgen dificultades a la hora de atender estas necesidades.

En primer lugar, la *sistematización* nos permite identificar ciertas limitaciones a la hora de alinear las motivaciones de los diversos agentes que participan en las RAA, y así, fortalecer la cohesión entre los sectores involucrados. En el caso de la restauración, al ser agentes que provienen del SA convencional y estar habituados a funcionar dentro de unas relaciones de poder, se dificulta la transición hacia una gobernanza más reflexiva. En general, sus motivaciones no se alinean con las necesidades del sector productivo, sino que son principalmente intereses instrumentalistas o pragmáticos. De esta forma, se dificulta la creación de una visión compartida de la red alimentaria a la hora de dar el salto de escala. En definitiva, el consumo se limita a intuir que el CA debe ser una simple herramienta capaz de tender puentes entre los dos eslabones de la cadena alimentaria para afrontar dificultades logísticas.

La falta de un diálogo continuo entre ambos sectores que permita adaptarse a las necesidades mutuas dificulta consolidar relaciones de confianza que vayan más allá de ciertos actores con perfiles más implicados que valoran la importancia de masificar la Agroecología. De esta manera, debido a que los mecanismos informales basados en relaciones de confianza dificultan la consolidación de los saltos de escala de las RAA, se observa la necesidad de rescatar otros instrumentos más formales, como son las certificaciones tanto de producción ecológica como de denominación de origen. Según Stevenson y Pirog (2008), a pesar de la importancia que tiene la confianza personal socialmente arraigada, los mecanismos basados en procedimientos más formalizados (como las certificaciones) pueden ayudar a la hora de coordinar las cadenas alimentarias, mediante la regulación de la calidad y promocionando el valor de lo local, sobre todo cuando nos referimos a procesos de saltos de escala. En este contexto, desde un enfoque agroecológico, cobran sentido y preferencia los Sistemas Participativos de Garantía (Cuéllar-Padilla & Ganuza-Fernandez, 2018).

En definitiva, podemos concluir que mientras **la estructura organizativa**, o el **Hardware** de la gobernanza alimentaria, cobra sentido en la estructuración de RAA para la masificación agroecológica, el arraigo y **las relaciones de inter-dependencia**, o el **Software** de la gobernanza alimentaria, son aspectos difíciles de trabajar o consolidar en procesos de saltos de escala. Se podría deducir que cada RAA adquiere o refuerza aspectos de la gobernanza que le son posibles fortalecer, de acuerdo a su contexto local y sus propios objetivos, para garantizar trayectorias agroecológicas que buscan la sostenibilidad.

Cabe mencionar que la tercera categoría analítica de la gobernanza alimentaria relacionada con las alianzas multi-nivel, no ha mostrado tener referencialidad en ninguno de los estudios de caso analizados, o ha contribuido de manera secundaria en los estudios de caso. De todas maneras, nos parece pertinente dimensionar y analizar su alcance para valorar las consecuencias que pudieran derivarse para investigaciones futuras.

7.4. La categoría analítica de las alianzas multi-nivel: alianzas estratégicas e intervención institucional

La revisión sistemática de la literatura asegura que es desde el enfoque de la gobernanza centrada en la GAU desde donde se enfatiza la necesidad de desarrollar **la gobernanza multinivel**.

En definitiva, **la gobernanza multinivel** trata de reconocer la importancia de la escala en el que se dan las interacciones que se articulan entre los múltiples agentes de los SA. Entre otros, Pereira and Ruysenaar (2012) aseguran la necesidad de trascender de la gobernanza monocéntrica a sistemas adaptativos más complejos que se apoyan en la colaboración entre los diversos agentes que operan en diferentes escalas (sociales y ecológicos), para poder lidiar con la complejidad, la incertidumbre y la transformación que soportan los SA (Folke, 2006).

Abordar estos niveles requiere combinar el enfoque que va de “arriba hacia abajo” (demasiado insensible a las limitaciones y oportunidades que surgen a nivel local), con el enfoque que va de “abajo hacia arriba” (indiferente a las repercusiones que puedan tener las acciones locales en un plano más global) (Termeer et al., 2010). Esto se debe a que la gobernanza no tiene solamente una faceta horizontal, sino que también presenta una faceta vertical que tiene que ver con las relaciones que se establecen desde lo local hasta el sistema socio-económico más amplio. Sonnino (2019) también reitera la importancia de extender el eje vertical de la GAU, donde escasean los actores clave operando a escalas más elevadas (como pueden ser los representantes regionales, y especialmente nacionales).

De todas maneras, **la gobernanza multinivel** sugiere tener en cuenta una perspectiva sistémica de los SA (Sonnino, 2019). Esta visión de la gobernanza alimentaria propone como objetivo clave desarrollar “un enfoque integrado e inter-sectorial de la política alimentaria, que vincule las iniciativas en materia de salud pública, sostenibilidad medioambiental, desarrollo comunitario, educación, agricultura, desarrollo cultural y económico, gestión de residuos, planificación urbana/uso del suelo y turismo” (Sonnino, 2016, pp. 196). Se considera que **la gobernanza multinivel**, con su enfoque en la activación de interacciones relevantes entre niveles, tiene potencial para abordar problemas complejos a múltiples escalas.

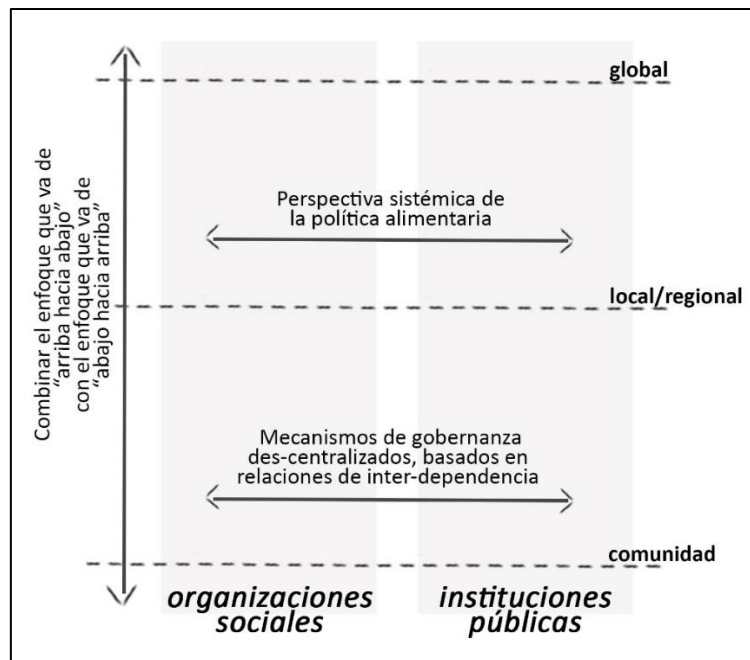


Ilustración 7 Aspectos a abordar en cuanto a la gobernanza multinivel

En cuanto al papel que desempeñan las instituciones en la construcción de esta “red de relaciones” Pereira and Ruysenaar (2012) insisten en implementar mecanismos de gobernanza más descentralizados. Estos autores aseguran que se debe pensar en las instituciones como un elemento más del conjunto, y así, desplazar la gobernanza hacia relaciones de inter-dependencia. Requiere sustituir las nociones convencionales de gobernanza del riesgo, estabilidad y control por un sistema de gobernanza suficientemente flexible, integrado y holístico para hacer frente a la complejidad, la incertidumbre y la violencia de los SA (Bohle et al., 2009). En este sentido, el rol de las instituciones es reducido a estimular las ideas y guiar a las organizaciones de base a lidiar con la turbulencia y la complejidad. Por lo tanto, estas iniciativas requieren un liderazgo que altere los patrones existentes, fomente la novedad e interprete el cambio (Pereira & Ruysenaar, 2012; Ramalingam et al., 2008).

Por su parte, Sonnino (2019) se detiene en la necesidad de establecer acuerdos institucionales que faciliten la coordinación e integración de los diferentes actores y sectores, sobre todo, durante la etapa de implementación de la GAU.

Aunque la revisión sistemática ha permitido rescatar ciertas variables que afianzan **las alianzas y las relaciones multi-nivel** que se establecen entre los diversos actores involucrados en los SAA, son factores de éxito que han sido examinados desde el enfoque de la GAU, por lo que no han sido muy representativos en los estudios de caso analizados.

En este sentido, el **Hardware** y el **Software** de la gobernanza alimentaria son las dos categorías más relevantes que adquieren importancia en el desarrollo sostenible de las RAA. Se ha podido constatar que el progreso de las RAA depende del contexto en el que se ubican, y la gobernanza alimentaria se relaciona con los agentes que participan en estos espacios. Es decir, según el contexto y la capacidad de desarrollo y acción de cada una de las redes alimentarias, los factores en relación a su gobernanza interactúan y se reequilibran con el objetivo de garantizar impactos sociales y ecológicos más sostenibles.

Por consiguiente, nos parece relevante abrir un diálogo entre este marco de la gobernanza que se estructura alrededor de los SAA con la dimensión política de la Agroecología, ya que es este enfoque el que estudia el diseño de las instituciones y la manera en la que se organizan los movimientos agroecológicos para que puedan implantar estrategias que garantizan la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios (González De Molina et al., 2021).

7.5. Piezas clave para una definición holística de la dimensión política de la Agroecología

Tal como constatan Sevilla-Guzmán y Woodgate (2013), la cuestión principal de la dimensión política de la Agroecología es redefinir las relaciones de poder entre los agentes implicados con el objetivo de empoderar a personas productoras y consumidoras, articularlos como parte de una estrategia en la que todos salgan ganando.

Asimismo, la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios interpela directamente a las relaciones de poder y, se hace énfasis en la organización colectiva que transforma las relaciones de dependencia. Sevilla Guzmán (2006) insiste en que es necesario potenciar las formas de acción social colectiva, dado que éstas poseen un potencial endógeno transformador. Por lo tanto, la Agroecología política hace hincapié en aspectos sociales y políticos como la autonomía, la autoorganización comunitaria y la organización de abajo arriba (Anderson et al., 2019), al relacionar la sostenibilidad de los SAA con la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de estos sistemas. Así pues, una cuestión clave y persistente de la agroecología política es cómo la gobernanza, el poder y el control definen las opciones y el margen de acción de las personas agricultoras y otros agentes del Sistema Agroalimentario.

En este mismo sentido, Rosset y Altieri (2018) hacen referencia a la necesidad de desafiar y transformar las estructuras de poder: poniendo el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, el conocimiento, la cultura y los bienes comunales en manos de los pueblos que alimentan el mundo. Es decir, se insiste en la organización (organicidad) y metodologías sociales horizontales basadas en el protagonismo de las personas campesinas, como factores clave para “masificar” la Agroecología. De esa manera, la organización y el tejido social constituyen un soporte sobre el que se da el escalonamiento territorial de la Agroecología.

En consecuencia, y partiendo de la caracterización que la dimensión política de la Agroecología hace en relación a la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios, se ha podido confirmar la centralidad del **Hardware** como categoría analítica imprescindible a tener en cuenta en los saltos de escala de los SAA.

Por lo tanto, el énfasis recae sobre saltos de escala horizontales (scaling-out) que comprenden la extensión geográfica y social, más que procesos verticales (scaling-up) que abarcan aspectos institucionales de los SA. Asimismo, la creciente acogida de la Agroecología en espacios institucionales ha llevado a varios autores del campo agroecológico a llamar la atención sobre los riesgos de cooptación por parte del régimen alimentario corporativo (Giraldo & Rosset, 2017; Gliessman, 2014; González De Molina, 2013; Levidow et al., 2014; Méndez et al., 2013). Rivera-Ferre (2018) sugiere que se ha re-significado la política de la agroecología al introducirla en los nuevos discursos del capitalismo verde, para promover la intensificación sostenible.

Al respecto, se observa desde la dimensión política de la Agroecología cierta dificultad a la hora de ahondar en aspectos que tienen que ver con la **gobernanza multinivel**, una de las categorías

analíticas imprescindibles de la gobernanza alimentaria para la sostenibilidad de los SAA, es decir, las alianzas estratégicas multi-nivel y la intervención institucional.

En este sentido, Rosset y Altieri (2018) asumen que aunque las instituciones no son monolíticas y permiten algo de debate interno, en general las instituciones internacionales y el sector privado ven la Agroecología como una serie de herramientas para afinar la agricultura industrial, mediante la agricultura climáticamente inteligente, la intensificación sostenible, la agricultura orgánica en monocultivo con insumos comerciales, los transgénicos resistentes a los agrotóxicos, la “nueva agricultura verde” y la agricultura de precisión (Patel, 2013; Pimbert, 2015). Es decir, desde las instituciones se hace uso del concepto de la Agroecología que queda meramente en la racionalidad técnico-económica y en el imaginario del progreso. Este enfoque es compartido por varios autores que abordan la Agroecología, entre otros Gliessman, Friedmann y Howard (2019), al afirmar que las instituciones con mayor poder de acción están trabajando para reducir la Agroecología a un mero conjunto de herramientas para cambios compatibles con el avance tecnológico, y, en este enfoque, resulta realmente complejo centrar el análisis en la **gobernanza multinivel**.

De todas maneras, encontramos autores que defienden que la dimensión política de la Agroecología requiere de disciplinas encargadas de diseñar instituciones que hagan posible la sostenibilidad del SA (Anderson et al., 2021; González De Molina, 2013; Parmentier, 2014). Al respecto, Giraldo y McCune (2019) aseguran que es necesario permear las instituciones públicas, conspirar desde dentro, ganar espacios para las propuestas de transformación social gracias a aliados que se encuentran dentro de las estructuras de poder. De esta manera, el cambio hacia la sostenibilidad del SA solamente se entiende mediante la cooperación entre la acción colectiva multi-nivel y las instituciones públicas. Es decir, ninguno de estos actores puede producir por separado los cambios institucionales necesarios para filtrar y rechazar las conductas propias del Sistema Agroalimentario convencional (González De Molina et al., 2021). Por ello, la aspiración de la Agroecología política se centra en diseñar marcos institucionales autónomos capaces de cumplir una doble función; por un lado, resistir a la presión del régimen agroalimentario dominante y, por otro lado, ir escalando escenarios de intervención cada vez más amplios.

En este sentido, la Agroecología debe abordar un enfoque analítico sobre el diseño institucional, debido a que según Parmentier (2014) el reto es doble: (1) mejorar la coherencia de las políticas públicas y, sobre todo, (2) democratizar los procesos de toma de decisiones que tienen que ver con el sector agroalimentario. En general, los autores son críticos con la función que deben desempeñar las instituciones públicas y, coinciden en que, por encima de todo, se deben garantizar intervenciones que apoyen redes y comunidades de base autogestionadas para el desarrollo de la Agroecología en sus propios términos (Anderson et al., 2021; Giraldo & McCune, 2019). Por lo tanto, se insiste en la necesidad de disponer de nuevas estructuras multinivel que mejoren la dirección endógena de las transformaciones agroecológicas (Pimbert, 2018).

En este contexto, resulta imprescindible caracterizar los factores de la **gobernanza multinivel** que muestran capacidad de asegurar la sostenibilidad de los SAA, ya que los esfuerzos colectivos para cambiar el poder exigen tener cuidado y ser conscientes de las implicaciones que ciertas alianzas multi-nivel y diversas intervenciones institucionales pueden generar. Al respecto, la caracterización de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA nos ha

mostrado que además de impulsar procesos que van de abajo hacia arriba, es necesario el desarrollo de un enfoque integrado e inter-sectorial de la política alimentaria que sea capaz de abordar problemas complejos a múltiples escalas.

Al respecto, se percibe la necesidad de ahondar en la categoría analítica del **Software**, debido a que la reflexión continua posibilita y garantiza alianzas multi-nivel que nutren y afianzan la Agroecología (Anderson et al., 2021). Se podría deducir que, desde la dimensión política de la Agroecología, se pone en valor el aprendizaje social continuo e iterativo que se genera entre los diversos actores de los SA, para asegurar procesos de transformación real. Son aspectos a cuidar para asegurar que las intervenciones institucionales sigan apoyando una Agroecología transformadora que evite la cooptación.

En este sentido, la Agroecología busca mejorar las relaciones comunitarias, reforzando la ayuda mutua y, recuperando el sentido del bien común. Gliessman, Friedmann y Howard (2019) se refieren al quinto Nivel de la transición agroecológica cuando hacen referencia a los cambios que van más allá de la mera conversión y, se adentran en la transformación de los modos de vida, cambios de valores, creencias básicas y sistemas éticos. Se trata de dimensionar la cosmovisión de los pueblos, sus formas de comprensión simbólica, sus relaciones de reciprocidad y sus maneras de existir y “re-existir” (Rosset & Altieri, 2018).

Esta perspectiva de la Agroecología que dialoga con el **Software** de la gobernanza alimentaria, centra el análisis en las epistemologías y cosmovisiones que contribuyen a problematizar el Sistema Agroalimentario dominante y, sus inherentes relaciones jerárquicas de poder. En este trabajo insistimos en la capacidad del arraigo a la hora de des-mercantilizar las relaciones que se articulan en las RAA, al criticar la economía del mercado como desintegradora de las relaciones de inter-dependencia que se crean en las interacciones. En este sentido, Perez Neira y Soler Montiel (2013) aseguran que las propuestas de la Agroecología necesitan dialogar con las propuestas feministas, en especial las ecofeministas, para simultáneamente superar el sesgo androcéntrico de la alimentación. El Ecofeminismo hace énfasis en las premisas de la inter-dependencia y eco-dependencia al comprender que las sociedades se encuentran arraigadas a su entorno más cercano y, por tanto, las organizaciones socioculturales y económicas dependen del sostenimiento y cuidado de la vida como cuestiones fundamentales a defender (Mies & Shiva, 2014; Puleo, 2011).

La categoría analítica que hace referencia al **Software** de la gobernanza se centra en las relaciones de inter-dependencia que se crean entre personas que se articulan dentro de los SAA. Es una parte esencial de la dimensión política de la Agroecología y, entendemos que debe ser reforzada desde los análisis ecofeministas que se han desarrollado en estos últimos años (Begiristain-Zubillaga, 2021; Begiristain-Zubillaga & Álvarez, 2019; Herrero & Gago, 2023; Pérez-Orozco, 2023; Silipandri & Zuluaga, 2014).

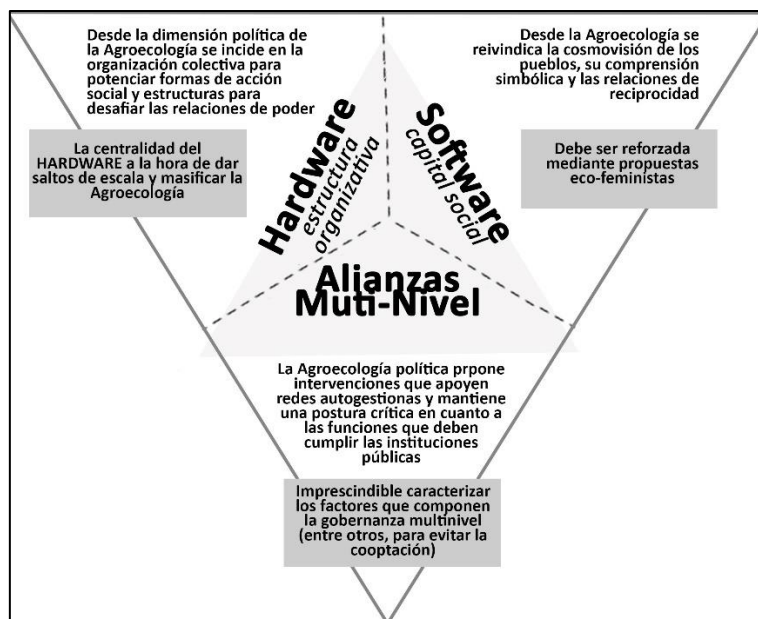


Ilustración 8 Aspectos a tener en cuenta en la dimensión política de la Agroecología de acuerdo a la visión holística de la gobernanza alimentaria desarrollada

En definitiva, el presente trabajo confirma la necesidad de buscar un enfoque multidimensional y holístico que permita visibilizar partes centrales de los Sistema Agroalimentario. Se observa la necesidad de ampliar la mirada de la dimensión política de la Agroecología para incluir aspectos que van más allá de las formas de organización para la toma de decisiones y enfoques transformadores que se enfrentan a los desequilibrios de poder, para abordar las otras categorías analíticas de la gobernanza alimentaria que la revisión sistemática de la literatura ha definido como imprescindibles a tener en cuenta a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SAA.

Capítulo 8. Conclusiones Generales

Partimos de la constatación de que los SAA no tienen por qué responder a los principios de la agricultura local y agroecológica, sino que pueden estar replicando esquemas que se muestran en el Sistema Agroalimentario convencional. De este modo, se puede caer en la “trampa local”, al considerar los alimentos locales como intrínsecamente más sostenibles que los producidos por el Sistema Agroalimentario convencional o global. En este sentido, es necesario ahondar en el análisis de los SAA, ya que ciertos enfoques podrían estar contribuyendo a niveles cada vez más crecientes de pobreza alimentaria y degradación medioambiental.

Partiendo de la idea de que la gobernanza alimentaria se convierte en elemento central a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SAA, el objetivo principal de este trabajo es contribuir a categorizar la gobernanza alimentaria que es necesario estructurar alrededor de los SAA, y definir el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza, a la hora de garantizar trayectorias que buscan la sostenibilidad social, económica y medioambiental de los SA.

Para alcanzar este objetivo principal hemos partido de una revisión sistemática de la literatura, para ahondar en la categorización de la gobernanza alimentaria y, así, exponer el marco de la gobernanza alimentaria que relaciona los enfoques analíticos de la gobernanza en los SAA con los factores relevantes que se identifican en cada categoría analítica. En otras palabras, hemos propuesto un marco conceptual que caracteriza los factores de la gobernanza alimentaria a tener en cuenta a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SAA. Mediante este marco conceptual de la gobernanza alimentaria contribuimos al diseño de estrategias que permiten desarrollar procesos de relocalización sostenible de los SA y de salto de escala.

Al ahondar en la revisión sistemática de la literatura que se desarrolla alrededor de la gobernanza alimentaria en los SAA, se muestra, por un lado, la relevancia de dos enfoques analíticos: se encuentran las RAA y la GAU. Por otro lado, se han construido categorías de análisis que permiten poner en comunicación a los diversos enfoques analíticos definidos: la estructura organizativa que se afianza en torno a los SAA; el capital social que se reconstruye en la articulación de las relaciones sociales; y las alianzas multi-nivel que se estructuran dentro de los SAA. En cada categoría analítica se han identificado los factores de éxito/fracaso que condicionan el desarrollo de los SAA a nivel de gobernanza, y aseguran estrategias de sostenibilidad.

En este sentido, si nos detenemos en la categoría analítica relacionada con **la estructura organizativa** de la gobernanza, denominado el **Hardware** de la gobernanza alimentaria, se ha observado que es una categoría que cobra relevancia tanto desde el enfoque de las RAA, como desde el enfoque de la GAU, y se ha materializado al analizar procesos de saltos de escala que buscan la masificación de la Agroecología. Al respecto, se ratifica la importancia de reflexionar alrededor del nivel de estructuración de la red y la capacidad de toma de decisiones para crear la infraestructura organizativa estratégica necesaria para asegurar saltos de escala que sean capaces de garantizar trayectorias agroecológicas.

En estas estructuras organizativas cobran relevancia las relaciones colaborativas estratégicas y socio-económicamente arraigadas, aspectos que tienen que ver con la distribución del poder a lo largo de la red. Al respecto, el nivel de implicación de los agentes involucrados y, en concreto, el protagonismo del campesinado son aspectos fundamentales para la masificación de la Agroecología. Es decir, se deben fortalecer procesos endógenos que posibiliten la participación activa de los actores involucrados en las RAA.

Asimismo, la intermediación se presenta como elemento clave para la operatividad y dinamización de las RAA en los procesos de saltos de escala. En este sentido, la dinamización y la facilitación se convierten en herramientas clave para generar una toma de conciencia respecto a ciertas rutinas y mecanismos de trabajo colectivo, así como para dinamizar los procesos y avanzar.

En consecuencia, y partiendo de la caracterización que la dimensión política de la Agroecología hace en relación a la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios, se constata la centralidad del **Hardware** como categoría analítica imprescindible a tener en cuenta en los saltos de escala de las redes alimentarias.

Mientras **la estructura organizativa**, o el **Hardware** de la gobernanza alimentaria, cobra sentido en la estructuración de las RAA para la masificación agroecológica, el arraigo y **las relaciones de inter-dependencia**, o el **Software** de la gobernanza alimentaria, resultan aspectos difíciles de trabajar o consolidar en procesos de salto de escala. En este sentido, se han observado ciertas limitaciones a la hora de alinear las motivaciones de los diversos agentes que participan en las RAA, y así, fortalecer la cohesión entre los sectores involucrados. La falta de diálogo continuo entre los diversos sectores que permita adaptarse a las necesidades mutuas dificulta consolidar relaciones de confianza que vayan más allá de ciertos actores que ven la obligación de masificar la Agroecología.

En cuanto a la categoría analítica que hace referencia al **Software** de la gobernanza alimentaria, nos resulta del todo imprescindible detenernos y analizar las relaciones que se tejen entre las personas que reconstruyen las RAA, debido a que las relaciones sociales democráticas y equitativas deben ser intrínsecas a las transformaciones que buscan la sostenibilidad de los SA. Al respecto, la democratización de los procesos se sostiene por ciertos elementos de fondo que tienen que ver con la identidad común y valores compartidos entre los diversos agentes.

Cabe mencionar, que la revisión sistemática de la literatura muestra que es desde el enfoque analítico de las RAA desde donde se analizan con más vehemencia los factores que intervienen en las relaciones que se afianzan alrededor de los Sistemas Agroalimentarios.

En este sentido, nos adentramos en el segundo objetivo específico de este trabajo, que hace referencia al análisis de la capacidad que muestra el arraigo que se reconstruye en las RAA a la hora de des-mercantilizar las relaciones que se manifiestan en los Sistemas Agroalimentarios. Este objetivo nos ha permitido caracterizar el **Software** de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de las RAA sostenibles.

En primer lugar, se ha procedido a identificar las características socioeconómicas de las personas que participan en los mercados de productores locales, y su relación con el grado de arraigo que manifiestan en sus interacciones. Para ello, se han examinado las motivaciones que las personas productoras y consumidoras manifiestan para acudir y participar en estas RAA. En este sentido,

se ha observado que el comportamiento de los actores que participan en las RAA no se rige únicamente por motivaciones instrumentalistas, o por la maximización del beneficio, sino que, intervienen valores no-económicos que tienen su relevancia en la toma de decisiones. Es decir, el comportamiento económico se encuentra arraigado en y mediante una compleja, a menudo extensa red de relaciones sociales. Además, se ha podido constatar que las características sociodemográficas de estos actores desempeñan un papel importante a la hora de arraigar las RAA. Así, los resultados muestran cómo el arraigo adquiere un cariz hacia concepciones crecientemente mercantilistas, mientras las personas productoras y consumidoras tienden hacia un perfil más joven y masculino.

Este trabajo también ha permitido demostrar que las RAA no solamente abastecen a personas consumidoras de una clase social media-alta, con un nivel de educación importante, tal como se les atribuye a las RAA, sino que presentan la potencialidad de contribuir paliar la inseguridad alimentaria de la población local.

En segundo lugar, se ha categorizado y analizado el grado de arraigo de los agentes que se relacionan en las RAA, tanto personas productoras como consumidoras, para valorar la centralidad que puede representar la gobernanza en la dinamización de estas RAA. Al respecto, se confirma que la transparencia y la accesibilidad del flujo de información que se intercambia en las RAA entre personas productoras y consumidoras facilita construir una visión e identidad común donde los valores son compartidos. Al hacer referencia al arraigo, tratamos de visibilizar estos vínculos cargados de valor que se afianzan en las RAA y, que buscan trascender objetivos exclusivamente mercantiles. Son valores que hacen referencia al **Software** de la gobernanza alimentaria y, que fortalecen la gobernanza que se teje alrededor del capital social, se refiere a las relaciones de confianza, la capacidad de reflexividad y, los canales de comunicación que se articulan en el intercambio.

En definitiva, el **Software** de la gobernanza alimentaria se caracteriza por la des-mercantilización que el arraigo proporciona a las relaciones que se articulan en las RAA, son aspectos fundamentales de la gobernanza alimentaria que garantizan la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios. Estas relaciones se basan en el principio de que al producir alimentos principalmente para las personas y no para el mercado anónimo, se pretenden satisfacer las necesidades básicas de todos los agentes involucrados en la red. La inter-dependencia y corresponsabilidad hace que más allá de una asignación competitiva individualista de las necesidades básicas a través del mercado, se busca la calidad de vida de las personas campesinas que apuestan por la sostenibilidad de las RAA. En este sentido, la gobernanza alimentaria se alinea alrededor de una visión común para contribuir a un significado compartido del “bien común”.

De esta manera, aunque podríamos caer en una simplificación de lo que es una compleja gama de enfoques de la gobernanza alimentaria y sus numerosas hibridaciones, hay razones analíticas para distinguir entre enfoques que se basan en el mercado, y aquellos cuya reproducción social puede, en cierta medida, caer fuera del mercado. Mientras que la gobernanza del SA convencional orientada al mercado es impulsada por las corporaciones mundiales, la gobernanza social da prioridad al sector agroecológico y los grupos vulnerables para lograr un desarrollo sostenible e integrador que responde al “bien común”. En este sentido, la dimensión política de la Agroecología que dialoga con el **Software** de la gobernanza alimentaria, centra el

análisis en las epistemologías y cosmovisiones que hacen referencia a las formas de comprensión simbólica, las relaciones de reciprocidad, las maneras de habitar el mundo, incidiendo en la recuperación de la ayuda mutua y el sentido del “bien común”.

Al respecto, reafirmamos la necesidad de ahondar en esta categoría analítica de la gobernanza alimentaria mediante el enfoque de las teorías ecofeministas que tratan de poner el énfasis en las premisas de la inter-dependencia y la eco-dependencia al comprender que los Sistemas Agroalimentarios se encuentran arraigados al territorio y dependen del cuidado de la vida para asegurar su sostenibilidad a largo plazo.

La tercera categoría analítica hace referencia a la **gobernanza multinivel**, al ser abordado desde el enfoque analítico de la GAU, no ha sido específicamente analizado en ninguno de los estudios de caso. Según la dimensión política de la Agroecología, se trata de apoyar redes y comunidades de base autogestionadas para asegurar transiciones agroecológicas en sus propios términos, en lugar de ajustarse a agendas económicas o políticas más amplias derivadas de la lógica del régimen dominante. En este sentido, los responsables públicos en la gestión de los SAA deben asumir modelos de gobernanza y estructuras asociativas lo suficientemente flexibles para adaptarse a las nuevas necesidades que se están demandando. Se trata de reforzar relaciones de cooperación entre la acción colectiva multi-nivel y las instituciones públicas.

Asimismo, la revisión sistemática de la literatura muestra la importancia de reunir a una diversidad de agentes multi-nivel capaces de afrontar las problemáticas de los SAA desde una perspectiva transversal y holística. En este sentido, se rescata la función que deben cumplir las instituciones a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SAA, pero se insiste en la necesidad de implementar mecanismos de gobernanza descentralizados. Para ello, se formula transformar el rol de las instituciones, y buscar liderazgos que sean capaces de guiar a las organizaciones de base a lidiar con la turbulencia y la complejidad.

En concreto, el presente trabajo confirma la necesidad de buscar un enfoque multidimensional y holístico de la dimensión política de la Agroecología que permita visibilizar partes centrales de los Sistema Agroalimentario. Se observa la necesidad de ampliar la mirada para incluir aspectos que van más allá de las formas de organización para la toma de decisiones capaces de transformar los desequilibrios de poder, para abordar las otras categorías analíticas de la gobernanza alimentaria que la revisión sistemática de la literatura ha definido como imprescindibles a tener en cuenta a la hora de garantizar la sostenibilidad de los SAA. Es decir, nos referimos sobre todo a factores relacionados con las categorías analíticas que hacen referencia a **las relaciones de inter-dependencia** que se articulan alrededor de las RAA y, **las alianzas multi-nivel** que tienen que ver con **la intervención institucional**.

Por lo tanto, si hacemos referencia a las hipótesis formuladas en este trabajo, confirmamos la relevancia de ciertos factores que caracterizan la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA y que realmente aseguran trayectorias hacia la sostenibilidad de los Sistemas Agroalimentarios. En este sentido, reafirmamos la necesidad de poner la gobernanza, el poder y la democracia en el centro de los Sistemas Agroalimentarios, para asegurar una visión y práctica transformadoras. De esta manera, la gobernanza alimentaria emerge como determinante crítico de la naturaleza y poder de transformación de la Agroecología, garantizando su amplificación territorial.

Asimismo, en cuanto a la segunda hipótesis que hace referencia al arraigo que se materializa en las RAA, podemos asegurar que es un aspecto de la gobernanza colaborativa que desmercantiliza las interacciones que se dan entre los diversos agentes que componen las redes alimentarias, por lo que es necesario interpretar y reforzar su carácter para asegurar el fortalecimiento de estos espacios.

En definitiva, hemos podido constatar que el progreso de los SAA depende del contexto social, cultural y político en el que se ubican, y la gobernanza alimentaria se relaciona con los agentes que participan en estos espacios. Es decir, según el contexto y la capacidad de desarrollo y acción de cada Sistema Agroalimentario, los factores en relación a su gobernanza interactúan y se reequilibran con el objetivo de garantizar impactos sociales y ecológicos más sostenibles. En este sentido, se dan ciertos des-equilibrios en cuanto al nivel de desarrollo que cada categoría analítica de la gobernanza alimentaria muestra a la hora de garantizar trayectorias sostenibles. Por un lado, se asume que el **Hardware** y el **Software** de la gobernanza alimentaria, los dos son imprescindibles a potenciar para el desarrollo sostenible de las RAA. Por otro lado, se ha percibido que mientras se prioriza la estructura organizativa como elemento esencial para garantizar una transición sostenible en las redes que pretenden dar saltos escala para actuar a nivel territorial, en el caso de otras RAA es el arraigo y, las relaciones que tienden a la interdependencia, los que avalan la integridad y la viabilidad de estas redes alimentarias.

En este contexto, aunque se asume el hecho de que cada Sistema Agroalimentario es singular de acuerdo a su contexto socio-económico y su desarrollo depende de características de los agentes involucrados, resulta evidente la necesidad de incentivar o fortalecer aspectos que buscan un equilibrio entre las diversas categorías analíticas que componen la gobernanza alimentaria. Es por eso que el presente trabajo trata de aportar un marco conceptual común que sea capaz de poner en comunicación los diversos enfoques y categorías analíticas de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA que tratan de seguir trayectorias sostenibles.

Limitaciones e implicaciones

Concluimos resaltando ciertas lagunas que se han identificado en el estudio de la gobernanza alimentaria que se estructura alrededor de los SAA, y el papel que juega el arraigo en la construcción de esta gobernanza, y en base a estas debilidades, se proponen futuras líneas de investigación a abordar.

Por un lado, cabe precisar que la metodología de investigación no ha facilitado implementar el marco conceptual común propuesto por la revisión sistemática de la literatura en suficientes estudios de caso, esto ha dificultado analizar el marco en toda su amplitud. De esta manera, aunque se han realizado estudios de caso con el objetivo de contribuir al diseño de estrategias de gobernanza alimentaria para la relocalización sostenible de las RAA y saltos de escala, no se han analizado casos específicos que parten del enfoque analítico de la GAU. En este sentido, se aprecian ciertas lagunas en relación a la categoría analítica de la gobernanza que tiene que ver con **las alianzas multi-nivel y la intervención institucional**. Resultaría interesante analizar estudios de caso donde esta categoría analítica cobra relevancia para examinar cómo el marco conceptual que aporta la revisión sistemática de la literatura y, que caracteriza los factores de

la gobernanza alimentaria a tener en cuenta a la hora de garantizar la sostenibilidad en los SAA, se materializan en procesos de transición agroecológica.

Por otro lado, sería conveniente ampliar los estudios de caso para analizar con precisión las correlaciones que podrían existir entre las diversas categorías analíticas de la gobernanza, y así, detenernos en la capacidad de transformación de cada factor en particular. Al respecto, se han identificado limitaciones a la hora de consolidar el **Hardware** en ciertas RAA, o proyectar la intervención institucional, mientras que, los obstáculos se ciernen sobre el **Software** y **las alianzas multi-nivel** en los procesos de saltos de escala. Es decir, no ha sido posible valorar el posible impacto de un equilibrio entre las diversas categorías analíticas de la gobernanza alimentaria.

Nuestras conclusiones tienen implicaciones políticas inmediatas para la construcción de SAA más sostenibles y para la investigación futura. En este sentido, se pretende aportar un marco conceptual común que sea capaz de poner en comunicación a los diversos enfoques de la gobernanza alimentaria. Al respecto, consideramos interesante utilizar para futuras investigaciones el marco que presentamos para reunir evidencias que ayuden a promover SAA que transiten hacia la sostenibilidad agroecológica.

Por un lado, consideramos que es una herramienta valiosa para los responsables políticos, debido a que caracteriza ciertos aspectos vinculados a la intervención institucional y las relaciones estratégicas multi-nivel, variables esenciales a tener en cuenta a la hora de apoyar el desarrollo de SAA que promueven estrategias sostenibles. Asimismo, consideramos que es sumamente importante que los agentes implicados en estos procesos valoren y utilicen esta contribución como marco para avanzar en el desarrollo de estrategias alimentarias sostenibles. Es una herramienta reflexiva que puede servir de apoyo para articular procesos complejos para la consolidación de una gobernanza alimentaria que permita desarrollar SA sostenibles y, saltos de escala que contribuyen a abordar una transición agroecológica territorial.

[EN] Chapter 8. General Conclusions

It is possible that Alternative Food Systems (AFS) may not be responding to the principles of local and agroecological agriculture, but rather replicating schemes that are seen in the conventional Agri-Food System. One could, therefore, fall into the “local trap”, considering local foods as intrinsically more sustainable than those produced by the conventional or global Agri-Food System. This calls for a more in-depth analysis of AFS, since certain approaches could be contributing to increasingly greater levels of food poverty and environmental degradation.

To guarantee the sustainability of AFS, food governance must become a central element. The main objective of this thesis, therefore, is to contribute to categorising the food governance that needs to be structured around AFS, and define the role that embeddedness plays in the construction of this governance, to guarantee trajectories that seek the social, economic and environmental sustainability of Food Systems (FS).

To achieve this main objective, we first complete a systematic review of the literature, looking at the categorisation of food governance and, from this, we present a framework of food governance that relates the analytical approaches to governance in AFS with the relevant factors identified in each analytical category. In other words, we propose a conceptual framework that characterises the food governance factors to be taken into account when ensuring the sustainability of AFS. Through this conceptual framework of food governance, we contribute to the design of strategies that allow the development of processes of sustainable re-localisation of FS and scaling-up.

The systematic review of the literature realised around food governance in AFS reveals the importance of two analytical approaches: Alternative Food Networks (AFN), and Urban Food Governance (UFG). We also construct categories of analysis to link various defined analytical approaches: the organisational structure that is consolidated around the AFS; the social capital that is reconstructed in the articulation of social relations; and the multi-level alliances that are structured within the AFS. In each analytical category, the success/failure factors that condition the development of AFS at the governance level are identified.

If we take a closer look at the analytical category related to the **organisational structure** of governance, called the **Hardware** of food governance, it is a category that is important both from the AFN perspective as well as from that of UFG, and has been identified through analysing processes of scaling-up that seek the massification of Agroecology. In this regard, this emphasises the importance of reflecting on the level of structuring of the network and the decision-making capacity to create the strategic organisational infrastructure necessary to ensure scaling-up that is capable of guaranteeing agroecological trajectories.

In these organisational structures, strategic and socio-economically embedded collaborative relationships become important, aspects that have to do with the distribution of power throughout the network. In this regard, the level of involvement of the agents and, specifically, the protagonism of the peasantry are fundamental aspects for the massification of Agroecology.

In other words, endogenous processes must be strengthened that enable the active participation of the actors involved in AFN.

Likewise, intermediation is presented as a key element for the operation and dynamisation of the AFN in processes of scaling-up. Thus, dynamisation and facilitation become key tools for generating awareness regarding certain routines and collective work mechanisms, as well as for energising processes and moving forward.

Consequently, and based on the characterisation that the political dimension of Agroecology makes in relation to the sustainability of Agri-Food Systems, the centrality of **Hardware** is clearly an essential analytical category to take into account in realising scaling-up in food networks.

While the **organisational structure**, or the **Hardware** of food governance, makes sense in the structuring of the AFN for agroecological massification, aspects of embeddedness and **relationships of interdependence**, or the **Software** of food governance, are difficult to work on or consolidate in scaling-up processes. Certain limitations are seen when it comes to aligning the motivations of the various agents that participate in the AFN so as to strengthen cohesion between the sectors involved. The lack of continuous dialogue between the various sectors to enable adaptation to mutual needs makes it difficult to consolidate relationships of trust that go beyond certain actors who see the obligation to massify Agroecology.

Within the analytical category that refers to food governance **Software**, analysis of the relationships that are woven between the people who restructure the AFN is crucial, since democratic and equitable social relations must be intrinsic to the transformations that seek the sustainability of FS. In this regard, the democratisation of processes is sustained by certain background elements related to a common identity and shared values among the various agents.

It is worth mentioning that, in the systematic review of the literature, it is from the perspective of the analytical approach of AFN that the analysis is most prolific of the factors which intervene in the relationships strengthened around Agri-Food Systems.

In line with this, we investigate the second specific objective of this thesis, which refers to analysis of the capacity shown by the embeddedness reconstructed in the AFN to de-commercialise the relationships that are manifested in Agri-Food Systems. This objective enables us to characterise the food governance **Software** structured around sustainable AFN.

Firstly, we identify the socioeconomic characteristics of the people who participate in local Farmers' Markets and their relationship with the degree of embeddedness they show in their interactions. We examine the motivations that producers and consumers express to attend and participate in these AFN. We see that the behaviour of the actors who participate in AFN is not governed solely by instrumentalist motivations nor by profit maximisation, but that non-economic values intervene related to decision making. In other words, economic behaviour is embedded in a complex, often extensive, network of social relations. Furthermore, it seems the sociodemographic characteristics of these actors play an important role in the embeddedness of AFN. Thus, the results show how embeddedness takes on an increasingly market-driven role, while producers and consumers tend to be of a younger and more masculine profile.

This thesis allows us to demonstrate that the AFN not only supply consumers from a middle-upper social class, with a significant level of education, the same as is attributed to the AFN, but may also contribute to alleviating food insecurity of the local population.

Secondly, the degree of embeddedness of the agents involved in the AFN, both producers and consumers, is categorised and analysed to assess the centrality that governance can represent in the dynamisation of these AFN. In this regard, we show that the transparency and accessibility of the flow of information exchanged in the AFN between producers and consumers facilitates the construction of a common vision and identity where values are shared. By referring to embeddedness, we endeavour to show these value-laden links that are strengthened in the AFN and that seek to transcend exclusively-commercial objectives. They are values that refer to the food governance **Software** and that strengthen the governance woven around social capital: relationships of trust, the capacity for reflexivity and communication channels built through the exchange.

In short, food governance **Software** is characterised by the de-commercialisation that embeddedness brings to the relationships involved in AFN; these relationships are fundamental aspects of food governance that guarantee the sustainability of Agri-Food Systems. They are based on the principle that by producing food mainly for people and not for the anonymous market, they aim to satisfy the basic needs of all the agents involved in the network. Interdependence and co-responsibility means that beyond an individualistic competitive allocation of basic needs through the market, a quality of life is sought for the producers who are committed to the sustainability of the AFN. In this sense, food governance is aligned around a common vision to contribute to a shared meaning of the “common good.”

Although we could fall into the mistake of simplifying what is a complex range of approaches to food governance and their numerous hybridisations, there are, nevertheless, analytical reasons for distinguishing between approaches that are market-based, and those whose social reproduction can, to some extent, fall outside of the market. While conventional market-oriented FS governance is driven by global corporations, social governance prioritises the agroecological sector and vulnerable groups to achieve a sustainable and inclusive process that responds to the “common good”. In this sense, the political dimension of Agroecology that interacts with the **Software** of food governance focuses the analysis on epistemologies and cosmologies that refer to forms of symbolic understanding, relationships of reciprocity, and ways of inhabiting the world, with the objective of re-establishing mutual aid and a sense of the “common good”.

In this regard, further analysis of this analytical category of food governance is best done through the approach of ecofeminist theories which emphasise the premises of interdependence and eco-dependence, with the view that Agri-Food Systems are embedded in the territory and dependent on protecting life to ensure its long-term sustainability.

The third analytical category refers to **multilevel governance** which, addressed from an analytical approach of the UFG, has not been specifically analysed in any of the case studies. According to the political dimension of Agroecology, this is about supporting self-managed grassroots networks and communities to ensure agroecological transitions on their own terms, rather than adjusting to broader economic or political agendas derived from the logic of the dominant regime. In this sense, public officials in the management of AFS must assume

governance models and associative structures that are sufficiently flexible to adapt to the new needs being demanded. This means strengthening cooperative relationships between multi-level collective action and public institutions.

Our systematic review of the literature also shows the importance of bringing together a diversity of multi-level agents capable of addressing the problems of AFS from a transversal and holistic perspective. In this sense, the role that institutions must play in guaranteeing the sustainability of AFS is highlighted, but the need to implement decentralised governance mechanisms is also stressed. For this to happen, the role of institutions needs to change, with leadership that is capable of guiding grassroots organisations in how to deal with the upheaval and complexity of the transformation.

Specifically, this thesis supports the need to seek a multi-dimensional and holistic approach in the political dimension of Agroecology that reveals the core parts of the Agri-Food System. There is a need to broaden the view to include aspects that go beyond organisation structures, to embrace decision making capable of transforming power imbalances, to be able to address the other analytical categories of food governance that the systematic review of the literature has defined as essential for consideration when guaranteeing the sustainability of AFS. In other words, we refer to factors, above all, related to the analytical categories which deal with the **relationships of interdependence** seen within the AFN and the **multi-level alliances** involved in **institutional intervention**.

Therefore, referring back to the hypotheses formulated in this thesis, we confirm the importance of certain factors that characterise food governance structured around AFN and that genuinely ensure trajectories towards the sustainability of Agri-Food Systems. We reiterate the need to put governance, power and democracy at the centre of Agri-Food Systems to ensure a transformative vision and practice. In this way, food governance emerges as a critical determinant of the nature and power of transformation of Agroecology, guaranteeing its territorial amplification.

In reference to the hypothesis on the embeddedness that is seen in the AFN, we can confirm that this is an aspect of collaborative governance that decommodifies the interactions which occur between the various agents that make up the food networks; interpretation and reinforcement of this characteristic is crucial to ensure the strengthening of these initiatives.

In short, we show that the progress of AFS depends on the social, cultural and political context in which they are located, and food governance is related to the agents that participate in these spaces. In other words, depending on the context and the capacity for development and action of each Agri-Food System, the factors in relation to its governance interact and realign with the objective of guaranteeing more sustainable social and ecological impacts. In this sense, there are certain imbalances in terms of the level of development that each analytical category of food governance shows when it comes to guaranteeing sustainable trajectories. On the one hand, it is assumed that the **Hardware** and **Software** of food governance are both essential to promote the sustainable development of AFN. On the other hand, while organisational structure is prioritised as an essential element to guarantee a sustainable transition in networks that intend to scale up at a territorial level, in the case of other AFN it is the embeddedness and the

relationships which tend towards inter-dependence that guarantee the integrity and viability of these food networks.

Although it is assumed that each Agri-Food System is unique according to its socio-economic context, and its development depends on the characteristics of the agents involved, there is a need to encourage or strengthen aspects that seek an equilibrium between the various analytical categories that make up food governance. This thesis, therefore, aims to provide a common conceptual framework that is capable of connecting the various approaches and analytical categories of food governance that are structured around AFS which aim to follow sustainable trajectories.

Limitations and implications

We conclude by highlighting certain gaps identified in the study of food governance structured around AFS and the role that embeddedness plays in the construction of this governance. Based on these weaknesses, future lines of research are proposed.

On the one hand, it should be noted that the research methodology has not enabled the common conceptual framework proposed by the systematic review of the literature to be implemented in a sufficient number of case studies; this has made it difficult to analyse the framework in its entirety. In this way, although case studies have been completed with the aim of contributing to the design of food governance strategies for the sustainable re-localisation of AFN and scaling-up, specific cases that are based on the UFG analytical approach have not been analysed. Therefore, there are certain gaps in relation to the analytical category of governance related to **multi-level alliances and institutional intervention**. It would be interesting to analyse case studies where this analytical category is crucial for examining how the conceptual framework provided by the systematic review of the literature, and which characterises the food governance factors to be taken into account when guaranteeing sustainability in AFS, appears in agroecological transition processes.

On the other hand, the case studies could be expanded to analyse more closely the correlations that may exist between the various analytical categories of governance and thereby focus on the transformation capacity of each particular factor. In this regard, limitations have been identified when consolidating the **Hardware** in certain AFN, or planning institutional intervention, while the **Software** and **multi-level alliances** need to overcome certain obstacles in processes of scaling-up. In other words, it has been difficult to assess the possible impact of an equilibrium between the various analytical categories of food governance.

Our findings have immediate policy implications for building more sustainable AFS and for future research. Our aim was to provide a common conceptual framework that is capable of communicating the various approaches to food governance. In this regard, we consider the framework we present to be particularly useful for future research to gather evidence that helps promote AFS transitioning towards agroecological sustainability.

We believe the framework to be a valuable tool for policy makers because it characterises certain aspects linked to institutional intervention and multi-level strategic relationships, essential variables to consider when supporting the development of AFS that promote sustainable strategies. We also consider it extremely important that the agents involved in these

processes value and use this contribution as a framework to advance the development of sustainable food strategies. It is a reflective tool that can serve as support to articulate complex processes in consolidation of food governance which allows the development of sustainable FS and scaling-up towards a territorial agroecological transition.

[EU] 8. Kapituluua. Ondorio Orokorrak

Konstatazio edo egiaztapen batetik abiatzen gara, gure ustez Elikadura Sare Alternatiboek (ESA) ez dute zertan tokiko nekazaritza agroekologikoaren printzipioei erantzun, baizik eta ohiko Elikadura Sistema Konbentzionalen agertzen diren eskemak erreplika ditzakete. Horrela, “tokiko tranpa”n eror daitezke, bertako elikagaiak Elikadura Sistema Konbentzional edo Globalak sortutakoak baino iraunkorragoak direla uste baita. Alde horretatik, beharrezkoa da ESAen azterketan sakontzea, zenbait ikuspegik elikagaien pobrezian eta ingurumenaren degradazioan gero eta modu sakonagoan eragiten dutelako.

Elikadura-gobernantza ESAen jasagarritasuna bermatzeko elementu nagusi bihurtzen delako ideiatik abiatuta, lan honen helburu nagusia da ESAen inguruan egituratu behar den elikadura-gobernantza kategorizatzea, eta gobernantza hori eraikitzeak errotzeak betetzen duen eginkizuna definitzea, elikadura sistemen gizarte-, ekonomia- eta ingurumen-iraunkortasuna bilatzen duten ibilbideak bermatzeko.

Helburu nagusi hori lortzeko, literaturaren errebisio sistematiko batetik abiatu gara, elikadura-gobernantzaren kategorizazioan sakontzeko eta, hala, ESAek jorratzen duten elikadura-gobernantzaren markoa definitzeko. Beraz, marko kontzeptual bat proposatu dugu, ESAen iraunkortasuna bermatzeko kontuan hartu beharreko elikadura-gobernantzaren faktoreak bereizten dituen. Elikadura-gobernantzaren marko kontzeptual horrek, elikadura sistemen birkokapen iraunkorrerako eta eskala-jauziak garatzeko estrategiak diseinatzeko balio digu.

ESAetako elikadura-gobernantzaren inguruan garatzen den literaturaren berrikuspen sistematikoan sakontzen dugunean, alde batetik, bi ikuspegi analitikoren garrantzia azalarazten da: Elikadura Sare Alternatiboak (ESaA) eta Elikadura Gobernantza Urbanoa (EGU). Bestalde, definitutako ikuspegi analitikoak elkarrizketan jartzea ahalbidetzen duen kategoria analitikoak eraiki dira: ESAen inguruan ezartzen den **antolaketa-egitura**; giza-harremanen berreraikitzen den **giza-kapitala**; eta ESAen barruan egituratzen diren **maila-anitzeko aliantzak**. Kategoria analitiko bakoitzean, ESAen garapena gobernantza-mailan baldintzatzen duten, eta jasagarritasun-estrategiak ziurtatzen dituzten, arrakasta-/porrot-faktoreak identifikatu dira.

lido horretatik, gobernantzaren **antolaketa-egiturarekin** zerikusia duen kategoria analitikoari erreparatzen badiogu (elikadura-gobernantzaren **Hardwarea** hain zuzen), ikusi da kategoria horrek garrantzia hartzen duela bai ESaAen ikuspegitik, bai EGUen ikuspegitik, eta Agroekologiaren masifikazioa bilatzen duten eskala-jauziak aztertzean hezuramaitzen da. Zentzu horretan, berretsi da garrantzitsua dela sarearen egituratze-mailaren eta erabakiak hartzeko gaitasunaren inguruan hausnartzea, ibilbide agroekologikoak bermatzeko gai izango diren eskala-jauziak ziurtatzeko beharrezkoak diren antolamendu-azpiegitura estrategikoak garatzeko.

Antolaketa-egitura horietan garrantzia hartzen dute harreman kolaboratibo estrategikoek eta sozio-ekonomikoki errotuek, sarean zehar ematen den botere banaketarekin zerikusia duten al-

derdiak dira. Zentzu horretan, esku hartzen duten eragileen inplikazio-maila eta, zehazki, nekazarien protagonismoa funtsezkoak dira Agroekologia masifikatzeko. Hau da, prozesu endogeneoak indartu behar dira, elikadura-sareetan dauden eragileek aktiboki parte hartu dezaten.

Era berean, bitartekaritza funtsezko elementua da eskala-jauzietan ESaAen eraginkortasuna areagotzeko. Alde horretatik, dinamizazioa ezinbesteko tresna bihurtzen da zenbait lan kolektiboren inguruan kontzientzia hartzeko, prozesuak erraztu eta aurrera egiteko.

Horren ondorioz, eta Agroekologiaren dimentsio politikoak elikadura sistemen jasangarritasunaren inguruan egiten duen karakterizaziotik abiatuta, egiaztatu da **Hardwarea** ezinbesteko kategoria analitikoa dela elikadura-sareen eskala-jauzietan.

Elikadura-gobernantzaren **Hardwareak** zentzua hartzen badu ere ESaAen egituraketan, eta Agroekologiaren masifikazio prozesuetan, errotzeak eta **inter-mendekotasun harremanek** (edo elikadura-gobernantzaren **Softwareak**) indarra galtzen dute eskala-jauzietan. Zentzu horretan, zenbait muga hauteman dira ESaAetan parte hartzen duten eragileen motibazioak lerrokatzeko orduan, eta, hala, parte hartzen duten sektoreen arteko kohesioa indartzeko orduan. Sektoreen arteko elkarrizketarik ezak elkarren beharretara egokitzeko aukerak zailtzen ditu, eta modu horretan, konplexua da Agroekologia masifikatzeko beharra ikusten duten zenbait eragileengandik haratagoko konfiantzazko harremanak sendotzea.

Elikadura-gobernantzaren **Softwareari** erreferentzia egiten dion kategoria analitikoari dagokionez, ezinbestekoa zaigu ESaAetan parte hartzen duten pertsonen arteko harremanak behatzea eta aztertzea; izan ere, giza-harreman demokratiko eta bidezkoak elikadura sistemen jasangarritasuna bermatzeko funtsezko baldintzak dira. Zentzu horretan, prozesuen demokratizazioa identitate komunarekin eta eragileen artean partekatzen diren balioekin zerikusia duten elementu batzuetan oinarritzen da.

Aipatzekoa da literaturaren berrikuspen sistematikoak erakusten duela, ESaAen ikuspegi analitikotik aztertzen direla sutsuago, elikadura sistemetan ematen diren harremanekin zerikusia duten faktoreak.

Alde horretatik, lan honen bigarren helburu zehatzean barneratzen gara, elikadura sistemetan ematen diren harremanak merkatutik ateratzeko ESaAetan berreraikitzen den errotzeak erakusten duen gaitasunaren analisisan. Helburu horri esker, ESaA iraunkorren inguruan egituratzen den elikadura-gobernantzaren **Softwarea** karakterizatu ahal izan dugu.

Lehenik eta behin, tokiko azoketan parte hartzen duten pertsonen ezaugarri sozioekonomikoak identifikatu dira, bai eta horiek elkarreraginetan ematen den errotze-mailarekin duten lotura ere. Horretarako, ekoizleek eta kontsumitzaileek elikadura-sare hauetara joateko eta bertan parte hartzeko adierazten dituzten motibazioak aztertu dira. Alde horretatik, ikusi da ESaAetan parte hartzen duten eragileen portaera ez dela soilik motibazio instrumentalisten edo irabaziarren maximizazioaren araberakoa, baizik eta erabakiak hartzeko orduan garrantzia dutela balio ez-ekonomikoek ere. Hau da, ekonomia-portaera errotuta dago giza-harreman sare zabal eta konplexu batean. Gainera, eragile horien ezaugarri soziodemografikoek garrantzi handia dute elikadura-sareak errotzeko orduan. Hala, emaitzek erakusten dute errotzeak gero eta ikuskera

merkantilistagoetara jotzen duela, bai ekoizleek eta kontsumitzaileek profil gazteago eta maskulinoagoak dituzten heinean.

Lan horri esker frogatu ahal izan da, halaber, ESaAek, klase sozial ertain-altuko kontsumitzaileak hornitzeaz gain, herritarren elikadura-segurtasuna ere bermatzen dutela. Hau da, elikadura-sareta ez esaten denaren kontrakoa frogatu da, hezkuntza-maila altua erakusten duten herritarrek soilik hornitzen dituztela egiaztatzen baita.

Bigarrenik, ESaAetan parte hartzen duten eragileen (ekoizleen nahiz kontsumitzaileen) errotze-maila kategorizatu eta aztertu da, gobernantzak ESaA horien dinamizazioan izan dezakeen zentralitatea balioesteko. Zentzu horretan, egiaztatu da ESaAetan partekatzen den informazio-fluxuaren gardentasunak eta irisgarritasunak (ekoizleen eta kontsumitzaileen artean trukatzeko den informazioak) erraztu egiten duela ikuspegi eta nortasun komuna eraikitzea, balioak ere partekatu egiten direlako. Errotzeari dagokionez, balio handiko lotura horiek ikusarazten saiatzen gara, ESaAetan finkatzen diren balioak dira eta merkatuari lotutako helburuak gainditzen dituztenak. Balio horiek elikadura-gobernantzaren **Softwareari** egiten diote erreferentzia, eta giza-kapitalaren inguruan egituratzen den gobernantza indartzen dute; konfiantzazko-harremanekin, hausnartzeko gaitasunarekin eta ezartzen diren komunikazio-bideekin zerikusia duten balioak dira.

Azken finean, elikadura-gobernantzaren **Softwarearen** ezaugarria da errotzeak ESaAetan artikulatzen diren harremanak merkatutik ateratzeko duen gaitasuna. Elikadura sistemen iraunkortasuna bermatzen duten gobernantzaren funtsezko alderdia da. Harreman horiek printzipio honetan oinarritzen dira: elikagaiak pertsonentzat eta ez merkatu anonimoarentzat ekoiztean, sarean parte hartzen duten eragile guztien oinarrizko beharrak ase nahi dira. Inter-mendekotasun harremanak direla eta, oinarrizko beharrak merkatuaren norgehiagokan esleitu ordez, elikadura-sareetan jasangarritasunaren aldeko apustua egiten duten nekazarien bizi-kalitatea bilatzen da. Alde horretatik, elikadura-gobernantza ikuspegi komun baten inguruan lerrotzeko da, “ondasun komunaren” esanahi partekatuari erantzuten zaio.

Hala, elikadura-gobernantzaren ikuspegi-sorta konplexu baten eta horren hibridazio ugariaren sinplifikazioan erori gaitzkeen arren, arrazoi analitikoak daude merkatuan oinarritzen diren ikuspuntuak eta, erreproduzio soziala merkatutik kanpo eror daitekeela dioten ikuspegiaren artean bereizteko. Merkatura bideratutako elikadura sistemen gobernantza konbentzionala mundu mailako korporazioek bultzatzen duten bitartean, gobernantza sozialak lehentasuna ematen die sektore agroekologikoei eta talde ahulenei, “ondasun komunari” erantzuten dion garapen jasangarria lortzeko. Alde horretatik, Agroekologiaren dimentsio politikoak, elikadura-gobernantzaren **Softwarearekin** harremana duenak, ulermen sinbolikoei, elkarrekotasun-erlazioei eta munduan bizitzeko moduei erreferentzia egiten dien epistemologia eta mundu-ikuskerak aztertzen ditu.

Elikadura-gobernantzaren kategoria analitiko horretan sakontzeko beharra berresten dugu, teoria eko-feministen ikuspegitik. Teoria horiek inter-mendekotasunaren eta eko-mendekotasunaren premisak azpimarratzen saiatzen dira, uste baitute elikadura sistemak lurraldean errotuta daudela eta bizitzaren zainketarekin harreman zuzena dutela, epe luzeko iraunkortasuna ziurtatu ahal izateko.

Hirugarren kategoria analitikoak **maila anitzeko gobernantzari** egiten dio erreferentzia, EGUaren ikuspegi analitikoetik heldu zaionez, ez da modu zuzenean kasu-azterketen bitartez ikertua izan. Agroekologiaren dimentsio politikoaren arabera, erregimen zapaltzailearen logikatik eratorritako agenda ekonomiko eta politiko zabalagotara egokitu beharrean, auto-gestioan oinarritzen diren sare eta komunitateak babestea da helburua, trantsizio agroekologikoak bere horretan ziurtatzeko. Alde horretatik, ESAen kudeaketan diharduten arduradun publikoek behar bezain malguak diren gobernantza- eta egitura-ereduak garatu behar dituzte, sortzen diren gaur egungo premia berrietara egokitzeko. Modu horretan, maila anitzeko ekintza kolektiboaren eta erakunde publikoen arteko lankidetzaharremanak indartu behar dira.

Era berean, literaturaren errebisio sistematikoak erakusten du garrantzitsua dela ESAek dituzten arazoei modu transbertsal eta holistiko batean erantzuteko gai diren maila anitzeko eragileak biltzea. Alde horretatik, ESAen jasangarritasuna bermatzeko erakundeek bete behar dituzten funtzioak berreskuratu behar dira, baina gobernantza-mekanismo deszentralizatuak ezartzeko beharra azpimarratzen da. Horretarako, erakundeen rola eraldatu eta oinarritzko mailan aurkitzen diren elkarte eta mugimenduak zurrunbiloaren eta konplexutasunaren aurka gidatzeko gai diren lidergoak bilatu behar dira.

Zehazki, lan honek berretsi egiten du beharrezkoa dela Agroekologiaren dimentsio politikoaren ikuspegi multidimentsional eta holistikoa bilatzea, elikadura sistemen eremu nagusiak ikusarazteko gai dena. Beharrezkoa da ikuspegia zabaltzea, botere-desorekak eraldatzeko gai diren antolaketa-moduetatik haratago doazen alderdietan sakontzeko, eta elikadura-gobernantzaren beste kategoria analitiko batzuei heltzeko. Hain zuzen, literaturaren errebisio sistematikoak ESAen iraunkortasuna bermatzeko kontuan hartu beharreko ezinbesteko gisa definitu baititu. Hau da, batez ere, elikadura-sareen inguruan antolatzen diren **inter-mendekotasun harremanei** eta **interbentzio instituzionalarekin** zerikusia duten **maila anitzeko aliantzei** erreferentzia egiten dien kategoria analitikoek ari gara.

Beraz, lan honetan formulatutako hipotesiei erreferentzia egiten badiugu, ESAen inguruan egituratzen den gobernantzaren ezaugarri diren eta elikadura sistemen iraunkortasunerako ibilbideak bermatzen dituzten zenbait faktoreen garrantzia berresten dugu. Zentzu horretan, gobernantza, boterea eta demokrazia elikadura sistemen erdigunean jartzearen beharra berresten dugu, ikuspegi eta praktika eraldatzaileak ziurtatzeko. Horrela, elikadura-gobernantza Agroekologiaren izaeraren eta eraldaketa-ahalmenaren funtsezko determinatzaile gisa azaleratzen da, eta eskala-jauziak modu jasangarrian ematea bermatzen du.

Era berean, elikadura-sareetan gauzatzen den errotzeari buruzko bigarren hipotesiari dagokionez, ziurta dezakegu gobernantza kolaboratiboari dagokion alderdi bat dela, ESaetan parte hartzen duten eragileen arteko harremanak merkatutik ateratzeko gaitasuna erakusten duena; beraz, beharrezkoa da bere izaera interpretatu eta indartzea, sare hauen sustapena ziurtatzeko.

Azken finean, egiaztatu ahal izan dugu ESAen garapena testuinguru sozial, kultural eta politikoaren arabera dela, eta gobernantzak gune hauetan parte hartzen duten eragileekin lotura zuzena duela. Hau da, elikadura sistema bakoitzaren testuinguruaren, eta garatzeko eta ekiteko erakusten duen gaitasunaren arabera, haren gobernantzari lotutako faktoreek elkar eragin eta

orekatu egiten dira, inpaktu sozial eta ekologiko iraunkorrakoak bermatuz. Alde horretatik, zenbait desoreka nabari dira elikadura-gobernantzaren kategoria analitiko bakoitzak ibilbide jasangarriak bermatzeko erakusten duen gaitasunari dagokionez. Alde batetik, elikadura-gobernantzaren **Hardwarea** eta **Softwarea** ezinbestekoak dira elikadura-sareen garapen jasangarriko. Bestalde, hauteman da eskala-jauziak eman nahi dituzten sareen trantsizio jasangarriak bermatzeko **antolaketa-egiturak** funtsezko elementu gisa lehenesten diren bitartean, beste elikadura-sare batzuen kasuan, errotzeak eta **inter-mendekotasunera jotzen duten harremanek** bermatzen dutela elikadura sare hauen osotasuna eta bideragarritasuna.

Beraz, nahiz eta onartzen den elikadura sistema bakoitza bere testuinguru sozio-ekonomikoaren arabera berezia dela eta haren garapena tartean diren eragileen ezaugarrien mendekoa dela, bistan da elikadura-gobernantza osatzen duten kategoria analitikoaren arteko oreka bilatzen duten alderdiak sustatu edo indartu behar direla. Horregatik, lan honek marko kontzeptual komuna eskaini nahi du, ESAen inguruan egituratzen diren eta ibilbide jasangarriak bermatzen dituzten, gobernantzaren ikuspegiak eta kategoria analitikoak elkarrizketan jartzeko gai izango dena.

Mugak eta inplikazioak

Amaitzeko, ESAen inguruan egituratzen den gobernantzaren azterketan, eta gobernantza hori eraikitzeko errotzeak duen garrantziaren inguruan identifikatu diren hutsune batzuk azpimarratuko ditugu. Ahultasun horietan oinarrituta, etorkizuneko ikerketa-ildoak proposatu dira.

Alde batetik, zehaztu behar da ikerketa-metodologiak ez duela erraztu literaturaren errebisio sistematikoak proposatutako marko kontzeptual komuna ezartzea behar adina kasu-azterlanean; horrek, zaildu egin du markoa bere osotasunean aztertzea. Hala, ESAak eta eskala-jauziak modu iraunkorrean garatzeko elikadura-gobernantzako estrategiak diseinatzen laguntzeko kasu-azterketak gauzatu diren arren, ez dira EGUen analisi-ikuspegitik abiatzen diren kasu espezifikoak aztertu. Alde horretatik, hutsune batzuk nabari ditugu **maila anitzeko aliantzekin** eta **esku-hartze instituzionalekin** zerikusia duen gobernantzaren kategoria analitikoari dagokionez. Interesgarria litzateke kategoria analitiko horrek garrantzia hartzen duen ikerketa-kasuak aztertzea, ikusteko nola gauzatzen den literaturaren errebisio sistematikoak ematen duen esparru kontzeptuala lurralderatutako trantsizio agroekologikoetan.

Bestalde, komeniko litzateke kasu-azterketak zabaltzea, gobernantzaren kategoria analitikoaren artean egon daitezkeen korrelazioak zehaztasunez aztertzeko, eta, hala, faktore bakoitzaren eraldatze-gaitasunari erreparatzeko. Zentzu horretan, zenbait ESAtan **Hardwarea** finkatzeko edo esku-hartze instituzionala proiektatzeko mugak identifikatu dira; eta beste hainbat oztopo berriz eskala-jauziak ematen diren prozesuetan, **Softwarea** eta **maila anitzeko aliantzak** egonkortzeko garaian, besteak beste. Hau da, ezin izan da baloratu elikadura-gobernantzaren kategoria analitikoaren arteko orekak izan dezakeen eragina.

Gure ondorioek berehalako eragin politikoak dituzte ESA iraunkorrakoak eraikitzeko eta etorkizuneko ikerketarako. Alde horretatik, marko kontzeptual komuna eskaini nahi da, elikadura-gobernantzaren inguruan hautematen diren ikuspegi guztien arteko elkarrizketak ahalbidetzeko.

Zentzu horretan, interesgarria iruditzen zaigu etorkizunean egingo diren ikerketetan ere aurkeztu dugun marko kontzeptuala erabiltzea, ESAk sustatzen lagunduko duten ebidentziak bildu ahal izateko jasangarritasun agroekologikoaren bidean.

Alde batetik, uste dugu tresna baliagarria dela arduradun politikoentzat, erakundeen esku-hartzeari eta maila anitzeko harreman estrategikoei lotutako zenbait alderdi bereizten baititu, eta horiek kontuan hartu beharreko funtsezko aldagaiak baitira estrategia iraunkorrak sustatzen dituzten elikadura sistemen garapena bultzatzeko. Era berean, uste dugu oso garrantzitsua dela prozesu horietan parte hartzen duten eragileek ekarpen hau elikadura-estrategia jasangarriak garatzeko marko gisa baloratzea eta erabiltzea. Hausnarketarako tresna bat da, eta lagungarria izan daiteke elikadura-gobernantzak finkatzeko prozesu konplexuak artikulatzeko garaian, elikadura sistema jasangarriak garatzeko eta lurralde mailako trantsizio agroekologikoak bideratzeko orduan.

Referencias

- Aboitiz, U., Iriondo, L., & Garmendia, Gb. (2014). Los comportamientos económicos del mercado semanal de Ordizia. Una aproximación etnográfica. *WIV Jornadas de economía crítica, Perspectivas económicas alternativas*.
- Ahmed, K. M., & Al Dhubaib, B. (2011). Zotero: A bibliographic assistant to researcher. *Journal Pharmacology and Pharmacotherapeutics*, 2(4), 303. <https://doi.org/10.4103/0976-500X.85940>
- Ajates Gonzalez, R. (2017). Going back to go forwards? From multi-stakeholder cooperatives to Open Cooperatives in food and farming. *Journal of Rural Studies*, 53, 278–290. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.02.018>
- Alberdi-Aresti, G., & Begiristain-Zubillaga. (2021). *Estrategia de Investigación e Innovación para un Sistema Alimentario sostenible en Euskadi 2030. Resultados del Laboratorio de Políticas Fit4Food2030 de Euskadi*.
- Aldai, J. (2017). *Baserri biziari eusteko lanak—Nekazaritza sindikalismoaren historia bat*. Txalaparta.
- Allen, P. (2010). Realizing justice in local food systems. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3(2), 295–308. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsq015>
- Altieri, M. A. (1995). *El 'estado del arte' de la agroecología y su contribución al desarrollo rural en América Latina*. In *Agricultura y desarrollo sostenible* (pp. 151–204). Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente.
- Altieri, M. A. (2018). *Agroecology: The Science Of Sustainable Agriculture, Second Edition*. CRC Press. <https://doi.org/10.1201/9780429495465>
- Ammirato, S., Della Gala, M., & Volpentesta, A. P. (2013). Alternative Agrifood Networks as Learning Communities: Some Issues for a Classification Model. In M. D. Lytras, D. Ruan, R. D. Tennyson, P. Ordonez De Pablos, F. J. García Peñalvo, & L. Rusu (Eds.), *Information Systems, E-learning, and Knowledge Management Research* (pp. 293–300). Springer.
- Anderson, C. R., Bruil, J., Chappell, M. J., Kiss, C., & Pimbert, M. P. (2019). From transition to domains of transformation: Getting to sustainable and just food systems through agroecology. *Sustainability*, 11(19), 5272. <https://doi.org/10.3390/su11195272>
- Anderson, C. R., Bruil, J., Chappell, M. J., Kiss, C., & Pimbert, M. P. (Eds.). (2021). *Agroecology Now! Transformations Towards More Just and Sustainable Food Systems*. Palgrave Macmillan.
- Ashe, L. M., & Sonnino, R. (2013a). At the crossroads: New paradigms of food security, public health nutrition and school food. *Public Health Nutrition*, 16(6), 1020–1027. <https://doi.org/10.1017/S1368980012004326>
- Ashe, L. M., & Sonnino, R. (2013b). Convergence in Diversity: New York City School Food and the Future of the Food Movement. *International Planning Studies*, 18(1), 61–77. <https://doi.org/10.1080/13563475.2013.750937>

- Aubry, C., & Kebir, L. (2013). Shortening food supply chains: A means for maintaining agriculture close to urban areas? The case of the French metropolitan area of Paris. *Food Policy*, 41, 85–93. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2013.04.006>
- Barham, E. (2002). Towards a theory of values-based labeling. *Agriculture and Human Values*, 19(4), 349–360. <https://doi.org/10.1023/A:1021152403919>
- Barraket, J. (2005). Enabling structures for coordinated action: Community organizations, social capital, and rural community sustainability. In A. Dale & J. Onyx (Eds.), *A dynamic balance: Social capital and sustainable community development* (pp. 71–86). UBC Press.
- Barton, A. H., & Lazarsfeld, P. F. (1955). *Some functions of qualitative analysis in social research: The methodological problem*. Bobbs-Merrill.
- Bartra, A. (2016). Con los pies sobre la tierra. In A. Bartra, W. Porto-Concalvez, & S. Betancourt (Eds.), *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio*. Itaca.
- Bassarab, K., Clark, J. K., Santo, R., & Palmer, A. (2019). Finding our way to food democracy: Lessons from us food policy council governance. *Politics and Governance*, 7(4), 32–47. <https://doi.org/10.17645/pag.v7i4.2092>
- Beckie, M. A., Kennedy, E. H., & Wittman, H. (2012). Scaling up alternative food networks: Farmers' markets and the role of clustering in western Canada. *Agriculture and Human Values*, 29(3), 333–345. <https://doi.org/10.1007/s10460-012-9359-9>
- Begiristain-Zubillaga, M. (2021). Ekofeminismoen txirikordak. In *Krisi ekosoziala. Desazkundera irtenbide?* Jakin Fundazioa. <https://www.jakin.eus/aldizkaria/artikulua/ekofeminismoen-txirikordak/7320>
- Begiristain-Zubillaga, M., & Álvarez, I. (2019). Feminismo para los sistemas alimentarios y la agroecología. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica*, 2. <https://doi.org/10.33776/riesise.v2i1.3658>
- Begiristain-Zubillaga, M., & López-García, D. (2016). *Viabilidad económica y viabilidad social. Una propuesta agroecológica para la comercialización de la agricultura ecológica familiar*. Argia.
- Béné, C., Oosterveer, P., Lamotte, L., Brouwer, I. D., de Haan, S., Prager, S. D., Talsma, E. F., & Khoury, C. K. (2019). When food systems meet sustainability – Current narratives and implications for actions. *World Development*, 113, 116–130. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.08.011>
- Berriochoa Azcárate, P. (2013). *Como un jardín: El caserío guipuzcoano entre los siglos XIX y XX*. Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertsitatea. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=727998>
- Berti, G., & Mulligan, C. (2016). Competitiveness of Small Farms and Innovative Food Supply Chains: The Role of Food Hubs in Creating Sustainable Regional and Local Food Systems. *Sustainability*, 8(7), 616. <https://doi.org/10.3390/su8070616>
- Biolur (Ed.). (2022). *Duina. Una investigación colectiva sobre la viabilidad de la horticultura ecológica*.

- Bizikova, L., Echeverría, D., & Hammill, A. (2014). *Systematic Review Approach to identifying key trends in adaptation governance at the supranational level* [Working Paper]. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security. <https://hdl.handle.net/10568/51831>
- Blay-Palmer, A. (2009). The Canadian Pioneer: The Genesis of Urban Food Policy in Toronto. *International Planning Studies*, 14(4), 401–416. <https://doi.org/10.1080/13563471003642837>
- Blay-Palmer, A., Landman, K., Knezevic, I., & Hayhurst, R. (2013). Constructing resilient, transformative communities through sustainable “food hubs”. *Local Environment*, 18(5), 521–528. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.797156>
- Block, F. L. (1990). *Postindustrial Possibilities: A Critique of Economic Discourse*. University of California Press.
- Bloom, J. D., & Hinrichs, C. C. (2011a). Informal and formal mechanisms of coordination in hybrid food value chains. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development; Ithaca*, 1(4), 143–156. <https://doi.org/10.5304/jafscd.2011.014.016>
- Bloom, J. D., & Hinrichs, C. C. (2011b). Moving local food through conventional food system infrastructure: Value chain framework comparisons and insights. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 26(1), 13–23. <https://doi.org/10.1017/S1742170510000384>
- Bohle, H.-G., Etzold, B., & Keck, M. (2009). Resilience as Agency. *IHDP-Update*, 2009(2), 8–13. <https://opus.bibliothek.uni-augsburg.de/opus4/90708>
- Bohnsack, R. (2004). Group discussions and focus groups. In U. Flick, E. von Kardoff, & I. Steinke (Eds.), *A Companion to Qualitative Research* (pp. 214–223). SAGE.
- Born, B., & Purcell, M. (2006). Avoiding the Local Trap: Scale and Food Systems in Planning Research. *Journal of Planning Education and Research*, 26(2), 195–207. <https://doi.org/10.1177/0739456X06291389>
- Bornemann, B., & Weiland, S. (2019). Empowering People—Democratising the Food System? Exploring the Democratic Potential of Food-Related Empowerment Forms. *Politics and Governance*, 7(4), 105–118. <https://doi.org/10.17645/pag.v7i4.2190>
- Boström, M., Jönsson, A. M., Lockie, S., Mol, A. P. J., & Oosterveer, P. (2015). Sustainable and responsible supply chain governance: Challenges and opportunities. *Journal of Cleaner Production*, 107, 1–7. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.11.050>
- Bourdieu, P. (2010). The forms of capital (1986). In I. Szeman & T. Kaposy (Eds.), *Cultural Theory: An Anthology* (pp. 81–93). John Wiley & Sons.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Braverman, H. (1998). *Labor and Monopoly Capital: The Degradation of Work in the Twentieth Century*. NYU Press.
- Brown, C., & Miller, S. (2008). The Impacts of Local Markets: A Review of Research on Farmers Markets and Community Supported Agriculture (CSA). *American Journal of Agricultural Economics*, 90(5), 1298–1302. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8276.2008.01220.x>

- Calle Collado, A., Soler Montiel, M., & Vara Sánchez, I. (2009). *La desafección del sistema agroalimentario: Ciudadanía y redes sociales*. I. Congreso Español de la Alimentación, Gijón.
- Camarinha-Matos, L.M. & Afsarmanesh, H. (2006). Collaborative networks: Value creation in a knowledge society. *Proceedings of PROLAMAT 2006, IFIP Int. Conf. On Knowledge Enterprise*. <https://hdl.handle.net/11245/1.264491>
- Candel, J. J. L. (2014). Food security governance: A systematic literature review. *Food Security*, 6(4), 585–601. <https://doi.org/10.1007/s12571-014-0364-2>
- Carolan, M. S. (2006). Social change and the adoption and adaptation of knowledge claims: Whose truth do you trust in regard to sustainable agriculture? *Agriculture and Human Values*, 23(3), 325–339. <https://doi.org/10.1007/s10460-006-9006-4>
- Clapp, J. (2016). *Food* (2nd edition). Cambridge: Polity Press.
- Cleveland, D. A., Muller, N. M., Tranovich, A. C., Mazaroli, D. N., & Hinson, K. (2014). Local food hubs for alternative food systems: A case study from Santa Barbara County, California. *Journal of Rural Studies*, 35, 26–36. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.03.008>
- Coar, J. T., & Sewell, J. P. (2010). Zotero: Harnessing the power of a personal bibliographic manager. *Nurse Educator*, 35(5), 205–207. <https://doi.org/10.1097/nne.0b013e3181ed81e4>
- Colasanti, K. J. A., Conner, D. S., & Smalley, S. B. (2010). Understanding Barriers to Farmers' Market Patronage in Michigan: Perspectives From Marginalized Populations. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 5(3), 316–338. <https://doi.org/10.1080/19320248.2010.504097>
- Connell, D. J., Smithers, J., & Joseph, A. (2008). Farmers' markets and the "good food" value chain: A preliminary study. *Local Environment*, 13(3), 169–185. <https://doi.org/10.1080/13549830701669096>
- Cooper, C., Booth, A., Varley-Campbell, J., Britten, N., & Garside, R. (2018). Defining the process to literature searching in systematic reviews: A literature review of guidance and supporting studies. *BMC Medical Research Methodology*, 18(1), 1–14. <https://bmcmmedresmethodol.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12874-018-0545-3>
- Corbin, J., & Strauss, A. (2014). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory*. SAGE.
- Cuellar Padilla, M. C., & Sevilla Guzmán, E. (2009). Aportando a la construcción de la Soberanía Alimentaria desde la Agroecología. *Ecología Política*, 38, 43–51. <https://www.jstor.org/stable/20743517>
- Cuéllar-Padilla, M., & Ganuza-Fernandez, E. (2018). We Don't Want to Be Officially Certified! Reasons and Implications of the Participatory Guarantee Systems. *Sustainability*, 10(4), 1142. <https://doi.org/10.3390/su10041142>
- Dansero, E., & Puttilli, M. (2014). Multiple territorialities of alternative food networks: Six cases from Piedmont, Italy. *Local Environment: The International Journal of Justice and Sustainability*, 19(6), 626–643. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.836163>
- Darnhofer, I. (2014). Contributing to a Transition to Sustainability of Agri-Food Systems: Potentials and Pitfalls for Organic Farming. In S. Bellon & S. Penvern (Eds.), *Organic Farming*,

- Prototype for Sustainable Agricultures: Prototype for Sustainable Agricultures* (pp. 439–452). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7927-3_24
- Darolt, M. R., Lamine, C., Brandenburg, A., Faggion Alencar, M. D., & Abreu, L. S. (2016). Alternative food networks and new producer-consumer relations in France and in Brazil. *Ambiente e Sociedade, 19*(2), 1–22. <https://doi.org/10.1590/1809-4422ASOC121132V1922016>
- Dearnley, C. (2005). A reflection on the use of semi-structured interviews. *Nurse Researcher, 13*(1). <https://doi.org/10.7748/nr2005.07.13.1.19.c5997>
- Delaney, D., & Leitner, H. (1997). The political construction of scale. *Political Geography, 16*(2), 93–97. [https://doi.org/10.1016/S0962-6298\(96\)00045-5](https://doi.org/10.1016/S0962-6298(96)00045-5)
- Denzin, N. K. (1978). *The Research Act: A Theoretical Introduction to Sociological Methods*. McGraw Hill (2nd edn).
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2005). *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. SAGE.
- Drimie, S., & Ruysenaar, S. (2010). The Integrated Food Security Strategy of South Africa: An institutional analysis. *Agrekon, 49*(3), 316–337. <https://doi.org/10.1080/03031853.2010.503377>
- Duncan, J. (2015). GFG - ‘Greening’ global food governance. *Canadian Food Studies / La Revue Canadienne Des Études Sur l’alimentation, 2*(2). <https://doi.org/10.15353/cfs-rcea.v2i2.104>
- DuPuis, E. M., & Goodman, D. (2005). Should we go “home” to eat?: Toward a reflexive politics of localism. *Journal of Rural Studies, 21*(3), 359–371. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2005.05.011>
- Erzberger, C., & Kelle, U. (2001). Making inferences in mixed methods: The rules of integration. In A. Tashakkori & C. Teddye (Eds.), *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioral Research* (pp. 457–488). SAGE.
- EUSTAT. (2021). EUSTAT. <https://www.eurostat.eu/indice.html>
- Favilli, E., Rossi, A., & Brunori, G. (2015). Food networks: Collective action and local development. The role of organic farming as boundary object. *Organic Agriculture, 5*(3), 235–243. <https://doi.org/10.1007/s13165-015-0118-2>
- Feagan, R. (2007). The place of food: Mapping out the ‘local’ in local food systems. *Progress in Human Geography, 31*(1), 23–42. <https://doi.org/10.1177/0309132507073527>
- Feenstra, G. (2002). Creating space for sustainable food systems: Lessons from the field. *Agriculture and Human Values, 19*(2), 99–106. <https://doi.org/10.1023/A:1016095421310>
- Fernández Such, F. (2006). *Soberanía alimentaria: Objetivo político de la cooperación al desarrollo en zonas rurales*. Icaria. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=11806>
- Fielding, N., & Fielding, J. L. (1986). *Linking data*. SAGE.
- Fielke, S. J., & Bardsley, D. K. (2013). South Australian farmers’ markets: Tools for enhancing the multifunctionality of Australian agriculture. *GeoJournal, 78*(5), 759–776. <https://doi.org/10.1007/s10708-012-9464-8>
- Flick, U. (1992). Triangulation revisited: Strategy of validation or alternative? *Journal for the Theory of Social Behaviour, 22*, 175–197. <https://doi.org/10.1111/j.1468-5914.1992.tb00215.x>

- Flick, U. (2004a). Design and Process in Qualitative Research. In E. von Kardoff, I. Steinke, & U. Flick (Eds.), *A Companion to Qualitative Research* (pp. 146-152). SAGE.
- Flick, U. (2004b). Triangulation in Qualitative Research. In E. von Kardoff, I. Steinke, & U. Flick (Eds.), *A Companion to Qualitative Research* (pp. 178–183). SAGE.
- Flick, U. (2022). *An Introduction to Qualitative Research*. SAGE.
- Folke, C. (2006). Resilience: The emergence of a perspective for social–ecological systems analyses. *Global Environmental Change*, *16*(3), 253–267.
<https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.04.002>
- Folke, C., Hahn, T., Olsson, P., & Norberg, J. (2005). Adaptive governance of social-ecological systems. *Annual Review of Environment and Resources*, *30*, 441–473.
<https://doi.org/10.1146/annurev.energy.30.050504.144511>
- Foro Mundial para la Soberanía Alimentaria* (Declaración de Nyéléni). (2007).
<https://nyeleni.org/IMG/pdf/DeclNyeleni-es.pdf>
- Forsell, S., & Lankoski, L. (2017). Navigating the tensions and agreements in alternative food and sustainability: A convention theoretical perspective on alternative food retail. *Agriculture and Human Values; Dordrecht*, *34*(3), 513–527. <http://dx.doi.org/10.1007/s10460-016-9741-0>
- Francis, C., Lieblein, G., Gliessman, S., Breland, T. A., Creamer, N., Harwood, R., Salomonsson, L., Helenius, J., Rickerl, D., Salvador, R., Wiedenhoeft, M., Simmons, S., Allen, P., Altieri, M., Flora, C., & Poincelot, R. (2003). Agroecology: The Ecology of Food Systems. *Journal of Sustainable Agriculture*, *22*(3), 99–118. https://doi.org/10.1300/J064v22n03_10
- Fraňková, E., Hass, W., & Singh, S. J. (Eds.). (2017). *Socio-metabolic Perspectives on the Sustainability of Local Food Systems*. Basel: Springer International.
- Fridman, J., & Lenters, L. (2013). Kitchen as food hub: Adaptive food systems governance in the City of Toronto. *Local Environment*, *18*(5), 543–556.
<https://doi.org/10.1080/13549839.2013.788487>
- Friedmann, H. (2007). Scaling up: Bringing public institutions and food service corporations into the project for a local, sustainable food system in Ontario. *Agriculture and Human Values*, *24*(3), 389–398. <http://dx.doi.org/10.1007/s10460-006-9040-2>
- Gallar, D., Calle, A., & Candón, J. (2014). Agroecología política: La transición social hacia sistemas agroalimentarios sustentables. *Revista de Economía Crítica*, *16*, 244–277.
<https://revistaeconomicacritica.org/index.php/rec/article/view/333>
- Gillespie, G., Hilchey, D., Hinrichs, C., & Feenstra, G. (2007). Farmers’ Markets as keystones in rebuilding local and regional food systems. In Hinrichs, C. and Lyson, T. (Eds.), *Remaking the North American Food System: Strategies for Sustainability* (pp. 65–83). U of Nebraska Press.
https://wtf.tw/ref/hinrichs_lyson.pdf
- Giraldo, O. F., & McCune, N. (2019). Can the state take agroecology to scale? Public policy experiences in agroecological territorialization from Latin America. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, *43*(7–8), 785–809.
<https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1585402>

- Giraldo, O. F., & Rosset, P. M. (2017). Agroecology as a territory in dispute: Between institutionality and social movements. *The Journal of Peasant Studies*, 45(3), 545–564. <https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1353496>
- Gliessman, S. (1998). *Agroecology: Ecological Processes in Sustainable Agriculture*. Ann Arbor Press.
- Gliessman, S. (2014). Agroecology and Social Transformation. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 38(10), 1125–1126. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.951904>
- Gliessman, S. (2016). Transforming food systems with agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 40(3), 187–189. <https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1130765>
- Gliessman, S. (2018). Defining Agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 599–600. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1432329>
- Gliessman, S., Friedmann, H., & Howard, P. H. (2019). Agroecology and food sovereignty. In J. Harris, M. Anderson, C. Clemént, & N. Nisbett (Eds.), *The political economy of food* (pp. 91–110). IDS Bulletin.
- Goldberger, J. R. (2011). Conventionalization, civic engagement, and the sustainability of organic agriculture. *Journal of Rural Studies*, 27(3), 288–296. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.03.002>
- González De Molina, M. (2013). Agroecology and Politics. How To Get Sustainability? About the Necessity for a Political Agroecology. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 45–59. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.705810>
- González De Molina, M., & Lopez-Garcia, D. (2021). Principles for designing Agroecology-based Local (territorial) Agri-food Systems: A critical revision. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 45(7), 1050-1082. <https://doi.org/10.1080/21683565.2021.1913690>
- González De Molina, M., Petersen, P., Garrido Peña, F., & Caporal, F. R. (2021). *Introducción a la agroecología política*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88fc8>
- Gonzalez-Brambila, C. N., Veloso, F. M., & Krackhardt, D. (2013). The impact of network embeddedness on research output. *Research Policy*, 42(9), 1555–1567. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2013.07.008>
- Goodman, D. (2004). Rural Europe Redux? Reflections on Alternative Agro-Food Networks and Paradigm Change. *Sociologia Ruralis*, 44(1), 3–16. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00258.x>
- Goodman, D. (2009). Place and Space in Alternative Food Networks: Connecting Production and Consumption. *Environment, Politics and Development Working Paper Series, Department of Geography: King's College London*, 21.
- Goodman, D., DuPuis, E. M., & Goodman, M. K. (2012). *Alternative Food Networks: Knowledge, Practice, and Politics*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203804520>
- Granovetter, M. (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91 (3), 481–510. <https://doi.org/10.1086/228311>

- Granovetter, M. (1990). The old and new economic sociology: A history and an agenda. In *Beyond the Marketplace: Rethinking Economy and Society* (pp. 89–112). Transaction Publishers.
- Granovetter, M. (1992). Problems of explanation in economic sociology. In N. Nohria & R. Eccles (Eds.), *Journal of Occupational and Organizational Psychology* (pp. 25–56). Harvard Business School Press.
- Grant, M. J., & Booth, A. (2009). A typology of reviews: An analysis of 14 review types and associated methodologies. *Health Information & Libraries Journal*, *26*(2), 91–108. <https://doi-org.ehu.idm.oclc.org/10.1111/j.1471-1842.2009.00848.x>
- Gray, T. W., & Stevenson, G. W. (2008). Cooperative Structure for the Middle: Mobilizing for Power and Identity. In T. A. Lyson, G. W. Stevenson, & R. Welsh (Eds.), *Food and the Mid-level Farm: Renewing an Agriculture of the Middle* (pp. 37–54). MIT Press.
- Groves, R. M., Fowler Jr, F. J., Couper, M. P., Lepkowski, J. M., Singer, E., & Tourangeau, R. (2011). *Survey Methodology*. John Wiley & Sons.
- Hair, J. F. (1998). *Multivariate Data Analysis*. Prentice Hall.
- Harper, A., Holt-Giménez, E., Alkon, A., & Laambrick, F. (2009). *Food policy councils: Lessons learned*. Food First/Institute for Food and Development Policy.
- Harrington, H. F. (2018). *A Study of Food Hub Buyers in Vermont: Motivation, Marketing, and Strategy* [M.S., The University of Vermont].
- Hartley, J. (1994). Case Studies in Organizational Research'. In C. Cassell & G. Symon (Eds.), *Qualitative Methods in Organizational Research. A Practical Guide* (pp. 208–229). SAGE.
- Hassanein, N. (2003). Practicing food democracy: A pragmatic politics of transformation. *Journal of Rural Studies*, *19*(1), 77–86. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00041-4](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00041-4)
- Haysom, G. (2015). Food and the City: Urban Scale Food System Governance. *Urban Forum*, *26*(3), 263–281. <https://doi.org/10.1007/s12132-015-9255-7>
- HAZI. (2023). *Elikagai ekologikoen kontsumoa Euskadin. Consumo de alimentos ecológicos en Euskadi*. HAZI.
- Herod, A., & Wright, M. W. (2002). *Geographies of Power: Placing Scale*. Blackwell, Malden. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/book/10.1002/9780470773406>
- Herrero, Y., & Gago, V. (2023). *Ecofeminismos. La sostenibilidad de la vida*. Icaria Editorial, Señales.
- Hinrichs, C. C. (2000). Embeddedness and local food systems: Notes on two types of direct agricultural market. *Journal of Rural Studies*, *16*(3), 295–303. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(99\)00063-7](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(99)00063-7)
- Hinrichs, C. C. (2003). The practice and politics of food system localization. *Journal of Rural Studies*, *19*(1), 33–45. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00040-2](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00040-2)
- Hinrichs, C. C., Gillespie, G. W., & Feenstra, G. W. (2004). Social Learning and Innovation at Retail Farmers' Markets. *Rural Sociology*, *69*(1), 31–58. <https://doi.org/10.1526/003601104322919892>

HLPE. (2014). *Food Losses and Waste in the Context of Sustainable Food Systems. A Report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security* (p. 117). <http://www.fao.org/3/a-i3901e.pdf>

Hoey, L., & Sponseller, A. (2018). "It's hard to be strategic when your hair is on fire": Alternative food movement leaders' motivation and capacity to act. *Agriculture and Human Values*, 35(3), 595–609. <https://doi.org/10.1007/s10460-018-9850-z>

Holloway, L., Cox, R., Venn, L., Kneafsey, M., Dowler, E., & Tuomainen, H. (2006). Managing sustainable farmed landscape through 'alternative' food networks: A case study from Italy. *The Geographical Journal*, 172(3), 219–229. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4959.2006.00205.x>

Holloway, L., & Kneafsey, M. (2000). Reading the Space of the Framers' Market: A Case Study from the United Kingdom. *Sociologia Ruralis*, 40(3), 285–299. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00149>

Holt-Giménez, E., & Altieri, M. A. (2013). Agroecology, Food Sovereignty, and the New Green Revolution. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 90–102. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.716388>

Hospes, O., & Brons, A. (2016). Food systems governance. Asystemic literature review. In *Food Systems Governance. Challenges for justice, equality and human rights* (Amanda Kennedy y Jonathan Liljeblad). Routledge, Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.4324/9781315674957>

Hubeau, M., Marchand, F., & VanHuylbroeck, G. (2017). Sustainability Experiments in the Agri-Food System: Uncovering the Factors of New Governance and Collaboration Success. *Sustainability; Basel*, 9(6). <https://doi.org/10.3390/su9061027>

Hunt, A. R. (2007). Consumer interactions and influences on farmers' market vendors. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 22(1), 54–66. <https://doi.org/10.1017/S1742170507001597>

Ilbery, B., & Kneafsey, M. (2000). Producer constructions of quality in regional speciality food production: A case study from south west England. *Journal of Rural Studies*, 16(2), 217–230. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(99\)00041-8](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(99)00041-8)

Ilbery, B., & Maye, D. (2005a). Alternative (Shorter) Food Supply Chains and Specialist Livestock Products in the Scottish–English Borders. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 37(5), 823–844. <https://doi.org/10.1068/a3717>

Ilbery, B., & Maye, D. (2005b). Food supply chains and sustainability: Evidence from specialist food producers in the Scottish/English borders. *Land Use Policy*, 22(4), 331–344. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2004.06.002>

Illich, I. (1973). *Tools For Conviviality*. Harper & Row Publishers.

INE. (2023). INE. <https://www.ine.es/index.htm>

IPES-Food. (2016). *From uniformity to diversity: A paradigm shift from industrial agriculture to diversified agroecological systems. International Panel of Experts on Sustainable Food Systems*. www.ipes-food.org

- Jara, O. (2014). *La sistematización de experiencias. Práctica y teoría para otros mundos posibles – Democracia Global* (Alforja y Concejo de Educación de Adultos de América Latina CEAAL).
- Jarillo, J. C. (1988). On strategic networks. *Strategic Management Journal*, 9(1), 31–41. <https://doi.org/10.1002/smj.4250090104>
- Jarosz, L. (2014). Comparing food security and food sovereignty discourses. *Dialogues in Human Geography*, 4(2), 168–181. <https://doi.org/10.1177/2043820614537161>
- Jayne, T. S., Zulu, B., & Nijhoff, J. J. (2006). Stabilizing food markets in eastern and southern Africa. *Food Policy*, 31(4), 328–341. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2006.03.008>
- Johnston, J. (2008). The citizen-consumer hybrid: Ideological tensions and the case of Whole Foods Market. *Theory and Society*, 37(3), 229–270. <https://doi.org/10.1007/s11186-007-9058-5>
- Jones, P., Comfort, D., & Hillier, D. (2004). A case study of local food and its routes to market in the UK. *British Food Journal*, 106(4), 328–335. <https://doi.org/10.1108/00070700410529582>
- Kanemasu, Y. (2008). The impact of policy arrangements. In J.D. van der Ploeg, & T. Marsden (Eds.), *Unfolding Webs: The Dynamics of Regional Rural Development*, (pp. 211–224). Royal Van Gorcum
- Kelle, U., & Erzberger, C. (2004). Qualitative and Quantitative Methods: Not in opposition. In U. Flick, E. von Kardoff, & I. Steinke (Eds.), *A Companion to Qualitative Research* (pp. 172–177). SAGE.
- Kemp, R., & Martens, P. (2007). Sustainable development: How to manage something that is subjective and never can be achieved? *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 3(2), 5–14. <https://doi.org/10.1080/15487733.2007.11907997>
- Khadse, A., Rosset, P. M., Morales, H., & Ferguson, B. G. (2018). Taking agroecology to scale: The Zero Budget Natural Farming peasant movement in Karnataka, India. *The Journal of Peasant Studies*, 45(1), 192–219. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1276450>
- Kirwan, J. (2004). Alternative Strategies in the UK Agro-Food System: Interrogating the Alterity of Farmers' Markets. *Sociologia Ruralis*, 44(4), 395–415. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2004.00283.x>
- Kirwan, J. (2006). The interpersonal world of direct marketing: Examining conventions of quality at UK farmers' markets. *Journal of Rural Studies*, 22(3), 301–312. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2005.09.001>
- Kirwan, J., & Maye, D. (2013). Food security framings within the UK and the integration of local food systems. *Journal of Rural Studies*, 29, 91–100. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2012.03.002>
- Kirwan, J., Maye, D., & Brunori, G. (2017). Reflexive Governance, Incorporating Ethics and Changing Understandings of Food Chain Performance. *Sociologia Ruralis*, 57(3), 357–377. <https://doi.org/10.1111/soru.12169>
- Kjaer, A. (2004). *Governance*. Polity Press.

- Klassen, S. E., & Wittman, H. (2017). Place-based food systems: “Re-valuing local” and fostering socio-ecological sustainability. In *Sustainable Food Futures* (pp. 46–60). Routledge.
- Kupke, V., & Page, G. (2015). Does the farmer want a market? Factors impacting on participation by local producers in farmers markets. *Pacific Rim Property Research Journal*, 21(1), 61–75. <https://doi.org/10.1080/14445921.2015.1026199>
- Kurtz, H. E. (2002). The Politics of Environmental Justice as the Politics of Scale: St. James Parish, Louisiana, and the Shintech Siting Controversy. In A. Herold & M.W. Wright (Eds.), *Geographies of Power* (pp. 249–273). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9780470773406.ch9>
- Kurtz, H. E. (2003). Scale frames and counter-scale frames: Constructing the problem of environmental injustice. *Political Geography*, 22(8), 887–916. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2003.09.001>
- Lambek, N. C. S. (2014). Respecting and Protecting the Right to Food: When States Must Get Out of the Kitchen. In N. C. S. Lambek, P. Claeys, A. Wong, & L. Brilmayer (Eds.), *Rethinking Food Systems: Structural Challenges, New Strategies and the Law* (pp. 101–122). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7778-1_5
- Lamine, C. (2015). Sustainability and Resilience in Agrifood Systems: Reconnecting Agriculture, Food and the Environment. *Sociologia Ruralis*, 55(1), 41–61. <https://doi.org/10.1111/soru.12061>
- Lamine, C., Garçon, L., & Brunori, G. (2019). Territorial agrifood systems: A Franco-Italian contribution to the debates over alternative food networks in rural areas. *Journal of Rural Studies*, 68, 159–170. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.11.007>
- Lang, T. (2010). Crisis? What Crisis? The Normality of the Current Food Crisis. *Journal of Agrarian Change*, 10(1), 87–97. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2009.00250.x>
- Lebart, L., Piron, M., & Morineau, A. (2006). *Statistique exploratoire multidimensionnelle* (Vol. 4). Dunod.
- Lebel, L., Garden, P., & Imamura, M. (2005). The Politics of Scale, Position, and Place in the Governance of Water Resources in the Mekong Region. *Ecology and Society*, 10(2). <https://www.jstor.org/stable/26267731>
- Lee, R. (2000). Shelter from the storm? Geographies of regard in the worlds of horticultural consumption and production. *Geoforum*, 31(2), 137–157. [https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(99\)00036-6](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(99)00036-6)
- Lerin, F. (2015). The scale issue in global international environment governance: For a Transdisciplinary perspective. In O. Charnoz, V. Diaz-Pedregal & A. L. Kolata (Eds.), *Local Politics, global impacts: Steps to a multi-disciplinary analysis of scales* (pp. 39–73). Routledge.
- Lever, J., Sonnino, R., & Cheetham, F. (2019). Reconfiguring local food governance in an age of austerity: Towards a place-based approach? *Journal of Rural Studies*, 69, 97–105. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.04.009>
- Levidow, L., Pimbert, M., & Vanloqueren, G. (2014). Agroecological Research: Conforming—or Transforming the Dominant Agro-Food Regime? *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 38(10), 1127–1155. <https://doi.org/10.1080/21683565.2014.951459>

- Levkoe, C. Z. (2014). The food movement in Canada: A social movement network perspective. *The Journal of Peasant Studies*, 41(3), 385–403. <https://doi.org/10.1080/03066150.2014.910766>
- Levkoe, C. Z., & Wakefield, S. (2014). Understanding contemporary networks of environmental and social change: Complex assemblages within Canada's 'food movement'. *Environmental Politics*, 23(2), 302–320. <https://doi.org/10.1080/09644016.2013.818302>
- Lie, J. (1997). Sociology of Markets. *Annual Review of Sociology*, 23(1), 341–360. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.23.1.341>
- López Cifuentes, M., Vogl, C. R., & Cuéllar Padilla, M. (2018). Participatory Guarantee Systems in Spain: Motivations, Achievements, Challenges and Opportunities for Improvement Based on Three Case Studies. *Sustainability*, 10(11), 4081. <https://doi.org/10.3390/su10114081>
- López García, D., Pontijas, B., deMolina, M. G., Delgado, M., Guzmán, G. I., & Infante-Amate, J. (2018). Saltando de escala... ¿hacia dónde? El papel de los actores convencionales en los sistemas alimentarios alternativos. *Ager: Revista de Estudios Sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 25, 99–127. <http://dx.doi.org/10.4422/ager.2018.14>
- López-García, D., Calvet-Mir, L., Di Masso, M., & Espluga, J. (2018). Multi-actor networks and innovation niches: University training for local Agroecological Dynamization. *Agriculture and Human Values*, 36(3), 567–579. <https://doi.org/10.1007/s10460-018-9863-7>
- López-García, D., Calvet-Mir, L., Espluga, J., Di Masso, M., Tendero-Acin, G., & Pomar-León, A. (2015). La dinamización local agroecológica como estrategia para la construcción de soberanías locales. *Ecología Política*, 49, 28–34. <https://www.jstor.org/stable/24894040>
- Lutz, J., & Schachinger, J. (2013). Do Local Food Networks Foster Socio-Ecological Transitions towards Food Sovereignty? Learning from Real Place Experiences. *Sustainability* 5(11), 4778–4796. <https://doi.org/10.3390/su5114778>
- Lyson, T. A. (2008). Agriculture of the Middle: Lessons Learned from Civic Agriculture. In T. A. Lyson, G. W. Stevenson, & R. Welsh (Eds.), *Food and the Mid-Level Farm: Renewing an Agriculture of the Middle* (pp. 165–178). MIT Press.
- MacKinnon, D. (2010). Reconstructing scale: Towards a new scalar politics. *Prog. Hum. Geogr.*, 35 (1), 21–36. <https://doi.org/10.1177/0309132510367841>
- MacRae, R., & Donahue, K. (2013). *Municipal food policy entrepreneurs: Entrepreneurs en politiques alimentaires municipales : analyse préliminaire du rôle des municipalités et des districts régionaux canadiens dans l'évolution du système alimentaire*. Canadian Electronic Library. <https://policycommons.net/artifacts/1184517/municipal-food-policy-entrepreneurs/1737641/>
- Malagon-Zaldua, E., Begiristain-Zubillaga, M., & Onederra-Aramendi, A. (2018). Measuring the Economic Impact of Farmers' Markets on Local Economies in the Basque Country. *Agriculture*, 8(1), 10. <https://doi.org/10.3390/agriculture8010010>
- Manganelli, A., & Moulaert, F. (2018). Hybrid governance tensions fuelling self-reflexivity in Alternative Food Networks: The case of the Brussels GASAP (solidarity purchasing groups for peasant agriculture). *Local Environment*, 23(8), 830–845. <https://doi.org/10.1080/13549839.2018.1477745>

- Manganelli, A., van den Broeck, P., & Moulaert, F. (2020). Socio-political dynamics of alternative food networks: A hybrid governance approach. *Territory, Politics, Governance*, 8(3), 299–318. <https://doi.org/10.1080/21622671.2019.1581081>
- Marino, D., Mastronardi, L., Franco, S., De Gregorio, D., Cicatiello, C., & Pancino, B. (Eds.). (2013). Farmers' Markets, Producer and Consumer Behaviour: Analysis of Interactions with the Metrics of Sustainability. In *Proceedings in food system dynamics* (pp. 325–343). <https://doi.org/10.22004/ag.econ.164751>
- Markow, K., Coveney, J., & Booth, S. (2014). Improving Access to Community-Based Food Systems in Adelaide, South Australia: Strategies to Encourage Low-Socioeconomic Status Groups to Participate. *Journal of Hunger & Environmental Nutrition*, 9(1), 113–134. <https://doi.org/10.1080/19320248.2013.840550>
- Marsden, T. (2000). Food Matters and the Matter of Food: Towards a New Food Governance? *Sociologia Ruralis*, 40(1), 20–29. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00129>
- Marsden, T. (2013). From post-productionism to reflexive governance: Contested transitions in securing more sustainable food futures. *Journal of Rural Studies*, 29, 123–134. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.10.001>
- Marsden, T., Banks, J., & Bristow, G. (2000). Food Supply Chain Approaches: Exploring their Role in Rural Development. *Sociologia Ruralis*, 40(4), 424–438. <https://doi.org/10.1111/1467-9523.00158>
- Marsden, T., Hebinck, P., & Mathijs, E. (2018). Re-building food systems: Embedding assemblages, infrastructures and reflexive governance for food systems transformations in Europe. *Food Security*, 10(6), 1301–1309. <https://doi.org/10.1007/s12571-018-0870-8>
- Marsden, T., & Sonnino, R. (2012). Human health and wellbeing and the sustainability of urban–regional food systems. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 4(4), 427–430. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2012.09.004>
- Marston, S. A. (2000). The social construction of scale. *Progress in Human Geography*, 24(2), 219–242. <https://doi.org/10.1191/030913200674086272>
- Massey, D. (1995). *Space, Place and Gender*. University of Minnesota Press.
- Mauleón, J. (2012). Mercados de agricultores en España: Diagnóstico y propuesta de actuación. *Ager: Revista de Estudios Sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 13, 53–84.
- Maxey, L. (2007). From "alternative" to 'sustainable' food. In D. Maye, L. Holloway & M. Kneafsey (Eds.), *Alternative Food Geographies: Representation and Practice*, 55–76. Emerald Publishing.
- Maye, D., & Kirwan, J. (2010). Alternative food networks. *Sociopedia*.
- McCune, N., Rosset, P. M., Cruz Salazar, T., Morales, H., & Saldívar Moreno, A. (2017). The Long Road: Rural Youth, Farming and Agroecological Formación in Central America. *Mind, Culture, and Activity*, 24(3), 183–198. <https://doi.org/10.1080/10749039.2017.1293690>
- McCune, N., Rosset, P. M., Salazar, T. C., Saldívar Moreno, A., & Morales, H. (2016). Mediated territoriality: Rural workers and the efforts to scale out agroecology in Nicaragua. *The Journal of Peasant Studies*, 44(2), 354–376. <https://doi.org/10.1080/03066150.2016.1233868>

- McNeill, L., & Hale, O. (2016). Who Shops at Local Farmers' Markets? Committed Loyals, Experiencers and Produce-Orientated Consumers. *Australasian Marketing Journal*, 24(2), 135–140. <https://doi.org/10.1016/j.ausmj.2016.01.003>
- Mendes, W. (2007). Negotiating a Place for 'Sustainability' Policies in Municipal Planning and Governance: The Role of Scalar Discourses and Practices. *Space and Polity*, 11 (1), 95–119. <https://doi.org/10.1080/13562570701406683>
- Mendes, W. (2008). Implementing Social and Environmental Policies in Cities: The Case of Food Policy in Vancouver, Canada. *International Journal of Urban and Regional Research*, 32(4), 942–967. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2008.00814.x>
- Méndez, V. E., Bacon, C. M., & Cohen, R. (2013). Agroecology as a Transdisciplinary, Participatory, and Action-Oriented Approach. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 3–18. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.736926>
- Merkens, H. (2004). Selection Procedures Sampling Case Construction. In U. Flick, E. von Kardoff, & I. Steinke (Eds.), *A companion to Qualitative Research* (pp. 165–171). SAGE. <https://www.scribd.com/document/539619924/Merkens-2004-Selection-procedures-sampling-case-construction>
- Merton, R. K. (1975). Thematic Analysis in Science: Notes on Holton's Concept. *Science*, 188(4186), 335–338. <https://doi.org/10.1126/science.188.4186.335>
- Michel-Villarreal, R., Hingley, M., Canavari, M., & Bregoli, I. (2019). Sustainability in Alternative Food Networks: A Systematic Literature Review. *Sustainability*, 11(3), 859. <https://doi.org/10.3390/su11030859>
- Mier, M., Giménez Cacho, T., Giraldo, O. F., Aldasoro, M., Morales, H., Ferguson, B. G., Rosset, P., Khadse, A., & Campos, C. (2018). Bringing agroecology to scale: Key drivers and emblematic cases. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 637–665. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1443313>
- Mies, M., & Shiva, V. (2014). *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Icaria.
- Migliore, G., Caracciolo, F., Lombardi, A., Schifani, G., & Cembalo, L. (2014). Farmers' Participation in Civic Agriculture: The Effect of Social Embeddedness. *Culture, Agriculture, Food and Environment*, 36(2), 105–117. <https://doi.org/10.1111/cuag.12038>
- Miles, M. B., & Huberman, A. M. (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. SAGE.
- Mingione, E., & Goodrick, P. (1991). *Fragmented societies: A sociology of economic life beyond the market paradigm*. Blackwell.
- Moher, D., Shamseer, L., Clarke, M., Ghersi, D., Liberati, A., Petticrew, M., Shekelle, P., Stewart, L. A., & PRISMA-P Group. (2015). Preferred reporting items for systematic review and meta-analysis protocols (PRISMA-P) 2015 statement. *Systematic Reviews*, 4(1), 1. <https://doi.org/10.1186/2046-4053-4-1>
- Moore, O. (2006). Understanding postorganic fresh fruit and vegetable consumers at participatory farmers' markets in Ireland: Reflexivity, trust and social movements. *International Journal of Consumer Studies*, 30(5), 416–426. <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2006.00537.x>

- Moragues Faus, A., & Sonnino, R. (2019). Re-assembling sustainable food cities: An exploration of translocal governance and its multiple agencies. *Urban Studies*, 56(4), 778–794. <https://doi.org/10.1177/0042098018763038>
- Moragues-Faus, A., & Marsden, T. (2017). The political ecology of food: Carving ‘spaces of possibility’ in a new research agenda. *Journal of Rural Studies*, 55, 275–288. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.08.016>
- Moragues-Faus, A., & Morgan, K. (2015). Reframing the foodscape: The emergent world of urban food policy. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 47(7), 1558–1573. <https://doi.org/10.1177/0308518X15595754>
- Moragues-Faus, A., Sonnino, R., & Marsden, T. (2017). Exploring European food system vulnerabilities: Towards integrated food security governance. *Environmental Science & Policy*, 75, 184–215. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2017.05.015>
- Moran, P. (2005). Structural vs. relational embeddedness: Social capital and managerial performance. *Strategic Management Journal*, 26(12), 1129–1151. <https://doi.org/10.1002/smj.486>
- Morgan, K. (2015). Nourishing the city: The rise of the urban food question in the Global North. *Urban Studies*, 52(8), 1379–1394. <https://doi.org/10.1177/0042098014534902>
- Morgan, K., & Sonnino, R. (2010). The urban foodscape: World cities and the new food equation. *Cambridge Journal of Regions, Economy and Society*, 3(2), 209–224. <https://doi.org/10.1093/cjres/rsq007>
- Mount, P. A. (2012a). Growing local food: Scale and local food systems governance. *Agriculture and Human Values; Dordrecht*, 29(1), 107–121. <https://doi.org/10.1007/s10460-011-9331-0>
- Mount, P. A. (2012b). *Local Food, Scale and Conventionalization: Mid-scale Farms and the Governance of “Local Beef” Chains* [The University of Guelph]. <http://hdl.handle.net/10214/3971>
- Mundler, P., & Laughrea, S. (2016). The contributions of short food supply chains to territorial development: A study of three Quebec territories. *Journal of Rural Studies*, 45, 218–229. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2016.04.001>
- Murdoch, J., Marsden, T., & Banks, J. (2000). Quality, Nature, and Embeddedness: Some Theoretical Considerations in the Context of the Food Sector. *Economic Geography*, 76(2), 107–125. <https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2000.tb00136.x>
- Nahapiet, J., & Ghoshal, S. (1998). Social Capital, Intellectual Capital, and the Organizational Advantage. *Academy of Management Review*, 23(2), 242–266. <https://doi.org/10.5465/amr.1998.533225>
- Nelson, E., Knezevic, I., & Landman, K. (2013). The uneven geographies of community food initiatives in southwestern Ontario. *Local Environment*, 18(5), 567–577. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.788489>
- O’Hara, S. U., & Stagl, S. (2001). Global Food Markets and Their Local Alternatives: A Socio-Ecological Economic Perspective. *Population and Environment*, 22(6), 533–554. <https://doi.org/10.1023/A:1010795305097>

- O’Kane, G., & Wijaya, S. Y. (2015). Contribution of Farmers’ Markets to More Socially Sustainable Food Systems: A Pilot Study of a Farmers’ Market in the Australian Capital Territory (ACT), Australia. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 39(10), 1124–1153. <https://doi.org/10.1080/21683565.2015.1081858>
- Oñederra-Aramendi, A., & Badal, M. (2021). *¿De qué manera contribuyen las granjas de EHKOlektiboa a la Agroecología?*
- Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., & Cuellar-Padilla, M. (2023). Characterisation of food governance for alternative and sustainable food systems: A systematic review. *Agricultural and Food Economics*, 11(1), 18. <https://doi.org/10.1186/s40100-023-00258-7>
- Oñederra-Aramendi, A., Begiristain-Zubillaga, M., & Malagón-Zaldua, E. (2018). Who is feeding embeddedness in farmers’ markets? A cluster study of farmers’ markets in Gipuzkoa. *Journal of Rural Studies*, 61, 22–33. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.05.008>
- Oñederra-Aramendi, A., Zubillaga, M. B., & Zaldua, E. M. (2020). El centro de acopio Sareko: Aprendizajes para la gobernanza de las redes agroalimentarias alternativas en un salto de escala. *Estudios Geográficos*, 81(289). <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202066.066>
- Ostrom, E., & Ahn, T. K. (2009). The meaning of social capital and its link to collective action. In G.T. Svendsen & G.L.H. Svendsen (Eds.), *Handbook of Social Capital: The Troika of Sociology, Political Science and Economics*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781848447486.00008>
- Papaoikonomou, E., & Ginieis, M. (2017). Putting the farmer’s face on food: Governance and the producer–consumer relationship in local food systems. *Agriculture and Human Values*, 34(1), 53–67. <https://doi.org/10.1007/s10460-016-9695-2>
- Parmentier, S. (2014). *Scaling-up agroecological approaches: What, why and how*. Oxfam-Solidarity. https://www.gaiafoundation.org/wp-content/uploads/2017/09/Agroecology_Scaling-up_agroecology_what_why_and_how_-_OxfamSol-FINAL.pdf
- Patel, R. (2013). The long green revolution. *Journal of Peasant Studies*, 40(1), 1–63. <https://doi.org/10.1080/03066150.2012.719224>
- Patton, M. Q. (1990). *Qualitative evaluation and research methods, 2nd ed* (p. 532). SAGE.
- Pereira, L. M., & Ruysenaar, S. (2012). Moving from traditional government to new adaptive governance: The changing face of food security responses in South Africa. *Food Security*, 4(1), 41–58. <https://doi.org/10.1007/s12571-012-0164-5>
- Perez Neira, D., & Soler Montiel, M. (2013). Agroecology and Ecofeminism to Decolonize and Depatriarchalize Global Food. *Revista Internacional de Pensamiento Politico*, 8, 95.
- Pérez-Orozco, A. (2023). Decrecimiento Ecofeminista para sostener el Buen Convivir. *Rizoma freireano*, 34. <https://www.rizoma-freireano.org/articles-3434/decrecimiento-ecofeminista>
- Petersen, P., Mussoi, E. M., & Dal Soglio, F. (2013). Institutionalization of the Agroecological Approach in Brazil: Advances and Challenges. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 103–114. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.735632>

- Pimbert, M. (2015). Agroecology as an Alternative Vision to Conventional Development and Climate-smart Agriculture. *Development*, 58, 286–298. <https://doi.org/10.1057/s41301-016-0013-5>
- Pimbert, M. (2018). Global status of Agroecology. A perspective on current practices, potencial and challenges. *Economic & Political Weekly*, 53(41), 52–57.
- Polanyi, K. (1957). The economy as instituted process. In K. Polanyi, C. Arensberg, & H. Pearson (Eds.), *Trade and Markets in the Early Empires*. Free Press.
- Prové, C., de Krom, M. P. M. M., & Dessen, J. (2019). Politics of scale in urban agriculture governance: A transatlantic comparison of food policy councils. *Journal of Rural Studies*, 68, 171–181. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.01.018>
- Puleo, A. (2011). *Ecofeminismo para otro mundo posible*. Cátedra. <https://www.catedra.com/libro/feminismos/ecofeminismo-para-otro-mundo-posible-alicia-h-puleo-9788437627298/>
- Purcell, M. (2006). Urban Democracy and the Local Trap. *Urban Studies*, 43(11), 1921–1941. <https://doi.org/10.1080/00420980600897826>
- Purdon, M. (2014). *The Comparative Turn in Climate Change Adaptation and Food Security Governance Research* [Working Paper]. CGIAR Research Program on Climate Change, Agriculture and Food Security. <https://hdl.handle.net/10568/51751>
- Putnam, R. (1993). The prosperous community: Social capital and public life. In *The american prospect: Vol. 4 (13)* (pp. 35–42). Cengage Learning.
- Ramalingam, B., Jones, H., Reba, T., & Young, J. (2008). *Exploring the science of complexity: Ideas and implications for development and humanitarian efforts* (Vol. 285). Overseas Development Institute.
- Renting, H., Marsden, T., & Banks, J. (2003). Understanding Alternative Food Networks: Exploring the Role of Short Food Supply Chains in Rural Development. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 35(3), 393–411. <https://doi.org/10.1068/a3510>
- Rivera Ferré, M. G. (2008). Soberanía Alimentaria: Limitaciones y perspectivas. In *Derecho a la alimentación y soberanía alimentaria* (pp. 105–120). Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Rivera-Ferre, M. G. (2018). The resignification process of Agroecology: Competing narratives from governments, civil society and intergovernmental organizations. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 42(6), 666–685. <https://doi.org/10.1080/21683565.2018.1437498>
- Robinson, J. (2004). Squaring the circle? Some thoughts on the idea of sustainable development. *Ecological Economics*, 48(4), 369–384. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2003.10.017>
- Rocha, C., & Lessa, I. (2009). Urban governance for food security: The alternative food system in Belo Horizonte, Brazil. *International Planning Studies*, 14(4), 389–400. <https://doi.org/10.1080/13563471003642787>
- Roep, D., Wiskerke, J. S., & C. (2012). On Governance, Embedding and Marketing: Reflections on the Construction of Alternative Sustainable Food Networks. *Journal of Agricultural and*

Environmental Ethics; Dordrecht, 25(2), 205–221. <http://dx.doi.org/10.1007/s10806-010-9286-y>

Rosset, P. (2015). Social organization and process in bringing agroecology to scale. *Agroecology for Food Security and Nutrition. Proceeding of the FAO International Symposium*, 298–308.

Rosset, P., & Altieri, M. A. (2018). *Agroecología: Ciencia y política*. Icaria.

Rosset, P., Machín Sosa, B., Roque Jaime, A. M., & Ávila Lozano, D. R. (2011). The Campesino-to-Campesino agroecology movement of ANAP in Cuba: Social process methodology in the construction of sustainable peasant agriculture and food sovereignty. *The Journal of Peasant Studies*, 38(1), 161–191. <https://doi.org/10.1080/03066150.2010.538584>

Rucabado-Palomar, T., & Cuéllar-Padilla, M. (2020). Short food supply chains for local food: A difficult path. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 35(2), 182–191. <https://doi.org/10.1017/S174217051800039X>

Sage, C. (2003). Social embeddedness and relations of regard: Alternative ‘good food’ networks in south-west Ireland. *Journal of Rural Studies*, 19(1), 47–60. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00044-X](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00044-X)

Salais, R., & Storper, M. (1992). The four ‘worlds’ of contemporary industry. *Cambridge Journal of Economics*, 16(2), 169–193. <https://www.jstor.org/stable/23599540>

Schermer, M. (2015). From “Food from Nowhere” to “Food from Here:” changing producer–consumer relations in Austria. *Agriculture and Human Values*, 32(1), 121–132. <https://doi.org/10.1007/s10460-014-9529-z>

Schmidt, V. A. (2013). Democracy and Legitimacy in the European Union Revisited: Input, Output and ‘Throughput’. *Political Studies*, 61(1), 2–22. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2012.00962.x>

Sevilla Guzmán, E. (2006). *De la sociología rural a la Agroecología*. Icaria Editorial.

Sevilla Guzmán, E., & Soler Montiel, M. (2010). *Agroecología y soberanía alimentaria: Alternativas a la globalización agroalimentaria*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. <https://idus.us.es/handle/11441/88458>

Sevilla-Guzmán, E., & Woodgate, G. (2013). Agroecology: Foundations in Agrarian Social Thought and Sociological Theory. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 37(1), 32–44. <https://doi.org/10.1080/10440046.2012.695763>

Siddiki, S. N., Carboni, J. L., Koski, C., & Sadiq, A.-A. (2015). How Policy Rules Shape the Structure and Performance of Collaborative Governance Arrangements. *Public Administration Review*, 75(4), 536–547. <https://doi.org/10.1111/puar.12352>

Silipandri, E., & Zuluaga, G. P. (2014). *Género, agroecología y soberanía alimentaria*. Icaria Editorial.

Smith, C. M., & Kurtz, H. E. (2003). Community Gardens and Politics of Scale in New York City*. *Geographical Review*, 93(2), 193–212. <https://doi.org/10.1111/j.1931-0846.2003.tb00029.x>

Soler Montiel, M., & Calle Collado, Á. (2010). Rearticulando desde la alimentación: Canales cortos de comercialización en Andalucía. In *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*

- (pp. 259–283). Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.
<https://idus.us.es/handle/11441/88459>
- Sonnino, R. (2009). Quality Food, Public Procurement, and Sustainable Development: The School Meal Revolution in Rome. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 41(2), 425–440. <https://doi.org/10.1068/a40112>
- Sonnino, R. (2016). The new geography of food security: Exploring the potential of urban food strategies. *Geographical Journal*, 182(2), 190–200. <https://doi.org/10.1111/geoj.12129>
- Sonnino, R. (2019). The cultural dynamics of urban food governance. *City, Culture and Society*, 16, 12–17. <https://doi.org/10.1016/j.ccs.2017.11.001>
- Sonnino, R. (2013). Local foodscapes: Place and power in the agri-food system. *Acta Agriculturae Scandinavica, Section B — Soil & Plant Science*, 63(sup1).
- Sonnino, R., Lozano Torres, C., & Schneider, S. (2014). Reflexive governance for food security: The example of school feeding in Brazil. *Journal of Rural Studies*, 36, 1–12. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2014.06.003>
- Sonnino, R., & Marsden, T. (2006). Beyond the divide: Rethinking relationships between alternative and conventional food networks in Europe. *Journal of Economic Geography*, 6(2), 181–199. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbi006>
- Sonnino, R., Marsden, T., & Moragues-Faus, A. (2016). Relationalities and convergences in food security narratives: Towards a place-based approach. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 41(4), 477–489. <https://doi.org/10.1111/tran.12137>
- Sonnino, R., & Spayde, J. (2014). The “new frontier”? Urban strategies for food security and sustainability. In T. Marsden & A. Morley (Eds.), *Sustainable food systems: Building a new paradigm* (pp. 186–205). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203083499>
- Sonnino, R., Tegoni, C. L. S., & De Cunto, A. (2019). The challenge of systemic food change: Insights from cities. *Cities*, 85, 110–116. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2018.08.008>
- Sørensen, E., & Torfing, J. (2018). The democratizing impact of governance networks: From pluralization, via democratic anchorage, to interactive political leadership. *Public Administration*, 96(2), 302–317. <https://doi.org/10.1111/padm.12398>
- Stevenson, G. W., & Pirog, R. (2008). Values-Based Supply Chains: Strategies for Agrifood Enterprises of the Middle. In T. A. Lyson, G. W. Stevenson, & R. Welsh (Eds.), *Food and the Mid-level Farm: Renewing an Agriculture of the Middle* (pp. 119–143). MIT Press.
- Stiletto, A., & Trestini, S. (2021). Factors behind consumers’ choices for healthy fruits: A review of pomegranate and its food derivatives. *Agricultural and Food Economics*, 9(1), 31. <https://doi.org/10.1186/s40100-021-00202-7>
- Stroink, M. L., & Nelson, C. H. (2013). Complexity and food hubs: Five case studies from Northern Ontario. *Local Environment*, 18(5), 620–635. <https://doi.org/10.1080/13549839.2013.798635>
- Swedberg, R. (1991). Major Traditions of Economic Sociology. *Annual Review of Sociology*, 17(1), 251–276. <https://doi.org/10.1146/annurev.so.17.080191.001343>

- Swyngedouw, E., & Heynen, N. C. (2003). Urban Political Ecology, Justice and the Politics of Scale. *Antipode*, 35(5), 898–918. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2003.00364.x>
- Swyngedouw, E. (1997). Excluding the Other: The Production of Scale and Scaled Politics. In R. Lee & J. Wills (Eds.), *Geographies of Economies* (pp. 167–176). Arnold.
- Termeer, C. J. a. M., Dewulf, A., & Lieshout, M. van. (2010). Disentangling scale approaches in governance research: Comparing monocentric, multilevel, and adaptive governance. *Ecology and Society*, 15(4), 29–29. <https://www.jstor.org/stable/26268216>
- Termeer, C. J. A. M., Drimie, S., Ingram, J., Pereira, L., & Whittingham, M. J. (2018). A diagnostic framework for food system governance arrangements: The case of South Africa. *NJAS - Wageningen Journal of Life Sciences*, 84, 85–93. <https://doi.org/10.1016/j.njas.2017.08.001>
- Toledo, V. (1993). La Racionalidad Ecológica de la Producción Campesina. In M. Gonzalez de Molina & E. Sevilla Guzmán (Eds.), *Ecología, Campesinado e Histeria* (pp. 197–218). La Piqueta.
- Toledo, V. (1995). Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: Los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural. *Revista de Geografía Agrícola*, 28, 7-19. <https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-de-geografia-agricola/articulo/campesinidad-agroindustrialidad-sostenibilidad-los-fundamentos-ecologicos-e-historicos-del-desarrollo-rural>
- Trabalzi, F. (2007). Crossing Conventions in Localized Food Networks: Insights from Southern Italy. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 39(2), 283–300. <https://doi.org/10.1068/a37247>
- Tranfield, D., Denyer, D., & Smart, P. (2003). Towards a Methodology for Developing Evidence-Informed Management Knowledge by Means of Systematic Review. *British Journal of Management*, 14(3), 207–222. <https://doi.org/10.1111/1467-8551.00375>
- Tregear, A. (2011). Progressing knowledge in alternative and local food networks: Critical reflections and a research agenda. *Journal of Rural Studies*, 27(4), 419–430. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2011.06.003>
- United Nations (UN) General Assembly. (2005). *2005 World Summit Outcome, Resolution A/60/1, adopted by the General Assembly on 15 September 2005*.
- Van Der Ploeg, J. D. (2010). The Food Crisis, Industrialized Farming and the Imperial Regime. *Journal of Agrarian Change*, 10(1), 98–106. <https://doi.org/10.1111/j.1471-0366.2009.00251.x>
- Van der Ploeg, J. D. (2021). The political economy of agroecology. *The Journal of Peasant Studies*, 48(2), 274–297. <https://doi.org/10.1080/03066150.2020.1725489>
- Vara, I., & Gallar, D. (2017). El papel de los manejos comunales en la construcción de procesos hacia la soberanía alimentaria. In O. Abasolo, M. Brieva, J.L. Fernández-Casadevante, J. García, B. Gopegui, Y. Herrero & V. Ladrero (Eds.), *Rebeldías en común: sobre comunales, nuevos comunes y economías colaborativas* (pp. 183-194). Libros en Acción.
- Vara-Sánchez, I., Gallar-Hernández, D., García-García, L., Morán Alonso, N., & Moragues-Faus, A. (2021). The co-production of urban food policies: Exploring the emergence of new governance spaces in three Spanish cities. *Food Policy*, 103(102120). <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2021.102120>

- Villarreal Larrinaga, O., & Landeta Rodríguez, J. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa. Una aplicación a la internacionalización. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 16(3), 31–52. [https://doi.org/10.1016/S1135-2523\(12\)60033-1](https://doi.org/10.1016/S1135-2523(12)60033-1)
- Wald, N., & Hill, D. P. (2016). ‘Rescaling’ alternative food systems: From food security to food sovereignty. *Agriculture and Human Values*, 33(1), 203–213. <http://dx.doi.org/10.1007/s10460-015-9623-x>
- Watts, D. C. H., Ilbery, B., & Maye, D. (2005). Making reconconnections in agro-food geography: Alternative systems of food provision. *Progress in Human Geography*, 29(1), 22–40. <https://doi.org/10.1191/0309132505ph526oa>
- Wedel, M., & Kamakura, W. A. (2000). *Market Segmentation: Conceptual and Methodological Foundations*. Springer Science & Business Media.
- Winter, M. (2003). Embeddedness, the new food economy and defensive localism. *Journal of Rural Studies*, 19(1), 23–32. [https://doi.org/10.1016/S0743-0167\(02\)00053-0](https://doi.org/10.1016/S0743-0167(02)00053-0)
- Wiskerke, J. S. C. (2009). On Places Lost and Places Regained: Reflections on the Alternative Food Geography and Sustainable Regional Development. *International Planning Studies*, 14(4), 369–387. <https://doi.org/10.1080/13563471003642803>
- Wittman, H., Desmarais, A., & Wiebe, N. (2010). The Origins & Potential of Food Sovereignty. *Food Sovereignty: Reconnecting Food, Nature and Community*, 1–14.
- Yacamán-Ochoa, C., & García-Llorente, M. (2020). Cooperative approach and land stewardship: Two drivers for the agroecological transition of agri-food systems. *Estudios Geográficos*, 81(289). <https://doi.org/10.3989/ESTGEOGR.202064.064>
- Yan, T., Choi, T. Y., Kim, Y., & Yang, Y. (2015). A Theory of the Nexus Supplier: A Critical Supplier From A Network Perspective. *Journal of Supply Chain Management*, 51(1), 52–66. <https://doi.org/10.1111/jscm.12070>
- Yin, R. K. (1998). The abridged version of case study research: Design and method. In L. Bickman & D. J. Rog (Eds.), *Handbook of applied social research methods* (pp. 229–259). SAGE.
- Zelizer, V. A. (1988). Beyond the Polemics on the Market: Establishing a Theoretical and Empirical Agenda. *Sociological Forum*, 3(4), 614–634. <https://www.jstor.org/stable/684548>
- Zukin, S., & Dimaggio, P. (1990). *Structures of Capital: The Social Organization of the Economy*. CUP Archive.